

Globethics Repository



Del individualismo a la solidaridad [Individualism to solidarity]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Thesis
Authors	Almada, Samuel Eduardo
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-09-19 11:37:53
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/158459

DEL INDIVIDUALISMO

A LA SOLIDARIDAD

DEL INDIVIDUALISMO A LA SOLIDARIDAD

UN HORIZONTE DE LECTURA POPULAR

Lectura del cuarto poema del siervo

de Yhwh - Isaías 52:13 - 53:12

Samuel Eduardo Almada

Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos
para la obtención del título de Licenciatura en Teología.

Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos

Departamento de Biblia

Profesores consejeros: José Severino Croatto

Alberto Ricciardi

Buenos Aires, mayo de 1994

A mis padres Carmen y Augusto
por su dedicación y fidelidad

"El agua en un vaso está llena de destellos;
el agua del mar es oscura.
La pequeña verdad tiene palabras claras;
la gran verdad tiene un gran silencio."

TABORE

PROLOGO

Los estudios bíblicos presentan para nosotros grandes desafíos y también gratificaciones, a pesar de que verdaderamente cuestan mucho esfuerzo y trabajo. Ser fiel a los textos, ser coherentes en las metodologías de abordaje y tener en cuenta la situación desde la que leemos y escribimos, requieren un equilibrio no siempre fácil de mantener, especialmente en algunos textos y en situaciones actuales particulares. Por ésto nos viene siempre bién recordar aquella adevérentencia de Carlos Mesters de tener el cuidado de no entrar solos a la Biblia, pues corremos el peligro de extraviarnos en oscuros laberintos; sino, siempre entrar acompañados por el recuerdo y memoria de nuestro pueblo, y particularmente de los más postergados y marginados; ésta es la mejor orientación para una búsqueda fecunda, relevante y pertinente.

En este sentido también somos deudores de muchos que nos ayudaron e hicieron posible nuestro trabajo. Compañeros de la vida y la esperanza que de muchas maneras y de muy diferentes lugares nos alentaron; queremos reconocer y hacer llegar un sincero agradecimiento a:

- la iglesia bautista y a muchos hermanos.
- las instituciones teológicas como Isedet, IBBA y otras que nos han brindado generosamente un espacio de investigación y desarrollo.
- nuestros estudiantes de diferentes instituciones y programas, particularmente los del curso de 2º-Is en el Seminario Teológico Misionero de San Justo, por sus aportes y reflexiones enriquecedoras.
- innumerables compañeros de estudio y colegas en el trabajo docente.
- Dr. Eugenio Stockwell (ex Rector de Isedet), Dr. Esteban Voth (Decano Académico del IBBA).
- nuestros profesores, especialmente a nuestros consejeros para la tesis: Alberto Ricciardi por su minucioso trabajo, su invalorable ayuda en la rectificación de ideas, forma y coherencia del texto; y a Severino Croatto por su continúa asistencia y su generosidad al poner en nuestras manos el disco con el texto inédito de su comentario sobre el 2º-Is, que a su vez fue decisivo en la línea exegética asumida en el trabajo.

INTRODUCCION

El cuarto y último de los poemas del Siervo (Is 52:13-53:12) es la culminación y en cierta medida la síntesis de los otros tres (42:1-7, 49:1-9a, 50:4-9a.10-11). Por eso hemos orientado fundamentalmente el trabajo hacia él.

Podemos subrayar asimismo que aunque se ha tomado un texto bien acotado, lo hacemos no sólo teniendo en cuenta los otros poemas del Siervo, sino principalmente el contexto de toda la obra del 2º-Is como unidad estructural.

Empezamos por el "texto", pues es el principal generador de las tradiciones que se fueron tejiendo a su alrededor. En la lectura cristiana esto se acrecienta, ya que será considerado como una especie de llave hermenéutica para la teología del NT. Es en el mismo texto donde mejor se expresan los distintos sujetos: Yhwh, el siervo, los muchos, reyes, naciones, y sus relaciones. El breve análisis del vocabulario ya nos va a dar alguna primera orientación para la lectura, junto con lo que vamos descubriendo en una primera estructuración global del poema.

Luego exploramos el contexto de la producción del texto en un análisis histórico-crítico. Vamos en busca de su mensaje y los referentes del mismo (algunas propuestas de

identificación): circunstancias políticas y culturales a nivel internacional en un siglo clave (s.VI), el esplendor y decadencia del imperio neobabilonio, el advenimiento de los persas con su gran influencia cultural y los judíos en la diáspora.

Tomamos asimismo en cuenta el trasfondo de la teología de Marduc, con la cual el 2°-Is se está enfrentando. ¿Cómo se inserta el cuarto poema dentro de toda la obra deuterot-saiana y de su proyecto teológico? ¿Cómo se releerán antiguas tradiciones (éxodo, en Is 40 y 52; creación, Is 40), a la luz de las nuevas circunstancias del pueblo?

¿Cuáles son los objetivos que se persiguen, qué se quiere lograr? ¿Cuál es el, o cuáles son los, destinatarios de este mensaje? ¿De qué manera se utilizará la cuestión del sufrimiento para avanzar en la comprensión de dichos objetivos?

En un tercer paso buscamos los códigos profundos que subyacen en la trama del texto, tratando de identificar algunos ejes principales de sentido a través del análisis semiótico. Cabe señalar que para una mejor comprensión de lo que se hace en esta sección, se va explicando paso a paso (y acompañando el desarrollo del análisis) el funcionamiento de la metodología empleada.

La tensión entre el individualismo y la solidaridad,

representan una clave de lectura profunda que da sentido al poema, y lo integra a toda la obra.

En el paso siguiente intentamos la proyección hermenéutica, tratando de alumbrar en alguna medida la difícil realidad que nos circunda. Con la ayuda de las orientaciones precedentes, y un análisis de la comprensión del sufrimiento, partimos en busca de un nuevo acercamiento a través de un enfoque de la experiencia popular del sufrimiento humano. ¿De qué forma se puede hablar de la liberación, partiendo del dolor? ¿Qué nos dice Job sobre el asunto? ¿Qué aporte recibimos de Cristo, a partir del NT y del evangelio?

Aquí debemos hacer una advertencia a nivel de la comprensión teológica, ya que no intentamos hacer una propuesta de relectura teológica desde el NT, sino que tomamos solamente algunos elementos que nos ayudan a orientar la lectura.

En este sentido también presentamos una serie de relaciones intertextuales, que releen el tema abordado y a su vez son nuevos puntos de partida.

Podríamos decir que, en general la comprensión neotestamentaria del Siervo de Yhwh, es significativamente diferente a lo que se propone en el 2°-Is, aunque se pueda apoyar en él.

En fin, son muchas preguntas con las que empezamos a

transitar este sorprendente camino, y que esperamos puedan ser de ayuda para que el texto nos entregue su riqueza. Es posible que lleguemos al final con nuevas preguntas y/o confirmando o rectificando nuestras hipótesis iniciales.

En cuanto a la bibliografía de consulta, creemos que será útil y de fácil manejo nuestra propuesta de brindar una selección de obras ordenadas según el método y contenido abordado en los diferentes capítulos.

En relación al tema de la tesis, y de la connotación ciertamente crítica que tiene el enfoque del sufrimiento desde nuestras naciones tanto tiempo oprimidas, tenemos en vez de un gusto, la necesidad de ser en cierto sentido recurrentes, y denunciar las injusticias si queremos ser mensajeros de justicia, paz y esperanza. Más, cuando sabemos que no existe ninguna posibilidad de salvación que no contemple asumir la carga del sufrimiento, al igual que el Siervo sufriente de Yhwh, Jesús de Nazaret y el pueblo pobre y golpeado, que siempre está resurgiendo como testigo vivo del poder del Señor en la historia.

CAPITULO 1: EL TEXTO. PUNTO DE PARTIDA

(1) Introducción a la crítica textual

Como es sabido, no se posee ningún manuscrito bíblico original y menos del AT. Por lo tanto se utilizan copias posteriores llamadas "testigos". Estos testigos son los que nos guían en la búsqueda del texto original hipotético.

Son muchos los problemas que se presentan en esta tarea debido a la multiplicidad de variaciones que se introducen accidental o intencionalmente en los textos que se copian, y más aún en las versiones y traducciones a otros idiomas.

Aunque es bastante obvio, la crítica supone que el hagiógrafo escribe con algún sentido, y por lo tanto el mismo contenido y su gramática aportan valiosos elementos para el trabajo.

Podemos decir que debido a la dificultad causada por grandes lagunas en el tiempo y en los textos, la crítica busca reformular permanentemente sus objetivos y métodos.

Para ser honestos también hemos de reconocer los incalculables beneficios instrumentales que hemos heredado en la actualidad para abordar el trabajo de la crítica textual (CT), cuestión verdaderamente engorrosa en otros tiempos. Nos referimos en particular, en nuestro caso, a la BIBLIA

HEBRAICA STUTTGARTENSIA (BHS), que además del texto posee un prolijo aparato crítico que nos servirá de inmejorable guía para el análisis de las variantes de nuestro texto. En buena medida el citado aparato nos da ya masticado gran cantidad del material que se necesita, pues en el mismo están aclaradas las variantes y comparados los diversos testigos.

La BHS es la reproducción de uno de los manuscritos más antiguos que poseemos del AT, el Códice de Leningrado B 19A (L), que contiene el texto masorético (TM) y data del año 1008 ó 1009 d.C. En general, para el estudio del AT los testigos más importantes son, en orden de importancia: el TM, el Pentateuco hebreo samaritano, los textos de Qumrán, que superan en rango a cualquier otra versión o traducción por tratarse de un TX en el idioma original.¹

Luego vienen las traducciones, en este orden de importancia: la Septuaginta (LXX) y otras versiones griegas (Aquila, Teodoción, Símaco), la versión siríaca, el Targum, la Vulgata latina, la Vetus Latina, las versiones copta, etíope, árabe, armenia.²

Para el texto que nos ocupa, en particular, tenemos la

¹ Cabe recordar que para nuestro trabajo en el texto de Isaías, el Pentateuco samaritano no nos sirve.

² Ver R. Krüger- J.S. Croatto, Métodos exagéticos (Curso de EDUCAB- ISEDET), Buenos Aires 1993. Unidad 4. Crítica Textual del AT, pp 65 y 70.

suerte de contar con una copia completa de Isaías en Qumrán (1QIs a) que por su antigüedad, idioma e importancia, será para prestarle especial atención en los lugares problemáticos, y lo tomaremos como testigo principal para el análisis después del TM que tenemos en la BHS.

(2) Traducción del texto

[Notas sobre variantes y problemas textuales] ³

v. 13 He aquí que prosperará mi Siervo;

erigido ⁴, levantado y elevado mucho.

v. 14 Como quedaron perplejos de él ⁵, muchos

*- así tan desfigurado, lejos de varón era su

apariencia, y su aspecto ni cerca de lo

humano -* ⁶,

³ Ver H. Zimmermann, Los métodos histórico-críticos en el NT, BAC, Madrid 1969, pp. 29-46, sobre las diez reglas o criterios externos e internos en el análisis crítico de los textos.

⁴ Aquí tenemos una primera observación, constatando que el verbo עָלָה "ser erigido" falta en la versión griega de los LXX.

Teniendo en cuenta que para nuestro texto dicha versión es un testigo secundario, y el carácter sinónimo del término con los otros dos siguientes, nos ajustamos fielmente al TM.

⁵ לְךָ "de ti" En dos manuscritos, versión siríaca y el Targum, figura el término לְהוֹ "de él". Preferimos seguir este último testimonio al igual que la BJ ya que la tercera persona del singular coincide con las otras referencias hechas por el interlocutor en esta primera parte del cántico (52:13-15) y de esta forma es más coherente el discurso.

⁶ * - * La BHS en su aparato crítico sugiere que esta frase habría que trasponerla al final del v. 53:2 para no interrumpir la línea temática que pasa del v. 52:14a al v. 52:15. Esto no sería suficiente razón para alterar la composición del texto recibido, ya que

v. 15 así tanto se asombrarán ⁷ muchas naciones;
 frente a él cerrarán su boca reyes;
 pues lo que no se contó a ellos, vieron;
 y lo que nunca oyeron, comprendieron.

v. 1 ¿Quién dio crédito a nuestro anuncio,
 y el brazo de Yhwh sobre quién se manifestó?

v. 2 Y creció como retoño delante de él ⁸,
 y como raíz de tierra seca.

 No tenía él apariencia, ni esplendor;
 y le vimos mas sin aspecto como para desearle.

v. 3 Despreciable y desecho de hombres,
 varón de dolores y conocedor del sufrimiento,

por otro lado en su redacción final se observa una clara simetría, como se verá más adelante en la estructura total del poema.

⁷ וְיִשְׁתַּחֲוּוּ Este término que aquí aparece no deja de ser difícil y dudoso, ya que tal como está en el texto hebreo no armoniza fácilmente con el sentido del contexto. Traducido literalmente puede derivar de la raíz: וָשַׁח "rociar, salpicar", y tiene forma de hifil imperfecto, tercera persona del singular (hará salpicar).

Hay varias propuestas y diversas variantes en otros testigos secundarios. Seguiremos en este caso el testimonio de los LXX que traducen: Θεωροῦνται "se admirarán, se asombrarán", pues cuadra con las expresiones siguientes del v. 15b y 15c; y por la misma podrían explicarse mejor otras variantes del texto hebreo. Por ejemplo un testigo sugiere: וְיִשְׁתַּחֲוּוּ de la raíz: וָשַׁח "estremecerse, conmoverse", que hace mejor sentido, y su similitud en la forma de los caracteres cuadrados del texto original podría haber causado la variación en el copista.

⁸ לְפָנָיו "delante de él". En primer lugar advertimos que aquí la lectura es difícil y dudosa. El interlocutor viene hablando en la primera persona del plural desde el primer versículo del capítulo 53 y lo seguirá haciendo en toda la parte central del poema (vv. 1-11a). La forma desconcierta y por esta razón la BHS sugiere cambiar el sufijo de la tercera persona del singular por el de la primera del plural: לְפָנֵינוּ "delante nuestro". De todas maneras el problema no alcanza las dimensiones suficientes como para dar lugar a la modificación sugerida.

- y como aquel de quien se esconde el rostro,
despreciable, y no le valoramos.
- v. 4 Sin embargo él sobrellevó nuestras enfermedades,
y ⁹ soportó nuestros dolores,
mientras nosotros lo tuvimos por castigado,
herido por Dios y humillado;
- v. 5 mas él herido fue por nuestro crimen,
oprimido por nuestras culpas.
La disciplina para nuestro bien fue sobre él,
y por su llaga fuimos curados.
- v. 6 Todos nosotros erramos como ovejas,
cada cual por su camino, marchábamos,
mas Yhwh echó sobre él,
la culpa de todos nosotros.
- v. 7 Fue oprimido y humillado, pero no abrió su boca,
como cordero que al matadero es llevado,
y como oveja que frente a sus trasquiladores queda
muda, *- pero no abrió su boca -* ¹⁰.
- v. 8 Por arresto y por juicio fue arrebatado,

⁹ Algunos Mss. hebreos y Vss. (siríaca y la Vulgata), sugieren insertar el pronombre personal: ⁹ "él" para armonizar con la frase anterior de este mismo versículo y subrayar la atribución enfática. Pero no es necesario, ya que sigue expresándose el texto en la tercera persona del singular.

¹⁰ * - * Llama la atención la repetición aquí de la frase expresada en la primera línea del v. 7a. Pero debido a que dicha repetición se encuentra atestiguada en el TM y en las versiones antiguas no podemos considerarla como inoportuna o no necesaria, ya que estaría mostrando cierta intencionalidad del hagiógrafo, a pesar de interrumpir el ritmo del poema.

y entre sus contemporáneos ¿quién piensa?,
 pues fue talado de la tierra de los vivientes,
 él recibe ¹¹ castigo a causa del crimen
 de su ¹² pueblo;

v. 9 y se puso junto a los reos su sepultura,
 y con el rico ¹³ su tumba ¹⁴;

¹¹ Algunas versiones modernas (Cantera-Iglesias, y Dios Habla Hoy) atienden la variante que propone la LXX transcribiendo: ׀׀׀ "a la muerte" (על ׀׀׀), en vez de: ׀׀ "para él", como figura literalmente en el TM. Aunque aquella variante también hace sentido, aceptamos el testimonio de nuestro texto guía que representa una lectura más difícil, pero también más original. Esto se refuerza si tomamos en cuenta todo el sintagma final del versículo: ׀׀ ׀׀ - "castigo para él" (él recibe castigo). Recordamos que los que siguen a la LXX para entender: חָנַן עַל ׀׀ - "fue llevado a la muerte" deben suponer una tau final en el sintagma mencionado (׀׀ ׀׀) y algunos leen el pual de la raíz en cuestión ׀׀ - "fue herido" (de muerte). La lectura del TM, aunque difícil, hace sentido y no tenemos razones suficientes para alterarlo.

¹² ׀׀ "mi pueblo". Aquí la lectura es difícil. El sufijo de primera persona del singular no armoniza con la persona del interlocutor en esta parte. Aceptamos como más original el testimonio del texto de Qumrán, en el cual aparece el término con el sufijo de la tercera persona del singular: ׀׀ "su pueblo", debido a la importancia ya señalada del testigo.

¹³ La aparición de este término: ׀׀ "rico" ha producido inquietud, especialmente para la búsqueda de sentido. Tendríamos que tratar de determinar la carga semántica del término en esta posición. Es evidente que aquí juega un papel paralelo con la palabra anterior: ׀׀ "reos", incluso en la forma y disposición de los caracteres (׀׀ - ׀׀); En este caso sería un paralelismo igualmente indeseable, del sufriente en relación al grupo de los "reos" (culpables, impíos).

Algunos proponen insertar el sufijo del plural acentuando así, más la rima. Otros, observando la similitud de los caracteres hebreos, sugieren corregir: ׀׀ "rico", por: ׀׀ "malhechor", tratando de evitar desvío del sentido.

Luego, y ya cambiando el sentido de la expresión, tenemos testimonios antiguos en la predicación cristiana, donde leían "rico" al interpretar el texto como anuncio de la sepultura de Jesús en el sepulcro de José de Arimatea, hombre rico (W.F. Albright, "The high place in Ancient Palestine", *Vetus Testamentum* Suppl. IV [1948] 242-258). Basta advertir que lo mencionado corresponde a una "interpretación" en un momento histórico determinado y diferente, y no lo podemos tomar como normativo. Igualmente es importante recordar que la lectura del texto aquí no deja de ser difícil.

aunque practicó la no-violencia,
y no hubo engaño en su boca,
v. 10 mas quiso Yhwh oprimirle con la enfermedad ¹⁵;
Si se da ¹⁶ en sacrificio-expiatorio,
verá descendencia, alargará (sus) días,
y el deseo de Yhwh se cumplirá por su mano;
v. 11a por la aflicción de sí mismo verá ¹⁷,
quedará satisfecho.¹⁸

¹⁴ En el TM junto con la LXX, la versión siríaca y la Vulgata, figura: 1'00] "en su muerte", pero en el rollo de Qumrán aparece: 1001] "su tumba", que es más coherente con el sentido del texto.

¹⁵ Aquí estamos leyendo: 1'00] - "(con) la enfermedad", sustantivo más artículo, entendiendo la expresión como acusativo adverbial ("con la enfermedad") y no la forma del perfecto hifil del verbo como aparece en el TM, "él causó enfermedad".

¹⁶ El TM dice literalmente por su forma verbal: 0'00 DN "si se da", señalando con la tercera persona del femenino singular al sujeto "su vida" (su alma, él mismo). Aquí la lectura resulta comprobadamente difícil, lo que ha originado diversas propuestas de lectura, que no viene al caso aquí detallar. La BJ por ejemplo, traduce también correctamente: "si se da a sí mismo en expiación".

¹⁷ Algunos agregan el término: 11N "luz", por ejemplo los rollos de Qumrán y también la LXX, con lo que tendríamos apoyo para una inserción. Sin embargo preferimos la lectura del TM siguiendo una regla normativa del la CT, que dice que la lectura más corta es la original. Consideramos, además, que la expresión breve gana fuerza y calidad al no explicitar el objeto de la acción, sino sólo la acción que viene dada por el verbo: 0N7' "verá".

¹⁸ La primera línea del v. 11 resulta particularmente difícil, y por lo tanto hay varias propuestas de solución para la división con la frase siguiente. Tres de las versiones comparadas en español (BJ, CI, RVR) colocan el punto luego de:
010' "(y) quedará satisfecho", comenzando la nueva frase en la intervención del otro interlocutor, con el término: 1007] "Por su conocimiento". Estimamos que ésta es la mejor forma de solucionar el problema teniendo en cuenta el mejor sentido y la estructura gramatical de la frase.

tas; y aunque hagamos algún acercamiento en este sentido, creemos que es importante respetar también el misterio propuesto, ya que a su vez es fuente inagotable para la relectura del mismo en todos los tiempos.

En el v. 13 se multiplican las expresiones de exaltación del siervo por parte del Señor, señalando la importancia y trascendencia de su misión.

También es importante aquí, en la frase introductoria, la mención de "mi siervo" a manera de presentación, que trae una valiosa carga semántica heredada de su extenso itinerario por todo el texto veterotestamentario, y cuyo peso teológico es indiscutible.¹⁹

v. 14a Aquí se introducen dos nuevos elementos; por un lado se presenta al grupo de "los muchos" quienes serán los que tendrán la palabra en la parte central del poema, y que de acuerdo con la propuesta sugerida en el presente trabajo se pueden identificar con la referencia hecha en primera persona del plural "nosotros".²⁰ Por otro lado se expresa el asombro de aquéllos frente al "tercero", y esta perplejidad refleja también la connotación ambigua y miste-

¹⁹ Ver el concepto de "siervo" en el estudio sobre el vocabulario del cántico más abajo.

²⁰ Ver el uso y aplicación del "nosotros" en el estudio sobre el vocabulario del poema y en las consideraciones sobre el mismo en el capítulo 2 del presente trabajo.

riosa del poema: ¿Qué será lo que impacta a este grupo? ¿Estarían frente a algo terrible y/o frente a algo maravilloso? De todas maneras dicha expresión responde claramente a una situación de sorpresa ante "algo" que no esperaban o no sabían.

v.14b Inmediatamente se empieza a describir el aspecto de este "tercero" desde su extraña y desfigurada apariencia, tanto que ni siquiera parece un ser humano.

v. 15a La mención de "muchas naciones" y de "reyes" ha generado bastante discusión para la identificación de los referentes, pero creemos que la mejor forma de interpretarlos es distinguirlos e integrarlos dentro del mismo contexto literario del poema; en lo inmediato en la introducción (vv. 13-15) y luego en el contexto de la narración y confesión central de parte del "nosotros" (los muchos). En todo caso ya advertimos una distinción entre la perplejidad de "muchos" en 14a, y el asombro de "muchas naciones y reyes" en 15a. Ver propuesta más abajo.

v. 15b Ver lo increíble y comprender lo inaudito, sigue en clara línea de sentido con la perplejidad descrita anteriormente, pero aún más, ya que la "comprensión" supera el asombro señalado y anticipa lo que será la confesión central del grupo (53:4-6).

Por lo menos podemos decir que la referencia a los "reyes y naciones" no contempla un plan misionero hacia otros pueblos, como algunas lecturas sugieren, aunque alejándose sustancialmente del sentido que da todo el contexto. Incluso los mentados pasajes de los poemas precedentes, Is 42:6, Is 49:6 "te voy a poner por luz de las gentes", dan más bien la idea del rescate y liberación del pueblo de Israel disperso (ver Is 52:7-12: motivo del nuevo éxodo) para que se cumpla con el propósito (יְהוָה) de Yhwh.

v. 53:1 Comienza aquí de manera inesperada y sin presentación la intervención del grupo "nosotros" (los muchos) con una resonante pregunta retórica que se desdobra en dos partes que pueden ser complementarias: "¿Quién dio crédito a nuestro anuncio?" puede ser entendido como "¿Quién creyó en el anuncio dirigido a nosotros?", reafirmando la expresión de sorpresa del grupo frente a lo que está sucediendo.²¹

Luego, ¿sobre quién se manifestó el "brazo de Yhwh"? La sola mención del "brazo de Yhwh" trae a la memoria los hechos poderosos de Dios sobre su pueblo desde el principio, que ahora se van a reeditar. Desde la liberación

²¹ Cf. J.S.Croatto, Isaías 40-55: La liberación es posible (Lumen, Buenos Aires, en proceso de edición), capítulo XVIII sobre Is 52:13-53:12.

arquetípica en el "éxodo", Yhwh con "mano fuerte y brazo extendido" (RVR) siempre ha liberado a su pueblo de la ignominiosa esclavitud. El "brazo de Yhwh" es símbolo del poder arrollador de Dios que en el poema será aplicado con nuevos matices.

La pregunta del v. 1 se va contestando y descubriendo parcialmente a medida que avanza el poema con la intervención central del grupo, hasta la articulación de una respuesta más explícita en los v. 9b-11a.

v. 2a Parecen multiplicarse los adjetivos sobre la insignificancia del "tercero", cuyo rol parece no ser protagónico todavía: retoño (pequeño), raíz de tierra seca (superficial, escasa);

v. 2b Se agregan luego calificativos más negativos: sin apariencia, sin esplendor (casi invisible). En esta primera parte de la narración (N1) del grupo, se comienza a describir el proceso de este "don nadie", desde su insignificancia total, desde el "no ser".

v. 3 Luego el ignorado se convierte en despreciado, esquivado, no valorado. De parte del grupo también la situación cambia, de indiferentes pasan a una actitud de desprecio y rechazo de "aquel", que ya no puede ser ignora-

do. Su sola presencia parece que resulta incómoda.

vv. 4-6 Aquí comienza propiamente la "confesión central", donde el grupo por primera vez manifiesta su comprensión de lo que estaba pasando, reconociendo lo inconcebible y comprendiendo lo inaudito. Es toda una revelación aquél tercero; don nadie y despreciado por "nosotros", ahora resulta ser que nos estaba bendiciendo y haciendo un gran favor. No se trata simplemente de sufrimiento, sino que ese sufrimiento también es salvador y vicario para "los muchos". El sufrimiento silencioso de ese tercero, hace de espejo para que el grupo se convierta y reconozca sus propias cargas, dolores, crímenes y culpas. Es evidente que el tercero está recibiendo un castigo brutal, pero a diferencia de muchos salmos de lamentación donde generalmente el afectado reconoce ante Dios sus culpas y pecados frente al sufrimiento padecido (ej. Sal 38:5,19), aquí los padecimientos del sufriente revelan la culpabilidad de los confesantes. En palabras de Alonso Schökel:

"los dolores y sufrimientos demuestran, sí, un pecado pero no del que sufre, sino de los que lo veían sufrir.... Dolor y castigo se han separado: el castigo es "nuestro", el dolor es "suyo"; ha sido "saludable" no por una acción mecánica y casi mágica, sino porque

nos ha conducido al arrepentimiento y al perdón... Se comienza a descubrir la paradoja de un castigo que sana, de unas cicatrices que curan." (op.cit. p.331s)

Hay que reconocer que ni siquiera a Job, un gran sufriente disconforme de la Biblia, se le ocurre semejante interpretación. Aquí vemos uno de los aportes más originales y novedosos del poema, confrontando por un lado la teología tradicional de la retribución que sostiene que todo sufrimiento es castigo por pecados cometidos por el mismo sufriente, y profundizando por otro lado la comprensión sobre la "justicia de Dios".

Por último en la confesión central de "los muchos" se expresa la extrañeza de como Yhwh se ensañó con "aquel", cargándole los pecados y culpas del grupo, anticipando de cierta forma el alcance del plan mayor de Yhwh, que compromete el servicio efectivo de su Siervo.

v. 7 Se retoma la narración que había empezado en los vv. 2-3 describiendo el itinerario del sufriente; y, continuando con la figura metafórica de la oveja, propuesta en el versículo anterior para caracterizar a los descarriados, se va a señalar otro aspecto que se desprende de esta misma

figura pero aplicada al sufriente y no a "los muchos".²²

Aquí la oveja es símbolo de "paciencia y mansedumbre" frente al castigo y la humillación, resaltándose explícitamente el silencio, que ha resultado palabra tan elocuente.²³

Desde ya se puede apreciar la diferencia con los salmos de lamentación donde el sufriente no calla su queja frente a Dios (ej. Sal 31:11 Sal 38:8,9,12), con Job que no podía contener sus palabras en su apasionada indignación, y con Jeremías que no se priva de invocar el castigo para sus enemigos, frente a sus padecimientos (Jr 17:18; 18:23).

v. 8 Dentro de la narración se introduce aquí el tema de un "juicio" y "condena" que ya ha sido sutilmente sugerido en las figuras de la "oveja al matadero" y "frente a los trasquiladores"; pero resulta que el juicio aquí tiene características especiales ya que se está procesando a un sustituto por el crimen del grupo.²⁴

²² El concepto de "oveja", además de ser adecuado para la identificación en un contexto pastoril del pueblo de Israel, posee la suficiente amplitud semántica como para caracterizar dos sujetos en cierto aspecto antagónicos.

²³ Sobre el "peso" del silencio en el poema, ver más abajo.

²⁴ Ver G.Widengren, Fenomenología de la religión, Cristiandad, Madrid 1976. Sobre la antigua concepción ritual del sacrificio-expiatorio en el contexto litúrgico de Israel, para entender mejor la connotación que subyace entre líneas, en la propuesta teológica del poema, con relación a la capacidad sustitutoria de la víctima, ver el capítulo X: "El sacrificio", páginas 257-300.

v. 9a En fin, parece que el proceso es irreversible, y llega hasta el colmo del sufrimiento y la condena: la muerte; pero ni siquiera una muerte en paz o rodeada de las bendiciones típicas de la concepción teológica tradicional judía (bienes, longevidad, descendencia), sino una muerte en la fosa común junto con los delincuentes y salteadores, que parece ser el fin de una carrera por demás accidentada e ingrata.²⁵

v. 9b Aquí comienza la última unidad de pensamiento expresada por el grupo confesante (9b-11a), en respuesta a la retórica pregunta del v. 1, remarcando el indiscutible protagonismo del "tercero", que con su práctica no violenta y honesta, deja más en claro el "propósito" de todo su padecimiento, como parte de la voluntad de Yhwh.

v. 10a Luego se recurre a la actitud de "servicio" del sufriente, y su "entrega voluntaria" como condición para el éxito de tan delicada misión.

v. 10b No se puede ocultar que aquello que parecía ser el fin desastroso del malogrado siervo (v. 9a), no resultó

²⁵ Recordamos que desde tiempos inmemoriales, en Gn (Abrahán), Jc, R, la sepultura tiene una importancia capital en Israel (ver L.Alonso Schökel, *Profetas I*, p. 333).

tan concluyente, ya que el "martirio" (testimonio)²⁶ del sufriente cobra trascendencia, al ser semilla de una inimaginada "descendencia", teniendo vigencia más allá de la vida y siendo el instrumento para la realización del "gran proyecto" de Yhwh.²⁷

v. 11a Luego es el mismo sufrimiento o aflicción el que hace tomar conciencia ("verá") al propio sufriente, de lo que él mismo está realizando, para quedar satisfecho. El poema no sólo nos señala la sorpresa y cambio de actitud de "los muchos", frente a la interpretación de los hechos; sino que el mismo Siervo tendrá una especie de conversión, para comprender la relevancia y trascendencia del padecimiento soportado, un sufrimiento que al principio no era nada más que eso.

Son "los muchos" los que anuncian esta victoria, una liberación total de la desgracia total, superando a la misma muerte, y abriendo el camino hacia la gloria y exaltación definitiva del Siervo. "Recién ahora se descubre la

²⁶ Ver la etimología de la palabra griega en el DTNT IV, p.254-281 y sus dos sentidos principales. En primer lugar el sentido de "dar testimonio" a otros; y luego la actitud de "resistencia" fiel hasta lo último.

²⁷ Recordamos que vida larga y descendencia forman parte de las bendiciones clásicas veterotestamentarias: Dt 4:40, 5:33, 8:2, 30:20, Sal 23:5, 91:16.

fecundidad del brote árido, el éxito del fracaso."²⁸

v. 11b - 12 Llegamos a la última subunidad, donde el Señor nuevamente interviene a manera de "conclusión" (inclusión), confirmando, con la autoridad que se le atribuye al ser el propio dueño y responsable último de la empresa, lo sucedido hasta aquí y su llamativa interpretación.

Se confirma el sentido vicario y eficaz de la pasión del Siervo, logrando la justificación de los muchos. Por un lado produciendo toma de conciencia (darse cuenta), y por el otro, perdonando o no tomando en cuenta los crímenes de aquellos;

"Su vida, pasión y muerte han sido intercesión, que el Señor ha aceptado; su silencio ha sido oración escuchada." ²⁹

El "reconocimiento" de su victoria y exaltación es abundante. Se le dará a él de "los muchos" (una buena porción como botín, una merecida descendencia); y luego en una especie de paralelismo sinonímico, con los "numerosos" repartirá el botín, confirmando que su suerte está echada con este mismo grupo, por quien se "entregó" y estuvo

²⁸ Cita de L.Alonso Schökel, Profetas I, p. 333 a ; y en la misma obra ver la analogía entre la trascendencia frente a la muerte del Siervo sufriente, y la trascendencia al nacimiento y concepción, en la "elección profética".

²⁹ Ver L.Alonso Schökel, Profetas I, p. 334.

dispuesto a padecer sustitutoriamente, y que a su vez son los mismos con quienes compartirá los beneficios del "éxito" alcanzado.

(4) Análisis del vocabulario

1. LOS SUJETOS

(a) "Yhwh".

Se hace su mención tres veces, y solamente en boca de "los muchos", sugiriendo de esta manera que el grupo confesante tiene conocimiento del señorío del Dios de Israel en las cuestiones humanas y su historia.

Por otro lado sabemos que es Yhwh quien interviene en la introducción y conclusión, tomando la palabra directamente, sin mediación alguna de profeta o intermediario, presentándose como el Señor del siervo y el responsable último de todo el proyecto.

(b) "El Siervo" (el sufriente y tercero mudo).

Es el personaje central del poema y su propuesta, siendo un mediador entre Yhwh, su Señor, y "los muchos", que son la razón de ser de su servicio.

i) "Mi siervo": es mencionado solamente dos veces y en

la boca del Señor, en sendas intervenciones. Esta vocación lo une a una tradición fuerte y desarrollada en el AT, sobre el siervo de Yhwh. Veamos a continuación algunas consideraciones al respecto tomadas del artículo de C.Westermann en el DTMAT II, sobre el ʿebed: En el marco social, el término designa generalmente al esclavo en el AT.

Recordamos que el verbo formado con esta raíz tiene varias aplicaciones, designando principalmente el "trabajo" y el "servicio", pero la acepción primaria de la palabra es la de estar sometido, cautivo. En este sentido la aplicación del término que se hace en el poema es muy propia si tenemos en cuenta el contexto de la cautividad o exilio que encuadra toda la obra del 2º-Is.

Recién después se puede entender el sentido secundario y consecuente con el anterior de "pertenencia" al Señor y estar protegido por él; que no significa llanamente esclavitud en sentido negativo, y más todavía cuando el siervo se relaciona con Dios.

Se llama siervo de Dios especialmente a Moisés, muchas veces (ej. Ex 14:31, Jos 1:2,7,13,15), pero también a los patriarcas (Abrahán, Isaac, Jacob), a Job, a los reyes (ej. David, 2 S 3:18, 7:8) y por último a los profetas, aunque generalmente se lo hace en plural en la obra del Deuterono-

mista (1 R 18:14, 19:1, 2 R 17:13,23).

Ya nos referiremos también a la originalidad del 2°-Is para aludir al pueblo de Israel o parte de él, utilizando el singular "mi siervo" (Is 41:8, 44:1,2, 45:4 y sus relaciones con el lenguaje de Jr 30:10 y Sal 136:22). Desde ya es un brillante "recurso poético que permite usar imágenes de gran impacto (estar enfermo, acarrear, tener o no figura, etc.)".³⁰

Tenemos, excepcionalmente, una curiosa aplicación del verbo "servir" a Dios (Is 43:22-28), que nos ayuda en buena manera a interpretar su significado y uso. Desde la antigüedad se va a producir una bifurcación de significados, entre lo que significa el "servicio a Dios" en el sentido de Jos 24 y los pasajes centrales del Deuteronomio, y el "servicio" en el sentido "técnico-cultural". Esto lo expresa magníficamente el 2°-Is en el pasaje recién citado: "Yo no te hice servir con ofrendas... tu me hiciste servir con tus pecados" (Is 43:23 ss). Contestando a la queja de Israel, Yhwh dice: "no soy yo quien te ha hecho servir, sino que eres tú quien me ha hecho servir a mí", señalando así la peor consecuencia de la pecaminosidad de Israel, ya que afecta directamente la imagen de Yhwh, de tal manera

³⁰ Croatto, J.S., Isaías 40-55: La liberación es posible (Lumen, Buenos Aires 1994, en proceso de edición), capítulo XVIII.

que toma los contornos de un "Dios vencido" en el horizonte imperial.³¹

ii) "El sufriente": éste es el perfil más desarrollado en el poema, sobre el Siervo, quien carga con la peor parte.

iii) "Tercero mudo": en todo el texto se habla del Siervo sufriente en tercera persona, como si no pudiera expresarse por sí mismo, o como si se estuviera tratando sobre las condiciones del servicio de un esclavo, entre Yhwh y "los muchos". Ocho veces se hace referencia a aquél en boca de Yhwh, y veintidós en "los muchos" a través de los pronombres.

Por otro lado, siempre el testimonio de terceros es más importante para resaltar la importancia de alguien o su obra.

(c) "El grupo".

i) "Los muchos" es una referencia que aparece en boca de Yhwh para señalar a quien entendemos como grupo confesante que interviene en la parte central del poema. Esta identificación del grupo "los muchos" con el "nosotros" surge claramente de la unidad literaria y redaccional del poema. La primera mención de "los muchos" la encontramos en

³¹ Cf. Croatto, J.S., Op.cit.

el v.14a (muchos), y entendemos una nueva referencia a éste, en el pronombre personal (tercera del plural, "ellos") utilizado varias veces en el v.15b.

En esta primera intervención del Señor es importante hacer una aclaración sobre el v.15a donde aparecen "muchas naciones" y "reyes", tratando de establecer los referentes de éstos y/o su relación con "los muchos".

En primer lugar el término "muchas" es un adjetivo de "naciones" y no tiene nada que ver con "los muchos". Ahora bien, si entendemos el grupo de "los muchos" como el Israel global disperso en Babilonia, Palestina y muchas otras naciones,³² como veremos más adelante que se desprende de la comprensión integral del poema dentro del contexto literario del 2º-Is, "muchas naciones" puede señalar el ámbito geográfico y político de dicha dispersión, y "reyes" referirse a los gobernantes y jefes de las mismas.

En la segunda intervención del Señor el término "los muchos" es utilizado tres veces. En los vv.11b y 12c como los beneficiarios del servicio del sufriente; y en el v.12a como botín de la victoria del siervo.

La traducción utilizada en el v.12a "daré a él de los muchos" y "con los numerosos repartirá de despojos", deja más en claro el sentido, a saber que el siervo tiene su

³² Aquí igual que J.S.Croatto, *Op.cit.*, capítulo XVIII.

suerte echada totalmente con el grupo de "los muchos".³³

ii) "Nosotros": a partir del uso recurrente de la primera persona del plural en la unidad central (v.1-7) vemos cómo el "grupo" confesante responde a la interpelación de Yhwh creando un diálogo profundo; y no cabe duda que se identifica con "los muchos".

2. VOCABULARIO COGNITIVO (el saber o no saber)

El nivel cognitivo es clave ya que de él también depende la efectividad de la misión, enfatizando la "toma de conciencia", el "darse cuenta", el "cambio de presupuestos teológicos":

- (a) "anuncio": לספר contar; וַיִּשְׁמַע nuestro anuncio;
 וַיֵּרָא se manifestó; מִי ¿Quién? (fuerte pregunta retórica);
- (b) "perplejidad": וַיִּפְתָּח perplejidad;
 וַיִּפְתָּח enmudecimiento de reyes;
- (c) "saber/no saber": וַיֵּדְעוּ vieron (x3); וַיִּשְׁמְעוּ oyeron;
 וַיִּבְיִן comprendieron; וַיִּתֵּן dio crédito;

³³ Ver el artículo de J.W.Olley, "How is Isa 53:12a to be understood?": *Biblica* 68:3 (1987) p. 330-356, sobre el fundamento para el sentido propuesto en la traducción de "muchos" y "numerosos". Se tiene en cuenta el factor estilístico, el contexto y el uso en otras referencias bíblicas (ej. Exodo 1:7).

וְלִי' conocedor (x2); וְלִי' valorar(x2);

וְלִי' piensa;

El aspecto cognitivo se relaciona tanto con el "grupo" como con el "Siervo", ya que ambos sufren transformaciones en este nivel: "por su conocimiento justificaré mi Siervo..." (11b), y "nosotros le tuvimos...más él...". Por último es el mismo sufrimiento y la confrontación con él, lo que produce las transformaciones en los protagonistas.

3. VOCABULARIO DEL SUFRIMIENTO Y LA OPRESION

(a) "insignificancia y desprecio"

וְלִי' deforme; וְלִי' retoño; וְלִי' raíz (pequeñez);

וְלִי' sin apariencia; וְלִי' ni esplendor;

וְלִי' ni aspecto; וְלִי' despreciable (x2);

וְלִי' desecho; וְלִי' varón de dolores (x2);

וְלִי' sufrimiento (enfermedad); וְלִי' dolencia (x2);

וְלִי' no abrir la boca (x2);

(b) "castigo y humillación"

וְלִי' sobrellevar (x2); וְלִי' soportar (x2);

וְלִי' castigado (x2); וְלִי' herido; וְלִי' humillado (x2);

וְלִי' lastimado (herido); וְלִי' oprimir (x2);

וְלִי' sepultura; וְלִי' tumba; וְלִי' con reos (ricos);

70' castigo (corrección); 777 heridas (llagas);
 777 oprimir (apremiar); 777 degüello;
 777 arrebatado; 777 talado;
 777 hasta la muerte; 777 aflicción (fatiga);

(c) "culpa y transgresión"

777 crimen (4); 777 culpa(transgresión) (x3);
 777 errar ; 777 א' ש' ל' ל' ל' cada cual por su camino;
 777 pecado (falta).

Estas observaciones demuestran el predominio del vocabulario sobre el sufrimiento, ya que ocupa un lugar importante, tanto en la articulación del mensaje, como en la abundancia de términos que lo describen. Desde ya se perfila como uno de los hilos principales (isotopía) que atraviesa todo el poema.³⁴

Por otro lado, en el vocabulario del sufrimiento, se reparten las cargas sobre distintos sujetos. En primer lugar, todo el "castigo y humillación", que a su vez es redundante y cargado, recae sobre el Siervo; y por otro lado la "culpabilidad" se orienta hacia el grupo, provocando una escisión en aquella tradicional teología de la

³⁴ Ver la estructura global en el cap. III, donde se interconectan los "centros" de las subunidades precisamente sobre este eje.

retribución, donde iban indisolublemente unidos la culpabilidad y el castigo. Aquí, el castigo es para uno, y la culpabilidad es de otro (que se salva de su merecido castigo).

4. VOCABULARIO TELEOLOGICO

(a) "triunfo y victoria"

לָכֵן prosperar; עָמַד erigir; אָרָם levantar;

הָרָם elevar;

נָחַם descendencia; זָמַח larga vida;

קָלַם recibir de los muchos;

קָלַם repartir con los numerosos;

(b) "el proyecto o plan divino"

A - trae עָלַם "paz"; אָרָם y salud (para el grupo)

B - cuenta con la capacitación del siervo:

עָלַם לֹא sin violencia; הָרָם לֹא ni engaño;

עָלַם darse (en sacrificio-expiatorio);³⁵

הָרָם entregarse;

³⁵ "sacrificio-expiatorio" (עָלַם). De acuerdo con el artículo de R. Knierim DTMAT (col. 381), parece que la situación primaria del término es la de una deuda contraída, consiguiente a un juicio, la situación de responsabilidad creada y su cumplimiento:

"Por medio del reato y de la expiación por algo dañoso cometido, se crea el presupuesto para la restauración de la situación alterada. La palabra tiene un carácter teológico en cuanto que la responsabilidad del hombre es expresión del juicio o actividad divinos..."

En consecuencia todo cargar con una culpa significa toma de responsabilidad frente a Dios, y por lo tanto no se puede distinguir aquí entre comprensión religiosa y profana, en las aplicaciones de este término.

Es importante recordar que el término que nos ocupa es desde ya muy difícil de encuadrar en el AT en general, y particularmente complicado en Is 53, aunque se lo cite una sola vez. Además no constituye un objetivo del presente trabajo dilucidar estos aspectos.

B'- el siervo cumple (P'Y') YH el "designio" de
Yhwh;
YH Yhwh "echó sobre él;

A'- P'Y' P'Y' "justificará"³⁶ mi siervo justo;
YH "intercede" por los muchos.

Por último, "se puede observar que las repeticiones (de términos) sobresalen en dos campos: el de la contraposición entre humillación y exaltación del siervo (nasa' "levantó=-cargó" 53:4,12 con cambio de locutor, pero "será levantado=-exaltado" en 52:13), y el del cambio de opinión del grupo sobre el padecimiento del siervo".³⁷

³⁶ "Justificar": Es ya iluminadora la delimitación que hace K.Koch de la raíz (P'Y') en el DTMAT pp.640-68, al sugerir como línea de interpretación: "ser fiel a la comunidad/ ser saludable". Es fuerte el peso de este término en el AT, que valora tanto comportamientos humanos como divinos. Por ejemplo desde la institución de la realeza, la tarea del rey es crear "un orden saludable" para todo el pueblo (ej. 2 S 8:15).

"Juzgar" no es tanto producir un veredicto imparcial, sino eliminar un conflicto de la comunidad de modo que se restablezca al perjudicado y se neutralice al perturbador, y así pueda surgir una situación de bienestar público (un ejemplo bueno para interpretar el significado de esto, es el de la muera de Judá, que actuó de acuerdo con este principio, más "lealmente" que su suegro: Gn 38:26).

Este concepto está siempre atestiguado en el marco de la "comunidad", y en general en el AT se limita a fenómenos sociales y no al orden cósmico como sugieren algunas analogías, propuestas por H.H.Schmid, con la concepción del orden del antiguo Oriente. Actuar contra el principio comunitario es malo bajo todos los aspectos, ya que en la "concepción sintética de la vida en la mentalidad israelita" van indisolublemente unidas la "acción" y sus "consecuencias" (cf. la propuesta de K.H. Fahlgren, citada en el artículo referido más arriba del DTMAT).

³⁷ Croatto, J.S., Isaías 40-55: La liberación es posible, capítulo XVIII.

CAPITULO II - EL MENSAJE EN SU CONTEXTO

(1) Introducción

No podemos dejar de señalar, para empezar el presente trabajo, las dificultades que sigue trayendo para los métodos histórico-críticos (MHI) el análisis del poema del Siervo sufriente de Yhwh, en el marco de la obra isaiana y en las tradiciones del AT.

Mucho se ha escrito y desde varios enfoques, y el texto se sigue resistiendo a ser definido y encasillado en una interpretación exhaustiva; posee una dinámica y fuerzas propias, que lo han vigorizado y sostenido a través del tiempo, y parece que nunca ha dicho lo suficiente.

El poema está contenido en la gran obra del 2°-Is y en consonancia con los otros tres primeros poemas de la obra citada.³⁸

(2) Contexto histórico

En el desarrollo histórico del pueblo de Israel, la profecía de Isaías representa una obra cumbre en cuanto a

³⁸ Ver el apéndice II, donde está el texto completo de los tres cánticos precedentes, con algunas aclaraciones sobre su delimitación y estructura.

proyecto teológico, tanto como en el desarrollo del género profético; abarca además, un extenso período. En este sentido vamos a tomar sin mucha explicación algunas hipótesis ampliamente aceptadas por los investigadores del tema. Recordemos que fue Döderlein en 1775 quien por primera vez diferenció dos partes del libro de Isaías (1-39 y 40-66), que corresponderían a diferentes autores y fechas; esta tesis pronto se hizo universal a partir de Eichrodt (1778-83). Más tarde Duhm en su comentario de Isaías (1892) sugiere otra subdivisión a la segunda parte, proponiendo un autor para Is 40-55 (2º-Is), y otro para los capítulos 56-66 (3er-Is). Para nuestro caso también importa destacar, que es Duhm quien "separa" por primera vez los cuatro poemas del siervo (en los capítulos 42, 49, 50 y 53 respectivamente) y los estudia con cierta independencia del resto de la obra.

En líneas generales podemos distribuir las distintas secciones de la siguiente manera: 1er-Is (1-39) correspondiendo a la profecía clásica pre-exílica, que junto con los otros exponentes destacados del siglo octavo (Amós, Oseas, Miqueas) pone las bases del movimiento y género profético posterior. Luego ubicamos el 2º-Is (40-55), hacia el fin del cautiverio babilónico, pensando también en la primera etapa del posexilio, y cercano en su espíritu a las profe-

cías de Ezequiel y Jeremías. Consideramos también dentro de la obra deuteroisaiana, los cánticos del Siervo, aunque especialmente sobre el cuarto se discute más su pertenencia. En todo caso dejamos abierta la posibilidad de considerarlo dentro de un trabajo redaccional posterior y postexílico. Al 3^{er}-Is (56-66) lo consideramos posexílico, más cerca de la obra del Cronista (+ Esdras y Nehemías), dado que refleja el trasfondo problemático de la reorganización y restauración del país.

Nos concentraremos entonces en algunos acontecimientos relevantes del siglo VI, en la época que marca el fin del cautiverio y el principio del posexilismo, considerando los aspectos más sobresalientes y/o que afectarían en la producción de la obra (2^a-Is) y del Poema. Con esto no queremos decir que la obra como la tenemos hoy venga del período mencionado, pues desconoceríamos abundantes huellas de un trabajo de redacción y composición final seguramente posterior, sino que señalamos un punto de referencia histórico desde donde comprendemos la obra siguiendo sus principales ejes de sentido, y en significativa coherencia con la obra mayor de Isaías.

En principio, el siglo VI representa uno de los más pletóricos en acontecimientos mundiales, y del cual Israel

no estaría ausente.³⁹ En Grecia se marca el nacimiento de la filosofía, en el lejano Oriente aparecen grandes reformadores religiosos (Confucio, Laotse), en India Jina y Buda reforman el hinduismo tradicional y el imperio persa deja su marca en la historia a través de sus grandes conquistas, su expansión cultural y religiosa.

Es muy difícil explicar lo que significó el exilio para el pueblo hebreo. Prácticamente, luego de la destrucción de Jerusalén y del templo, la vida en Judá quedó desbaratada. El ejército de Nabucodonosor provocó duros enfrentamientos y muchas muertes, la población del país quedó diezmada. El hambre y la enfermedad completaron el dramatismo de la situación de Judá; muchos huyeron para salvar sus vidas (Jr 42ss).

Por su parte la administración babilonia no reemplazó a los judíos deportados, con población llevada allí de otros lugares, como habían hecho los asirios en Samaria. Poco a poco, y especialmente luego del asesinato del regente colocado por la administración central en Judá (Godolías), este territorio fue perdiendo su autonomía, siendo asignada la parte norte de Bet-sur a la provincia de Samaria, mientras que las colinas del sur fueron ocupadas gradualmente

³⁹ Cf. J.S.Croatto, Historia da la Salvación Paulinas, Buenos Aires 1983 (6ª edición) p. 190-191.

por los edomitas.⁴⁰

Los exiliados en Babilonia representaban principalmente la clase política, eclesiástica e intelectual del país. Aunque su número no fue muy grande, tendrán bastante influencia en el proyecto del futuro Israel. Aunque no eran libres, su suerte parece no haber sido extremadamente severa. Tuvieron oportunidad para construir sus casas, dedicarse a la agricultura (Jr 29:5 ss), y les estaba permitido reunirse y continuar alguna especie de práctica comunitaria. Incluso el rey Joaquín fue liberado y reconocido en la corte babilonia como rey de Judá (2 R 25:27-30).

Seguramente la vida en Babilonia debió haber abierto muchas oportunidades que los hebreos nunca hubieran tenido en Palestina. Muchos se dedicarían al comercio, alcanzando buenas posiciones económicas. También sería impactante el contacto con un magnífico centro cultural como era Babilonia en Mesopotamia, con tradiciones y rituales milenarios.

Es sabido también, que no sólo Babilonia fue el destino en esta época para la emigración judía. No pocos abandonarían su tierra voluntariamente buscando seguridad en otras partes, siendo Egipto otro de los principales receptores. Otros objetivos fueron Moab, Edom, Amón (Jr 40:11), incluyendo varios territorios vecinos como Samaria, Galilea y

⁴⁰ Cf. J.Bright, La historia de Israel, p. 358.

Transjordania. Israel empieza a dispersarse entre las naciones, conformando una tendencia que, en general, ya no sería reversible.

El imperio neobabilónico tuvo su gran conductor en el rey Nabucodonosor (604-562 a.C.), hijo de Nabopolasar, y quien llevó a cabo la construcción de un gran imperio, desplegando su vasto poder militar en el logro de extensas conquistas. Su rival externo más peligroso fue Ciaxares, rey de Media, que había sido aliado de Babilonia en la destrucción de Asiria, pero ahora había alcanzado mayor poder al fortalecer su capital en Ecbátana, sometiendo algunos pueblos indo-arios del Irán y alcanzando importantes conquistas hacia el oeste hasta Asia menor.

El imperio caldeo pese al gran poder alcanzado, fue relativamente efímero. Con la muerte de Nabucodonosor (562 a.C.) declinó rápidamente, sin poder lograr la estabilidad interna y provocando continuos cambios de sus gobernantes. El último de esta etapa fue Nabonido, descendiente de una familia noble aramea de Harrán, que se apoderó del trono. Nabonido (556-539 a.C.) seguramente tuvo el apoyo de grupos disidentes de Babilonia que estarían enfrentados al gran poder tanto económico como espiritual de la clase sacerdotal oficial. Uno de los mayores escándalos fue la omisión de la tradicional fiesta del Año Nuevo, cumbre del culto

anual babilonio; cuestión que le quitó mucha de la popularidad que supo ganarse, y en consecuencia su poder se debilitaba.

Coincidiendo con esta situación, aparece una nueva amenaza externa difícil de enfrentar; había estallado una revuelta en el imperio medo, que siempre significó una amenaza para los caldeos. Nabonido, tratando de debilitar a los medos, va a colaborar con el principal jefe rebelde, Ciro el persa. Pero las consecuencias no tardarían en revelarse; Ciro pronto acumula poder y fama, emprendiendo un serie de brillantes campañas que siembran terror por todos lados (a partir del 547 a.C.). Nabonido ahora, seriamente comprometido por la nueva situación internacional planteada a partir de Ciro, busca como última carta alianzas con Amasis (faraón de Egipto, 569-525 a.C.) y Creso (rey de Lidia, 560-546 a.C.), ya en clara posición defensiva. Por otro lado, Ciro controlaba la mayor parte de Asia Menor, con lo que aquella alianza se iría debilitando rápidamente. Los días de Babilonia estaban contados.

No se puede minimizar el brillante genio militar y político de Ciro en sus campañas; tanto que, por ejemplo, logra tomar pacíficamente Babilonia y es aclamado victoriosamente por el propio pueblo. Para los Judíos en el exilio, él es su libertador y preanuncia el fin del cautiverio.

Primero la muerte de Nabucodonosor (562 a.C.) y luego la liberación del viejo rey Joaquín (aprox. 561 a.C.), ya son celebrados por los judíos como señales promisorias, y se empieza a despertar el entusiasmo que se refleja en el texto deuterisaiano soñando con la liberación y retorno del pueblo a su tierra.

De esta manera se va a articular el profundo sentido que representa dicha esperanza del pueblo, para los planes de Dios en su proyecto histórico-salvífico.⁴¹

La caída definitiva de Babilonia en manos de los persas (539 a.C.) y el edicto de Ciro a favor de los judíos, ponen en marcha el proyecto del retorno, caracterizado por su idealismo y optimistas expectativas para el futuro.

Una primera parte del plan parece que resultó exitosa, veremos más adelante que significa ésto para el programa mayor y todavía futuro.

(3) El poema y los poemas del Siervo de Yhwh en el 2º-Is

Ya hemos visto que a partir de Duhm (1892) se empezó a ver los poemas del Siervo de Yhwh con cierta independencia de la obra del 2º-Is, proponiendo su incorporación a la misma en un paso posterior. Esto en el aspecto literario y

⁴¹ Cf. J.S. Croatto, Historia de la Salvación, p. 191.

redaccional tiene sentido ya que se puede constatar una continuidad del texto al separar las unidades correspondientes a los mismos. Queda pendiente igualmente la cuestión de si es el mismo 2°-Is u otro quien hace esto; pero de cualquier manera no podemos dejar de subrayar la brillante coherencia en el tejido actual de la obra.

Delimitamos los textos de los cuatro poemas de la siguiente manera: primero: Is 42:1-4 (+ 5-7); segundo: Is 49:1-6 (+ 7-9a); tercero: Is 50:4-9a (+ 10-11); cuarto: Is 52:13-53:12. Señalamos entre paréntesis los versículos cuya pertenencia al poema se discute.⁴²

Para empezar, muchos han observado lo impropio de la utilización del término "cánticos" para referirse a estos textos, ya que no lo son estrictamente. Los cánticos son generalmente expresiones de alegría o acción de gracias. El problema es que ya se lo ha incorporado, incluso entre los estudios eruditos desde el siglo pasado. Como se verá más adelante, la cuestión de los géneros en éstos no es fácil, ya que combinan diferentes formas, negándose a ser encasillados en alguna de las formas clásicas. De todas maneras podríamos decir que un término más adecuado, aunque bastante general, puede ser "poemas", ya que las cuatro

⁴² En el apéndice II se encuentra el texto completo de los tres primeros poemas.

unidades mencionadas traen ciertas características típicas de la poética hebrea. Nosotros usaremos ambos términos para referirnos a los textos recién señalados.

En el primer poema el Señor presenta a su siervo dictando ley a las naciones e impartiendo justicia hasta los confines. Esta misión encomendada es ratificada en la segunda parte del texto (v. 5-7) donde el siervo es destinado a "ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas" (vs.BJ). En todo momento es Yhwh el que defiende la causa de su siervo ante su auditorio.

En el segundo poema ya el que habla no es el Señor, sino el Siervo interpelando a su audiencia y defendiendo su causa al estilo de las vocaciones proféticas, siendo conocido por Yhwh desde antes de su nacimiento. En el mismo sentido invoca el oráculo de Yhwh para su presentación como siervo: v.49:3 "Me dijo: Tu eres mi siervo (Israel), en quien me gloriaré" (BJ), y luego para anunciar su misión en 49:6 "Poco es que seas mi siervo, en orden a levantar las tribus de Jacob, y de hacer volver los preservados de Israel. Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra" (BJ).

El tercer poema es diferente a los dos primeros. Ya no es

el Señor presentando a su Siervo ante el pueblo, ni está éste defendiendo su importante misión, sino que es una especie de declaración reflexiva de confianza por parte del Siervo delante de su comunidad a partir de la humillación y adversidades sufridas.

En cuanto a la forma de presentación e introducción del primer poema, es muy parecido al cuarto, ya que es el mismo Señor quien presenta a su siervo, anuncia y defiende su causa.

El segundo poema mantiene una estrecha relación con el primero y el cuarto en la explicación de la delicada misión libertadora que está planeando el Señor. La diferencia fundamental está en que, el que habla en el segundo es el Siervo, quien en el cuarto no participa de la conversación.

El tercer poema es el que más coincide con el cuarto en cuanto a la imagen del sufriente, que está casi ausente en los poemas anteriores salvo en 49:7a. Pero como vimos más arriba, en su forma es significativamente diferente a los demás, primero porque es el propio Siervo quien defiende su causa frente a la comunidad, y segundo porque enfatiza el sufrimiento al igual que la parte central del cuarto poema Is 53:1-11a, pero sin hablar de algún propósito trascendente. A. Ricciardi escribe:

"En realidad el sujeto que habla en el tercer pasaje

(Is 50:4-9) no aparece como instrumento de Yavé de la misma manera que el siervo de los otros tres pasajes, no alude al sufrimiento como siendo el medio de su misión. Quien habla es un profeta, que reclama autoridad para sí como sabio inspirado por Dios y sobre la base de sus sufrimientos y su paciencia (vv. 4-6), y que espera su vindicación de Dios (vv. 7-9)".⁴³

Por esto, algunos sugieren quedarse sólo con tres de los cuatro poemas, lo que no es necesario para nosotros, ya que aunque existen diferencias de forma y contenido entre ellos, también es cierto que tienen mucho en común.

En cuanto al origen e independencia de los poemas, algunos autores sugieren que los tres primeros podrían ser piezas más antiguas, pre-exílicas (aprox. s. VIII a.C.), y haber gozado de cierta independencia, para luego ser reunidos por el 2º-Is o alguien posterior e insertados en la obra.

El cuarto poema tiene características distintivas de los anteriores y representa con mayor probabilidad una elaboración posterior. En éste se introducen novedades con refe-

⁴³ Ricciardi, A., "Los cantos del Siervo de Yavé": *QUT* 4 (1976) p. 124.

rencia a cierta expectativa mesiánica,⁴⁴ y principalmente sobre el sufrimiento expiatorio y vicario. Es evidente que la traumática experiencia del exilio provocaría una revisión de la teología tradicional, que ya observamos en el 2º-Is y que el cuarto poema profundiza.

Nosotros pondremos el énfasis en el cuarto poema para el análisis, pues representa en cierta manera la suma de los otros tres y más.

Esta opción no niega necesariamente la riqueza de una lectura de los cuatro poemas juntos, en relación a lo mucho que tienen en común y a la fecundidad que ofrecen al leerlos referidos al mismo Siervo. Esto representa otra opción exegética bastante aceptada, que puede ser complementaria, ya que fuere cual fuere el sentido original de los poemas (suponiendo la independencia de los mismos), hoy están reunidos en la obra del 2º-Is y es necesario a su vez leerlos a la luz del contexto de toda la obra.

(4) Autoría, lugar de composición, destinatarios del poema

No intentamos producir un veredicto sobre la arqueología del texto. Tarea que además de imposible, ha sido objeto de

⁴⁴ Cf. H. Cazelles, El Mesías de la Biblia, Herder, Barcelona 1930, p. 108-13 y "Excursus 3", p. 178-80.

polémicas interminables. Es por eso que orientamos nuestro trabajo a buscar sentido más en el "texto y su sincronía", y señalamos algunas hipótesis de su pasado afirmando la producción del mismo, como un proceso histórico, y además tratando de no desconocer la historia de su interpretación en diferentes épocas.

Sobre el autor del cuarto poema, podemos decir que es tan desconocido como el autor de la segunda parte de Isaías, y ya ha pasado a la historia como uno de los anónimos más grandes del AT, por su lucidez teológico-poética. Este anonimato parece ser un propósito cuidadosamente reservado, que invita de una manera elocuente a desviar la atención de sobre el autor, y fijarla en el texto y su mensaje. Ya en la introducción del 2º-Is (40:3), se manifiesta la actitud escurridiza en el hagiógrafo: "una voz clama", "una voz dice". Esta característica lo distingue del 1º-Is que está cargado de referencias biográficas y autobiográficas (ej., el relato de vocación en Is 6).

Aun aceptando este anonimato, no es fácil distinguir la identidad de autor entre el 2º-Is y el cuarto cántico. Algunos sugieren que el autor es el mismo, y que el poema habría sido incorporado a su obra mayor con posteriori-

dad.⁴⁵ Otros piensan que podría haber sido algún discípulo suyo o de su escuela, que lo habría incorporado con clara intención de relectura y/o profundización del mensaje.⁴⁶

Nosotros ya hemos optado por entender el cuarto poema integrado en el proyecto teológico del 2°-Is, a pesar de algunas divergencias sugeridas por algunos autores, las que creemos no tienen suficiente sustento. Por ejemplo se suele presentar la imagen del Siervo en el 2°-Is como "pecador, rebelde" (Is 43:22), señalando un perfil de "justo" del mismo en el cuarto poema (Is 53:9,11).

Además aunque en el poema el referente del siervo no está identificado, no tenemos motivos suficientes para pensar que no sea el mismo de toda la obra, donde sí se lo identifica reiteradas veces como Israel. Esto a nivel redaccional tiene mayor sentido.

Por lo tanto creemos que es sobre ese mismo referente o parte de él, identificado como Israel y rebelde, que se construye la nueva hipótesis que surge en Is 53. Es importante entonces discernir cómo funcionan y se relacionan estos referentes dentro del poema y en el 2°-Is.

En general dijimos que el referente es Israel, pero en

⁴⁵ Cf. North y Rowley en la obra de C.StuhlmueUler, Isaías 40-66, Sal Terrae, Santander 1970, p. 18.

⁴⁶ Cf. Auvray y Steinmann en C.StuhlmueUler, ibid., p.18.

nuestra hipótesis de trabajo proponemos el desdoblaje del Israel cautivo en Babilonia y el Israel global disperso entre las naciones. De esta manera se entiende mejor al Israel cautivo en Babilonia, como Siervo de Yhwh que cumple un servicio hacia el resto del Israel global disperso, a quien podemos identificar con "los muchos" del poema.

El poema sintetiza en cierta medida el mensaje doble del 2°-Is, dirigido por un lado al Siervo y por otro a "los muchos". Por un lado se trata de consolar al Siervo después de la aguda crisis sufrida, que ya parece superada, y darle fuerzas para el período de transición hacia el retorno y restablecimiento en la tierra; y por otro lado, tratar de convencer a "los muchos" para que crean y se comprometan en este plan de Yhwh de reunir a "todos" los dispersos de Israel, aunque esto sea todavía una instancia futura y más lejana. De esta manera los cautivos en Babilonia (personificados en el Siervo) son una especie de prueba de que es posible el gran sueño, un adelanto que ilumina el futuro del Israel global.

Así se entiende mucho mejor aquello de "ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos ciegos, sacar del calabozo al preso" (v.42:6-7 BJ); siendo la misión del Siervo (Israel cautivo en Babilonia) rescatar a "los muchos" (Israel global) de los confines (muchas nacio-

nes) y de la mano opresora de sus amos (reyes).

Frente a semejante obra, éstos (naciones, reyes) y aunque por motivos muy diferentes a los otros (los muchos), no pueden menos que quedar atónitos, pues también les afecta directamente el resultado y las consecuencias del plan.

Por otro lado recordemos que en el Israel global disperso no habría ningún tipo de reconocimiento especial sobre ese servicio trascendente del Israel cautivo en Babilonia hacia el resto de Israel; al contrario, si hay alguna conciencia es la que se refleja en el primer Isaías, donde el cautiverio en Babilonia aparece como bien merecido por el pecado y rebeldías de ese pueblo.

En cuanto al lugar de composición, se piensa principalmente en Babilonia, como ya vimos más arriba, señalando aquellos círculos de reflexión del pueblo en el exilio, que van a constituir el puntapié inicial para todo el desarrollo de la teología del exilio y posexilio del pueblo de Israel.

(5) Diferentes tradiciones que convergen en el 2°-Is

Podemos notar primeramente, cómo el 2°-Is se alinea en la gran corriente profética al tomar:

"las tres tradiciones de elección constitutivas de toda la profecía: tradiciones del éxodo, de David y de Sión."⁴⁷

La tradición del "éxodo" será sin duda la piedra fundamental de todos los hechos salvíficos que Yhwh obró en favor de Israel, su pueblo. Y en ésta se inscribe el hagiógrafo cuando representa un acontecimiento salvífico futuro como un "nuevo éxodo".

El 2º-Is es también deudor de la tradición de "Sión", ciudad que será el destino final después del "nuevo éxodo". Aquélla será reconstruida (44:26, 45:13, 49:14ss, 54:1ss), y hacia ella confluirán los que andan dispersos del pueblo de Dios.

La tradición de "David" está menos explicitada en el 2º-Is. Se lo menciona sólo una vez con la definición tradicional de "las promesas de gracia hechas a David" (Is 55:3); pero tendrá una repercusión importante porque está produciendo una variación en la expectativa "mesiánica tradicional" (dinástica). Ya no se piensa tanto en la antigua promesa fundada en el oráculo de Natán a David, y tan enfatizada por la tradición sobre la dinastía real (2 Cro 6:42). Esto es un aporte novedoso ya que no se está pensan-

⁴⁷ Von Rad, G., Teología del AT II, Sígueme, Salamanca 1976, p. 300, sobre la teología de las tradiciones proféticas de Israel.

do en la restauración de la monarquía, sino en la reafirmación de la identidad nacional y la reorganización de la comunidad judía en Palestina. Es asimismo un ejemplo de la libertad que asumían los profetas para interpretar las antiguas tradiciones.

Nos encontramos también con otra innovación de peso del teólogo-poeta, al incursionar en una antiquísima tradición a la que ningún profeta se había referido hasta entonces: "la creación del mundo por Yhwh" (Is 44:24-28). Esta referencia tendrá implicaciones teológicas importantes. En primer lugar hay que considerar el contexto histórico babilónico ya mencionado, que incluye la fuerte y extendida influencia de la teología de Marduc, con la que el profeta principalmente se está enfrentando (44:9-20 y 47). Aunque este enfrentamiento no esté explicado en el texto, se evidencia en el esfuerzo del hagiógrafo para recuperar la conciencia del pueblo, sometida a dura prueba bajo la influencia babilónica y su teología (cf. la epopeya "Enuma elis").

Aquí entonces, será Yhwh quien tiene el poder para dominar el caos, y es por eso que se puede recurrir a El en las calamidades históricas para que ayude a su pueblo (51:9ss).

La "creación" es el inicio de la obra salvífica de Dios,

y funciona como arquetipo de la "salvación".⁴⁸ Tanto la "creación" como el "éxodo" son gestas paradigmáticas que serán reeditadas en la restauración. Entonces en el 2°-Is la "creación" no estará al margen del "obrar histórico de Yhwh", y Yhwh es tanto "creador" del mundo, como "formador" de Israel y su "salvador" en la historia. En varios casos en el 2°-Is el "crear" y el "salvar" pueden entenderse como sinónimos (44:1 ss). En fin, ésta sería una buena forma también de resumir el mensaje central del 2°-Is.

El 2°-Is también reedita formas y géneros literarios tradicionales, algunos muy antiguos y que se identifican con formas clásicas de elaborar el pensamiento hebreo en la escritura. Los cuatro modelos principales que aparecen podrían identificarse en grandes rasgos como: himnos, oráculos de salvación, discursos judiciales y polémicas sapienciales.⁴⁹

El "himno" es una forma de interpelación a la comunidad, invitando a alabar a Dios por su intervención poderosa en la historia de su pueblo, y representa diferentes tradiciones menores fundadas en el salterio (44:23, 45:8).

⁴⁸ Cf. J.S.Croatto, Historia de la Salvación, p. 192, sobre "creación y escatología".

⁴⁹ Cf. la selección hecha en la obra de C.Wiéner, El Segundo Isaías, Verbo Divino, Navarra 1978, p. 23 ss.

El "oráculo de salvación" se expresa en presente como una palabra consoladora para los fieles, que han sido oprimidos y que ahora ven que lo más difícil ya pasó (41:8-13,14-16, 43:1-3a,5-7, 44:2-5). Aquí introducimos una oportuna distinción que explica C.Westermann⁵⁰ entre "oráculo salvífico", que proviene del culto y tiene relación con el salterio, y las "palabras de salvación" que provienen de la tradición profética, y son promesas de salvación en futuro (ej. 41:17-20, 42:14-17, 43:16-21, 45:14-17, 49:17-20). Ambas tradiciones tienen una importante representación en el 2º-Is, pero de manera independiente sin combinar los diferentes tipos.

El "oráculo salvífico" es algo original en el 2º-Is y tiene que ver con los salmos individuales de lamentación y súplica, de los cuales constituye una respuesta, como sugiere C.Westermann.

En suma podemos ver como el 2º-Is ha tomado bastante material de las tradiciones cúlticas, entre himnos, salmos y oráculos salvíficos.

El "discurso judicial" tiene bastante desarrollo e importancia en el 2º-Is, ya que está relacionado con el origen

⁵⁰ Cf. C.Westermann, Isaiah 40-66, SCM Press, Londres 1969, pp.23-26.

mismo de la "alianza",⁵¹ y que generalmente se construye sobre la relación del soberano frente al vasallo (42:18-25, 43:22-28, 48:1-11, 50:1-3). En nuestra opinión consideramos al 2°-Is como un profeta de salvación, de allí también las múltiples referencias a las "palabras de salvación" mencionadas más arriba, pero debemos admitir que también se hace eco, en relación a la temprana tradición profética preexílica, de las palabras de "juicio" recién citadas, conservando de esta manera cierta afinidad de lenguaje con la misma.⁵²

La "polémica sapiencial" aunque menos rígidamente estructurada que las formas anteriores, guarda relación con el lenguaje de los "sabios" orientales y sus típicas reflexiones sobre la vida cotidiana de los hombres (Is 41:6, 41:21-29, 43:8-13, 44:6-20).

Señalamos por último, como sugieren varios autores,⁵³ que en la forma y estructuración de Is 55, se ve la imitación de la forma de renovación de la alianza (Is 55:1-3).

⁵¹ Cf. C.Wiener, Op.cit., p. 24.

⁵² Cf. C.Westermann, Op.cit., p.22.

⁵³ Cf. W.Brueggemann, "Is 55 and deuteronomic theology": ZAW 80 (1968) p. 191-203 ; y R.Lack, La Symbolique du Livre d'Isaïe, Biblical Institute Press, Roma 1973, p.115.

(6) Proyecto teológico de todo Isaías. Su unidad

Ya prácticamente no quedan dudas entre los especialistas actuales, sobre la brillante unidad del 2°-Is.

Su teología está centrada en el poder trascendente del único Dios, que interviene en la historia para juzgar y salvar. Y sobre este eje se alinean las tradiciones sobre el Dios "creador" (Señor del mundo y de la historia), y sobre la gesta paradigmática del éxodo, anticipando una "nueva liberación" maravillosa.

Tampoco está ausente cierto horizonte universal sobre el cual se anuncia la inminente manifestación de Yhwh (40:5) y el triunfo de su gobierno. Con lo cual se va a elevar significativamente la esperanza de restauración, por encima de la idea de la restauración de las antiguas estructuras del estado davídico.

Es oportuno señalar algunos alcances que lleva la visión universalista del 2°-Is y especialmente de los cánticos, ya que se han usado indiscriminadamente para justificar ciertas doctrinas misioneras y hasta proselitistas. Es casi imposible sostener que aquella "misión" del Siervo, destinado a ser "luz" de las naciones (Is 42:6-7), esté referida a otras naciones; es más pertinente, dentro del marco de toda la obra, pensar en el "rescate y liberación" del

pueblo de Israel que está disperso, preso y maltratado por "todas las naciones y confines".⁵⁴

El desarrollo de la obra comienza con una introducción (cap 40) de carácter programático y sintético de toda la obra.⁵⁵ La primera parte de la obra (41:1-49:13) está centrada en la "liberación de Israel", y la segunda (49:14-54:17) gira en torno a "Sión" como el centro de reunión del pueblo liberado. En la segunda parte el tono es exultante, con predominio de gran cantidad de términos referidos al "gozo y la alegría". Y por último la conclusión del capítulo 55.

Ya R. Lack en su obra sobre Isaías, explicita de forma clara, parte del "como" funciona el texto de 2º-Is y sus símbolos. Y cómo aquellos pensamientos apenas introducidos en el capítulo 40 se van desarrollando como en círculos concéntricos, volviendo a retomar las imágenes, pero ampliándolas y representándolas de manera diferente.⁵⁶

Sintetizando podemos observar el tono francamente "optimista" de este gran libro de la consolación; y en este

⁵⁴ Para un estudio particular sobre el tema, cf. J. Núñez Regodón, "El universalismo de los cánticos del Siervo": *MiscCo* 41 nn. 73/79 (1983) 67-76.

⁵⁵ Propuesta para el estudio del 2º-Is (en dependencia de R.Lack) en J.C.Wagner, "Consolad a mi pueblo", Tesis de Licenciatura en ISEDET, Buenos Aires 1991, p. 11.

⁵⁶ Cf. R. Lack, *Op.cit.*, p.78-81.

contexto se puede visualizar mejor la función que cumplen los cánticos, especialmente el cuarto que representa el momento culminante de los anteriores, y una síntesis del pensamiento de los mismos.

Particularmente el cuarto cántico es el que mejor explicita el tema del "sufrimiento y la opresión", siendo aquí un centro de atención; y se lo puede pensar como una forma de compensación, que atempera el fuerte tono optimista con mucho de idealismo del 2°-Is.

Partiendo de este enfoque general de la teología y desarrollo del 2°-Is, hacemos algunas observaciones sobre toda la obra isaiana.

Entre los especialistas contemporáneos, hay una tendencia al fraccionamiento de los textos. Pero los "Isaías" 1°, 2° (poemas del siervo) y 3°, por ejemplo, son partes que no sólo están juntas, sino también "unidas" y no son pocos los que descubren esta coherencia intratextual a nivel redaccional. El trabajo de la crítica ha sido fecundo a la hora de desarmar y desmenuzar el texto, y nos ha ayudado a ver cómo funciona la maquinaria por dentro, pero también es importante no perder de vista la obra como un "todo" coherente, con un proyecto teológico y como una interpretación brillante de un determinado proceso histórico. Esta unidad

mayor, no va en desmedro de las partes, como representantes de un momento específico, sino que por el contrario ayuda a determinarlas. Podemos citar varios autores que tienen particularmente en cuenta esta organización global del texto (R.Lack, W.Brueggemann, J.S.Croatto).

La obra clásica de R. Lack, La Symbolique du Livre d'Isaïe, es un buen ejemplo de lo que venimos diciendo, pues desarrolla una estructuración de toda la obra en el nivel de los símbolos. Y por ser el 2º-Is un texto con mucha poesía, se presta inmejorablemente para trabajarlo sobre aquel rico lenguaje de imágenes simbólicas.

Hay por ejemplo ejes semánticos que recorren toda la obra, constituyéndose en fórmulas claves para la lectura del libro de Isaías (ej. el Santo de Israel).

W. Brueggemann⁵⁷ también encuentra elementos consistentes de correlación, con referencia a la "dinámica social". La primera parte (Is 1-39) la caracteriza como una "crítica radical de la ideología dominante de aquella cultura" (frente a los asirios del siglo VIII: tema del "juicio"). La segunda (siglo VI) sería una "pública solidaridad con el dolor que guía a la esperanza" (suspensión del juicio - promesa/esperanza). Y por último Is 56-66 (siglo V), es un

⁵⁷ Cf. su artículo, "Unity and dynamic in the Isaiah tradition": JSOT 29 (1984) 89-107.

"proyecto alternativo, abriendo espacio para la imaginación social".

Igualmente son importantes las observaciones hechas en este sentido por J.S.Croatto,⁵⁸ proponiendo las partes como "relecturas sucesivas". La primera con un fuerte predominio de la teología del castigo, entendiendo la ruina y desastre nacional como producto del pecado y rebeldía del pueblo. Hay fuertes oráculos condenatorios, y llega a presentar a Asiria como instrumento de Dios para corregir a Israel. La segunda, como ya hemos visto, representa la etapa en que ya pasó la tormenta, ya está pagada la cuenta (40:1-2), y el tono "consolador" invita al pueblo a movilizarse en pos de un "nuevo" proyecto. Por esto, se afirman antiguas tradiciones como el "éxodo", tratando de recuperar la conciencia histórica del pueblo, en un clima altamente optimista, anticipando en el "gozo y la alegría" las nuevas maravillas que Dios hará con ellos.

La dureza de la ruina nacional y del exilio hacía que resulte insuficiente la teología del castigo como única explicación, e igualmente resultará insuficiente una propuesta demasiado "optimista" como la del 2º-Is, frente a la crítica situación de la reconstrucción y reorganización de

⁵⁸ Cf. Isaías 40-66. la producción del texto y sus relecturas, Curso de Licenciatura - ISEDET, Buenos Aires 1991.

la nueva comunidad. En consecuencia el 3^{er}-Is relee a los anteriores, representando mejor la "complejidad" actual del proceso de reorganización, y tratando de advertir que aquellos grandes objetivos del 2°-Is no serán ni tan fáciles ni tan rápidos de alcanzar.

(7) Breve resumen de las diferentes interpretaciones sobre el siervo sufriente de Yhwh

Resumimos a continuación las principales formas que se han sugerido para interpretar la figura del siervo sufriente de Yhwh. En el texto del 2°-Is se habla del Siervo relacionándolo explícitamente con "Jacob-Israel", pero en los poemas, en general no se lo identifica. Existe una excepción en el segundo cántico (Is 49:3) donde se señala a Israel como el Siervo, pero parece ser una glosa tardía, donde se aprecia alguna intención de relectura. Igualmente muchos sugieren, como nosotros en el presente trabajo, la coherencia de dicha posibilidad, proponiendo una "parte" misionando/sirviendo para "todo Israel".

Si uno lee los cánticos juntos y siguiendo la secuencia, parece que se va desarrollando gradualmente la imagen del Siervo, aportando cada uno alguna novedad, hasta llegar a su culminación en el cuarto y último. Especialmente en los dos primeros, se describen las funciones del Siervo como

portador de la "ley a las naciones" o como "luz de las naciones", sin considerar para nada todavía el tema del sufrimiento y de la muerte. Es recién en el cuarto donde se explica y se entregan las claves del "cómo" el Siervo realizará aquella misión anunciada. Es aquí donde se subraya el "sufrimiento" como el medio para la expiación y liberación, el "sacrificio vicario", la capacitación del Siervo a través del castigo recibido.

C.R.North, en la introducción de su comentario de Is 40-55, resume en grandes rasgos, los diferentes tipos de interpretación que se le han dado al siervo sufriente de Yhwh:

A - Interpretación judía

Una de las interpretaciones judías más antiguas identificaba al Siervo con el "justo o sabio" de su propia comunidad, el cual a través de su "justicia-sabiduría" haría sabios "a muchos" (justificarán a muchos), lo que guarda cierto paralelismo con algún motivo del poema (Is 53:11).

También se ha señalado una interpretación judía de tipo mesiánico precristiana,⁵⁹ y asimismo hay antecedentes

⁵⁹ Cf. la cita en el comentario ya visto de C.Stuhlmueeller, p. 20 ss, sobre un cuidadoso estudio del Targum hecho por H.Hagermann.

bien documentados con referencia a cierta expectativa judía sobre un Mesías sufriente.⁶⁰

Aquí es importante observar que el mismo texto del targum está cambiado, y ya en la presentación del v.52:13 se introduce la lectura mesiánica: "He aquí que mi siervo, el Mesías, prosperará...".⁶¹

Aunque la fecha de composición del targum de Isaías se presta para la polémica, y aún aceptando una fecha tardía, 70 d.C. en adelante, muchos especialistas no ven en él las huellas de una polémica anticristiana.⁶² Igualmente son llamativas las modificaciones que introduce resaltando la imagen de un Mesías victorioso, justo y santo (v.53:2), y señalando a los muchos como enemigos; las naciones que serán dispersas (v.52:15) y los reinos son los que serán debilitados, apenados y enfermos (v.53:3).

Lo que sí será más contundente y decisivo para la inter-

⁶⁰ Para más datos y ciertos cuestionamientos a esta teoría: R.Pietrantonio, "El Mesías asesinado. El Mesías Ben Efraim en el Evangelio de Juan." Disertación para el doctorado en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, Buenos Aires 1981; o un resumen de la tesis propuesta en la RBib 44 n.5 (1982)1-64.

⁶¹ Cf. J.Ribera Florit, El Targum de Isaías, Institución S.Jerónimo para la Investigación Bíblica, Valencia 1988. p.209

⁶² Cf. J.Ribera Florit, Op.cit., pp.54,55,210,211, en sus comentarios y notas al texto del targum.

pretación judía futura, es la apropiación de la figura del Siervo aplicada al Mesías (Cristo) por los cristianos. Lo cual alejará definitivamente a la interpretación judía de entender aquí algún mesianismo, y redoblará su énfasis señalando a la nación judía como la clave para la interpretación de la identidad del Siervo.

B - Interpretación cristiana

Podemos decir, que ya en el NT hay relecturas muy concretas con referencia al Siervo de Yhwh y su identificación con Cristo (Hch 8:27-39, 1 P 2:22-25); y es preciso no minimizar la relectura que se hace del mismo (especialmente a partir del cuarto cántico) en el NT y la Iglesia primitiva, ya que representa claves hermenéuticas fundamentales para los escritos neotestamentarios y la cristología que en ellos se desarrolla.

Pero además, la propia tradición cristiana ha estado abierta a la polisemia que propone el texto, cuya interpretación ha sido muy fecunda (ej. interpretaciones de tipo colectivas sobre el Siervo).

C - Interpretaciones exegéticas

Entre las formas más conocidas en que se ha interpretado la identidad del Siervo podemos citar:

(i) "Interpretación colectiva": La interpretación colectiva ha señalado a "Israel" como clave para la interpretación. Esto en el texto del 2º-Is, pero no así en los cánticos, que igualmente dejarían espacio para esta posibilidad. La teoría colectiva, a su vez, se ha presentado de varias maneras: a) como teoría colectiva "plenaria", pensando en todo el pueblo; pero resulta difícil por la falta de homogeneidad y unidad de propósitos del texto como totalidad. b) La del "remanente fiel", señalando una parte reducida del pueblo con características más piadosas, que podrían tener alguna misión expiatoria y vicaria por el resto del pueblo (los muchos). c) La de la "personalidad corporativa", alentada por H. Wheeler Robinson, y que se basa en ciertas características del pensamiento hebreo. En este caso, dicho esquema de pensamiento permitiría pasar de, y asociar fácilmente, la "comunidad" al "individuo", y viceversa. El antepasado individual sería la corporación del pueblo descendido de él. Esto vale, por ejemplo, para la comprensión de la figura real, como representante de la comunidad y de alguna manera responsable por los desvíos del pueblo, o al revés; pero no se puede aplicar convincentemente para la identificación del siervo en nuestro texto.

(ii) "Teorías individuales históricas": también se las

puede subdividir en tres grupos: a) Identificación con un personaje de la tradición histórica antigua o más reciente. Se han señalado varios que mantienen cierta correspondencia con las características del Siervo de Yhwh en los cánticos. Entre ellos nombramos los más importantes, como Ezequías, rey de fines del siglo VIII, que propició importantes reformas religiosas. También se ha pensado en otras figuras reales como Joaquín, último rey de Judá y de quien se esperaba que continuaría la dinastía luego del retorno, o igualmente en Zorobabel, como líder y gobernante en el proceso de reconstrucción. Incluso se ha pensado en el extranjero Ciro, basándose en los conocidos textos de Is 44 y 45, pero tal personaje estaría muy lejos de completar la imagen del Siervo presentada en los cánticos.

Se ha señalado con mucha fuerza también a Moisés, como figura arquetípica del pasado y como prototipo de profeta-intercesor; y al propio Isaías histórico (siglo VIII), basándose fundamentalmente en cierta tradición de la literatura apócrifa, que lo asocia a torturas y martirio por parte del rey Manasés.⁶³ Por último pensamos que el perfil profético que mejor se adapta al modelo propuesto, ya que se hace una abundante descripción sobre él mismo en sus

⁶³ Ver el comentario en la Biblia de Jerusalén, nota sobre Hebreos 11:37.

textos, es el de Jeremías. b) Teoría mesiánico-histórica: sugiere que el Siervo es una figura eminentemente política, que sería contemporánea del profeta y alentada por éste para su misión. c) Teoría autobiográfica: Aunque con menos fuerza, se ha tratado de presentar la posibilidad que el Siervo fuera el propio 2°-Is.

(iii) "Interpretación mitológica": Esta interpretación surgió de la similitud de ciertos rasgos manifestados en el Siervo (53:2,10 ss), con los de Tammuz, aquel Dios de la naturaleza en la mitología asirio-babilónica que muere y resucita anualmente. Aunque se pueda reconocer cierta correspondencia con el trasfondo mitológico, es evidente su distinción en propósitos y alcances, al describir por ejemplo la capacidad de intercesión y sufrimiento vicario.

(iv) "Interpretación mesiánica": Esta teoría ha tenido múltiples formulaciones, pensando siempre en el que "ha de venir", un Mesías esperado, que aunque inminente, es futuro. Y de acuerdo a esta teoría, se ha pensado en una figura soteriológica más que real, como algunos otros sostienen. También se entiende que esta teoría fue preferida por la interpretación cristiana y neotestamentaria, pues corresponde a la relectura de la figura del Siervo,

con la vista puesta directamente en Jesús, el Cristo. Esta lectura, aunque no exhaustiva, ha marcado en gran medida y determinado la tradición posterior.

La interpretación mesiánica no surge propiamente del texto, y por eso preferimos no darle preeminencia.

En fin, y como hemos sugerido anteriormente, expresamos nuestra inclinación por la interpretación colectiva, pensando fundamentalmente en una parte del pueblo oprimido y maltratado en Babilonia, llamado a cumplir el "proyecto" de Yhwh, cuyo objetivo es el rescate de "los muchos" (el resto del pueblo disperso y confinado entre las naciones), que a su vez quedan "perplejos" por lo increíble del mensaje de salvación que están escuchando.

Esto enriquece significativamente, aquello de "ser luz de las naciones", ya que la manifestación del Siervo alumbrará el proceso de liberación, retorno y reconstrucción de una nueva comunidad centrada en Sión.

(8) Una aproximación en lo literario

Existe unanimidad en los especialistas con referencia a la delimitación del texto del cuarto poema, que comienza con el verso 52:13 y termina en el último verso del capítu-

lo 53, y manifiesta una estructuración consistente (ver más abajo).

Recordando la sugerencia de Duhm de leer los cánticos con cierta independencia del texto, se puede observar claramente la continuidad de éste, sin el poema respectivo.

Se puede constatar que además nuestro cántico está engarzado en medio de los resonantes poemas de Sión.⁶⁴ Por lo tanto, en el aspecto literario se podría leer el versículo 54:1, luego del 52:12, sin que se provoque una discontinuidad de pensamiento y de estilo, ya que en su fisonomía existe una coherencia llamativa.

Por otro lado el poema del Siervo sufriente de Yhwh, se encuentra al final de una unidad temática y de pensamiento mayor, que abarca Is 49:14 - 52:12. Esto, como hemos visto, pertenece a la segunda parte del 2º-Is, donde el énfasis está puesto en la ciudad de Sión, como centro de reunión de los exiliados y dispersos del pueblo de Israel, y su estilo es lírico, redundante y solemne, con mucho simbolismo. También se caracteriza por su entusiasmo y gran optimismo.

Atemperando esta tendencia triunfalista, se levanta una justificada crítica, que tomará forma definitiva en los

⁶⁴ Ver el texto anterior (51:17 - 52:2 y 52:7-12), y a continuación 54:1-17, según la división de R.Lack en el análisis que hace de los miamos en la obra citada anteriormente pp.78-81, 111-120.

textos de los cánticos del Siervo y especialmente en el cuarto, ya que desarrolla cuidadosamente el tema del "sufrimiento" como clave o mediación necesaria para la misión. Lo más original del aporte está en relación a la dificultad de abordar un tema "tabú" (el sufrimiento), en el marco de la mayor crisis sufrida por la nación, resaltado por el silenciamiento del tema en toda la obra. Esto reinterpreta y contesta originalmente aquella teología del castigo, plasmada en el 1^{er}-Is.

Por otro lado el cuarto cántico introduce como centro de su estructura, una "confesión" por lo menos curiosa, en boca de "nosotros", "los muchos", quienes reconocen su "culpabilidad", y sobre todo descubren el servicio eficaz del Siervo, que había estado velado por su imagen sufrida y despreciable, y que ahora resulta nada menos que el mediador (vicario) para la expiación y salvación de ellos mismos.

En consecuencia, la incorporación de los poemas, modifica de alguna manera el proyecto teológico del 2^o-Is, y es por esto también que han cobrado importancia y distinción dentro de toda la obra.

En el primer poema se definen algunos objetivos de la misión del Siervo: "dictará ley a las naciones", "será luz de los pueblos, abriendo los ojos ciegos y liberando del

calabozo al preso". Todavía no se sabe nada sobre el "sufrimiento", y es solamente Yhwh quien habla y presenta a su Siervo.

En el segundo, intervienen alternativamente Yhwh y el Siervo, en la presentación y descripción del servicio, resaltando los alcances del mismo, e incorporando elementos nuevos, como el aspecto "despreciable" del "abominado de los pueblos y esclavo de los dominadores", y la sorpresa de "reyes y príncipes".

El tercero pese a las diferencias con los otros tres, introduce un elemento nuevo importante que está integrado en el desarrollo temático de los poemas, y que estará mejor explicitado en el Cuarto. Aquí, ya se esboza el aspecto de la resistencia del sujeto y su exposición al sufrimiento. Esto representa una crítica a la comprensión teológica tradicional del "sufrimiento/castigo" (ley de la retribución), y propone un nuevo conocimiento: "el justo también puede sufrir". Un paso más hacia la manifestación del cuarto poema.

En el cuarto convergen elementos anticipados en los poemas anteriores. Se compone de dos elementos básicos:

(1) "palabra divina" (52:13-15 y 53:11b-12) donde Yhwh habla del Siervo en tercera persona. En la introducción ya se adelanta su "exaltación", su apariencia desfigurada y el

asombro de "los muchos". Y en la conclusión, se ratifica la "confesión" de la parte central del poema y la exaltación del Siervo.

(2) "La palabra del grupo" (nosotros, los muchos) como centro del poema (53:1 - 53:11a), donde también se habla en tercera persona del Siervo, y se contiene una importante "confesión"; primero por la profundización teológica que significa en el abordaje del sufrimiento del Siervo, y segundo por considerar de quien viene. A través de sus padecimientos, el siervo expiará y salvará, haciéndose cargo de la "culpa" de "los muchos" (53:5 "por el padecimiento de aquél, éstos reciben salud y bienestar").

La palabra central del "grupo", muestra puntos de contacto con los salmos de lamentación y con los de acción de gracias, que a su vez están relacionados entre sí. Se presenta el motivo del lamento, pero también la esperanza y certeza de la superación del mismo.

Aunque la referencia recurrente al Siervo sufriente de Yhwh es abundante en todo el cántico, no se le da importancia a su identidad, centrando la atención, más en la temática del "sufrimiento" y su significación para la comprensión teológica.

En cuanto a la profundización y esclarecimiento dentro de la isotopía mencionada, podemos recordar que el poema está

en consonancia con algunos salmos de lamentación (ej. Sal 73), en los cuales ya hay cierta precomprensión de la conflictiva relación entre el "justo" y el "sufrimiento", ya que el que se queja generalmente en estos casos es justo; no así en el cántico, donde no se enfoca particularmente la justicia del Siervo.

Igualmente el libro de Job levanta aquella pregunta incisiva, frente a los estamentos teológicos tradicionales: ¿Puede sufrir el justo? El desarrollo del drama da una respuesta elocuente, en el rico lenguaje y polémico tono de la sabiduría oriental (ver mas abajo, capítulo IV).

Pero en Is 53 la explicación del sufrimiento es inédita. Ni siquiera Jeremías, uno de los sufridos más reconocidos en la Biblia, puede imaginar un horizonte como éste, mientras llora, lamenta y agoniza, sin encontrar consuelo ni explicación lógica para sus padecimientos. Recordamos que el lamento de Jeremías, es el duelo necesario por la trágica suerte corrida por su pueblo y la destrucción del antiguo orden, y que queda como telón de fondo de la teología que se está articulando desde el exilio.

Igualmente los salmos de lamentación y súplica de Jeremías van a anticipar ciertamente el "propósito" manifestado en el cuarto poema, y servirán de mediación necesaria para la evolución teológica que lleva de la antigua teología de

la retribución (castigo) (1^{er}-Is), a una teología de la "esperanza" (2^o-Is), basada en el consuelo que trae la original comprensión de los padecimientos.

(9) Los diferentes vestidos del texto

La identificación de las "formas" típicas de estructurar el lenguaje (género literario), tiene doble importancia; Pues lleva a la asociación con géneros y formas tradicionales, y porque no se puede desconocer que la "forma" también es mensaje. Ya el género literario orienta y provee una clave para la lectura del texto, y esto es especialmente relevante para el estudio de las distintas formas típicas del AT, que son muy usadas por los hagiógrafos.

Recordamos, y particularmente para nuestro texto analizado, que en general conviven en un mismo texto múltiples géneros literarios, ya que en la práctica no existe un género literario en estado puro.

Las "formas" también sirven para identificar la intención literaria, que está grabada en el propio texto.⁶⁵

Is. 52:13-53:12 es un fiel representante de la poética

⁶⁵ Cf. G.Lohfink, Ahora entiendo la Biblia (Crítica de las formas), Ediciones Paulinas, Madrid 1977, pp. 55 y 69.

hebrea, con sus ricos matices y estilo. Y el nombre que le ha dado la tradición, ya identifica la forma típica como un "poema" o "cántico", que es a su vez representativo de las más antiguas y profundas tradiciones hebreas. Un ejemplo de esto, es la existencia de más de una decena de sinónimos en la lengua original para el concepto de "canto", en un idioma que no se caracteriza precisamente por su riqueza en sinónimos.

Hay características del estilo literario de la poesía hebrea, que sirven de criterio para la identificación y descripción del género. Una de ellas es el "metro o "acento rítmico", que en la poética hebrea tiene generalmente tres acentos por estico, aunque puede aparecer con dos o cuatro también. Los esticos, a su vez, están unidos por lo que se conoce con el nombre de "paralelismo", una especie de rima, más de sentido que de forma. El paralelismo según el caso puede ser sinónimo, antitético, o sintético (progresivo). La poesía hebrea mantiene también una especie de "rima" del tipo asonante, aunque ciertamente no es tan significativa como para el español.

Por último, presentamos dos aspectos que sin duda han aportado mucho a la consagración de este género. Por un lado la riqueza simbólica de las imágenes que presenta un texto, y por otro el recurso temático de lo cotidiano, una

apelación a los cinco sentidos, con un lenguaje directo, simple, terreno, humano, y lejos de elípticas abstracciones.

Dentro del poema, la palabra central del grupo (Is 53:1-11a) representa también varios subgéneros; y en nuestra opinión, el que mejor encuadra al texto, es el salmo de lamentación colectiva, ya que no se queda solamente en una lamentación, sino que brinda también una esperanza. A su vez, éste tiene puntos de contacto también con los denominados "salmos de acción de gracias"; comenzando con una estridente pregunta retórica (53:1), cuya respuesta se irá generando en las líneas posteriores.

En las palabras de Yhwh, de la introducción (52:13-15) y de la conclusión (53:11b-12), se expresa la exaltación de forma parecida a como se expresa la liberación en los salmos de acción de gracias, anticipando y ratificando el éxito del plan.

De todas maneras advertimos que resulta altamente dificultosa la definición del género literario de nuestro poema, como señalara oportunamente A.Schoors en el prefacio de su obra citada.⁶⁶

⁶⁶ Cf. A.Schoors, I am God your Saviour, E.J.Brill, Leiden 1973, p.ix ; H.M.Orlinsky, The so-called "servant of the Lord" and "suffering servant" in second Isaiah, E.J. Brill, Leiden 1967 (VTS XIV).

(10) Por el camino de las tradiciones

Al igual que en el análisis de géneros y formas, aquí nos encontramos también con varias tradiciones entremezcladas y combinadas por el hagiógrafo en la unidad textual.

Para determinar mejor la intención literaria del pasaje, tendríamos que señalar, como es obvio, que este material no está expuesto a una crítica internacional, como algunos sugieren, sino que surge y se propaga en los círculos de estudio del pueblo exiliado y sus descendientes. Por lo tanto, lejos de incentivar un movimiento de "misión" al mundo no israelita, se convierte en un sutil instrumento para la reafirmación de la propia identidad nacional, tan vapuleada por el desastre y la ruina próxima pasada; animando y fortaleciendo los esfuerzos orientados a la movilización del pueblo en pos del retorno y de un nuevo proyecto nacional. Los principales protagonistas son el Siervo y "los muchos", referidos como señaláramos oportunamente al Israel cautivo en Babilonia, y al Israel global disperso, respectivamente.

Es significativo igualmente que el poema, al igual que el 29-Is, sitúa su lucha en el nivel de la "memoria histórica", y en esto existe cierta correspondencia con los profetas clásicos, que fueron preclaros animadores de la ideo-

logía histórico-salvífica. En el poema se expresa claramente la tensión en este nivel, pues se ven enfrentadas dos corrientes; por un lado el "proyecto" soberano de Yhwh, y por otro, el que resulta de la ideología dominante. Aquí no hay lucha cósmica, sino "histórica".

Asimismo, el poema se acerca temáticamente a ciertas tradiciones de la "sabiduría", las cuales atestiguan de antiguas y existenciales polémicas sobre el sufrimiento. Se abre un espacio para la crítica de una teología tradicional sobre la culpa, el castigo y sus consecuencias; pues aquella entendía el sufrimiento, enfermedad, opresión, en general como consecuencia de, y merecido castigo por, culpas y pecados, reconocidos o no por el doliente. Por esto, en el cuarto poema, resuenan ciertos cuestionamientos que aparecen en Job y algunos Salmos (ej. Sal 22), donde se levantan preguntas difíciles como:

¿Hay relación entre la culpa y el sufrimiento?, y si la hay, ¿qué tipo de relación es?

El problema que está en juego es sobre cómo interpretar dicha relación; y al igual que en Job, se cuestiona básicamente la teología simplificadora y bastante popular de la retribución. Se resalta la teología histórico-salvífica, en la que Yhwh tiene un "propósito" que se está cumpliendo a través de su Siervo, aunque no lo parezca. En relación a

la "retribución", también aparecen ciertos códigos tradicionales que son cuestionados por el nuevo horizonte teológico propuesto (ej. la ley del talión, Lv 24:17-20; o el concepto de transferencia de la culpa).

En Is 53 también se precisa de la capacidad "sustitutoria" del sufriente. Y aunque esto traiga ciertas reminiscencias del ritual de Lv 16 sobre el sacrificio expiatorio, aquí tomará nuevas dimensiones. Cualquier lector se dará cuenta que a diferencia de Lv 16, aquí la víctima no es un animal, sino el mismo Siervo. Por lo tanto, "el sacrificio" no sólo va a ser "expiatorio" (perdona, redime, limpia la culpa, y salva del castigo), o "vicario" (en lugar de otros, los muchos), sino que también entra en juego la "voluntad" del Siervo, manifestando en última instancia el "propósito" soberano de Yhwh en la historia. La "comprensión" de todo esto por parte de "los muchos", lleva a la eficacia del plan (el castigo sobre él, y sus heridas, trajeron para "nosotros" el bienestar y la salud).

(11) Las huellas de la redacción

Esta instancia representa en buena parte una síntesis y combinación de los resultados obtenidos anteriormente. Buscamos en la composición y redacción final de la unidad

estudiada, la intención del autor y el sentido que le ha dado, en sí misma y en el "contexto" donde está insertada. Se trata de comprender el orden de los elementos y materiales aportados.

Ahora, si estamos considerando un redactor del fin del exilio o principios del posexilio, es imposible pensar en la instauración de un nuevo monarca de la dinastía davídica, siguiendo el antiguo modelo totalmente desbaratado por la dramática experiencia sufrida y el cautiverio babilónico, aunque podría haber estado en la mente de algunos.

El personaje que se pinta aquí tiene rasgos especiales, ya que en el mismo oráculo divino donde se reconce y se glorifica al Siervo, también aparece su aspecto desfigurado y maltratado hasta la muerte. Vemos además cómo se combina la palabra divina, con el gran lamento-confesión central de "los muchos", en el cual se amplificará el conocido género, describiendo con detalles abundantes, los padecimientos sufridos por el Siervo y explicando la causa de los mismos.

Los salmos de lamentación son un género bastante extendido en el AT, sin embargo no deja de sorprender la particularidad de su uso en este caso, ya que la descripción del sufrimiento está en boca de quienes aparecen en cierta manera involucrados en el dolor sufrido por el Siervo. Aquí

tendríamos un "punto de inflexión", de lo que será un cambio de estado principal en el desarrollo del poema.

Todo el proceso "concientizador" (iluminador), tiene como condición "el sufrimiento"; y qué mejor que "los muchos" para comprender la situación, y qué mejor que Yhwh, para anunciar su victoria y exaltación.

Subrayamos por lo tanto nuevamente la continuidad de pensamiento en el poema, lo que confirma la comprensión global del 2°-Is, consolando al pueblo que viene de la catártica experiencia del exilio, en un tono optimista que da confianza y moviliza al pueblo en función del retorno y la restauración.

El fuerte énfasis en el "sufrimiento" puesto en el cántico, será proporcional a la "magnífica" y poderosa obra que se espera.

CAPITULO III - ANALISIS SEMIOTICO DE ISAIAS 52:13-53:12

UNA CLAVE DE LECTURA

(1) Introducción

A la altura del desarrollo que hoy tienen las ciencias del lenguaje, y la creciente aplicación del análisis estructural y semiótico a los textos bíblicos, pareciera que está demás cualquier justificación sobre el empleo del instrumental analítico de dicha disciplina.

Por otro lado hay casi tantos métodos y sistemas de trabajo, como autores y especialistas sobre el tema. Por lo tanto optaremos por uno de los caminos, que es el que mejor conocemos, cuya metodología es de manejo sencillo y ha demostrado en reiterados ejercicios eficacia a la hora de obtener resultados y síntesis finales.

Trabajamos fundamentalmente con el modelo de Greimas y su escuela, cuya mejor presentación la encontramos en la conocida obra del "Grupo de Entrevernes", Análisis semiótico de los textos. Introducción - Teoría - Práctica, Cristiandad, Madrid 1982.

Antes de pasar de lleno al tema, queremos hacer dos observaciones en función de la orientación metodológica del trabajo y de algunos detalles intradisciplinarios básicos y necesarios para el desarrollo del mismo.

i) LA SEMIOTICA Y LOS METODOS HISTORICO-CRITICOS:

Si bien no hace falta justificación para la aplicación del análisis semiótico a los textos bíblicos, parece que merece alguna explicación la relación del mismo con los métodos histórico-críticos, debido quizá a la escasa ejercitación en la combinación de ambas disciplinas que a veces se presentan como excluyentes.

Podemos diferenciar objeto y metodología en el análisis, lo que otorga cierta independencia mutua en el trabajo. Los MHC "explican" el texto desde su pasado, su historia, pasando por los diferentes escalones, desde la crítica textual, literaria, de géneros y formas, de las tradiciones, y por fin de la redacción, que combina y ordena los resultados obtenidos en los pasos anteriores.

El análisis semiótico, por su preponderante carácter "sincrónico", parte del texto dado, ocupándose de éste y sus relaciones "internas", sin interesarse mayormente por la genética y pasado del texto, y tratando de "producir sentido" desde el texto "en sí".

Por lo tanto, más que molestarse o excluirse mutuamente ambas perspectivas, parece que se complementan, ya que aunque manejan metodologías diferentes, tienen el mismo punto de partida, "el texto", y un mismo objetivo final, "la producción de sentido". La polémica sobre la compe-

tencia de ambas disciplinas está más bien en el plano epistemológico, donde se tratan de justificar los procedimientos y los alcances de los mismos. La cuestión exige un estudio más profundo y desarrollado, que no es parte del objetivo del presente trabajo.⁶⁷

Solamente subrayamos la importancia de combinar ambas metodologías, especialmente cuando nos referimos a textos bíblicos antiguos de complicada trayectoria en los testimonios documentarios, a lo que se suma la consideración de los mismos como sagrados.

No se puede prescindir del contexto de donde surge una determinada obra; paternidad literaria, proceso de producción y composición del material, el contexto histórico y socio-político que lo rodea; y la radicalización del principio de "inmanencia" (ver más abajo), puede llevar a teorizar sobre el texto de manera totalmente abstracta. Por esto es que proponemos el análisis semiótico como un segundo paso del trabajo, y aunque es el "central", se apoya en los resultados de la exégesis anterior, ya que los MHC ayudan a valorizar el texto como de quién, cómo, cuándo y de dónde viene.

ii) CONCEPTOS Y APORTES BASICOS DEL ANALISIS SEMIOTICO:

⁶⁷ Para la profundización del tema Cf. A. Levoratti, "Exégesis y análisis semiótico de los textos bíblicos": RBibl 46 (1984) p.79-101; y R. Barthes, y otros, Análisis estructural y exégesis bíblica, La Aurora, Buenos Aires 1973.

Señalamos aquí, lo que consideramos más relevante para nuestro trabajo, sirviéndonos de los aportes hechos en este sentido por varios autores en la Revista Bíblica, y que significan una buena síntesis y orientación para el entendimiento de la metodología.⁶⁸

a) En primer lugar se establece la subordinación de lo "diacrónico" a lo "sincrónico"; es decir que se privilegia la dimensión del texto tal como lo tenemos hoy, apartándonos de su genética.

b) Los signos de un texto tienen sólo relaciones "internas", están clausurados dentro del propio texto. Son reconocidos como significantes en virtud del juego de "oposiciones y conjunciones" internas que mantienen unos con otros, siguiendo lo que se llama "lógica binaria por oposición", que al igual que el lenguaje de las computadoras, reduce todo el mensaje a un código de oposiciones fundamentales de ceros (0) y unos (1). Esta es una de las hipótesis más conocidas sobre el funcionamiento del "lenguaje" humano. Pensamos únicamente por oposición, sólo existe sentido en, y a partir de, las diferencias.

c) El análisis semiótico se distingue de la lingüística estructural de la frase en que, mientras ésta se propone

⁶⁸ Cf. los artículos de A. Levoratti, "Exégesis..." (nota anterior); P. Andiañach, "Condiciones para una semántica profunda desde A.L.": REib1 46 (1984) 69-77; J.F. Martin, "La exégesis bíblica y las ciencias del lenguaje": REib1 40 (1978) 103-122.

una gramática de la oración y de sus componentes, la semiótica trata de una "gramática del discurso", y es también un análisis estructural.

d) La semiótica insiste además en lo que se llama el "efecto de sentido", ya que su objetivo es descubrir el sentido de un texto; pero con la particularidad que no busca tanto el "qué" significa, sino "cómo" significa, revelando el entrecruzamiento de códigos que configuran el texto. El texto es un mensaje que remite a un código o conjunto estructurado de códigos, y se tiene que construir aunque sea intuitivamente el "código textual".

e) El "principio de inmanencia" es un axioma fundamental, tanto en la lingüística estructural como en el análisis semiótico, y postula que la lingüística tiene por único y verdadero objeto, la lengua considerada en sí misma, y por sí misma. Se prescinde en la semiótica de todo lo que está fuera del texto, en particular de las cuestiones del autor, pues no hay ningún otro lugar donde la presencia del autor sea más tangible, que en el texto mismo. En otras palabras, se sugiere que el autor murió al poner el punto final a su texto y no tiene sentido tratar de preguntarle qué quiso decir o sobre sus intenciones.

f) "La lengua es una institución social"; por lo tanto el sentido de un texto no está primero en la mente del autor y

luego en las palabras que configuran el texto. El autor habla en una lengua y según una lógica que no le pertenece y que nunca llegará a dominar totalmente.⁶⁹ En consecuencia no se puede clausurar el texto imponiendo un solo sentido, pues siempre tendrá posibilidades de decir más de lo que pretende su autor ("reserva de sentido"),⁷⁰ quedando abierto un abanico "polisémico" para múltiples relecturas. Por el contrario, nuestro esfuerzo para apropiarse el sentido del texto, siempre será precario e incompleto, pero necesario a la hora de avanzar en la comprensión e interpretación del mismo.

g) Por último hacemos algunas observaciones y advertencias desde la perspectiva de la semiótica, sobre la naturaleza del signo y de la operación significadora.⁷¹ Siguiendo a Pierce, se dice que el concepto de "significación" está ligado al de "relacionalidad" de todo el mundo existente; no existe un mundo semiótico paralelo al mundo real. También se va a señalar cierta ilusión psicologista,

⁶⁹ Ver A.Leveratti, artículo citado p.96

⁷⁰ Cf. la aplicación del concepto "reserva-de-sentido" en J.S.-Croatto, Hermenéutica Bíblica, La Aurora, Buenos Aires 1984.

⁷¹ Cf. el artículo citado anteriormente de J.P.Martin, p.112-113 ss. donde se resumen las ideas centrales sobre este tema, del capítulo segundo del libro de Iván Almeida, L'opérativité sémantique des récits-paraboles. Sémiotique narrative et textuelle. Herméneutique du discours religieux, Lovaina 1978. (Escrito presentado como tesis de filosofía ante el Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina).

al pretender reproducir exactamente las "ideas del autor", descubriendo un trabajo de sentido en la "intertextualidad" (por ejemplo: ¿Cómo juegan y qué peso tienen los cuatro cánticos del 2º-Is dentro del marco más amplio de la obra?). Por fin, frente a la pretensión objetivista, se advierte la infinitud del proceso signifiante.

h) Esquema representativo de la organización y secuencia del trabajo analítico:

1. NIVEL MANIFIESTO (literario). Estructuras
2. NIVEL DE INMANENCIA:
 - * COMPONENTE NARRATIVO. Cambios de estado.
Clave: Verbos.
 - ** COMPONENTE DESCRIPTIVO. Figuras y conjuntos
figurativos.
Clave: sustantivos
y adjetivos.
3. NIVEL PROFUNDO (semántico) Binarismo. Oposición fundamental.

(2) Nivel manifiesto. Estructura

Este es el nivel introductorio, que ya dará algunas pistas y anticipará algo del desarrollo posterior, recordando que la "forma", "estructura", también es mensaje codificado que nos está interpelando.

Es el nivel de lo estructurado, enunciado, explícito, y se diferencia sensiblemente de lo que sucede en el nivel de inmanencia.

La insistencia en el tratamiento de las estructuras manifiestas, se ha visto reafirmada especialmente en el abordaje de los textos bíblicos, que han revelado un predominio amplio de dos estructuras típicas en la expresión literaria de origen semítico: el quiasmo y la estructura concéntrica. La clásica simetría citada, es fácil de comprobar observando algunas de las principales características llamativas sobre elementos repetidos y/u opuestos, aparición de sinónimos, antónimos o inversiones, conceptos claves, complementación, paralelismo de miembros.

- Para empezar y teniendo en cuenta lo recién señalado, proponemos una primera estructuración global y concéntrica del poema. La palabra divina, como obertura y conclusión (52:13-15 y 53:11b-12); y la palabra de "los muchos" como el núcleo central del poema (53:1-11a).

En la primera intervención divina, se describe lo que podemos llamar una exaltación anticipada del Siervo, a través de la "perplejidad" de "los muchos" y la "comprensión" de lo que tenían velado.

La palabra central del grupo (nosotros, los muchos), describe los sufrimientos y humillaciones del "tercero" en cuestión con bastante detalle; resonando una catártica "confesión" junto al entendimiento profundo de lo que estaba sucediendo.

- (a) v.13 - HE AQUI, MI SIERVO, EXALTADO (x4)
 (b) v.14 - PERPLEJIDAD de MUCHOS
 (x) - ASPECTO DESFIGURADO (x3)
 (b') v.15a - ASOMBRO (naciones), ENMUDECIMIENTO (reyes)
 (a') v.15b - (ellos) COMPRENDIERON (lo increíble)

(C) v.1 - QUIEN (cree esto); sobre QUIEN (el brazo de YHWH)

(N1) v.2 - RAIZ DE TIERRA SECA, RETONO (insignif.)
 sin APARIENCIA, ni ESPLENDOR, ni ASPECTO.
 v.3 - DESPRECIABLE, DESECHO HUMANO, SUFRIDO
 no VALORADO.

(X) v.4 X1- SOBRELLEVO NUESTRAS ENFERMEDADES (x2)
 LO CONSIDERAMOS CASTIGADO POR DIOS (x3)
 v.5 fue herido POR NUESTRO CRIMEN Y CULPA

XX- el CASTIGO fue para EL
y para NOSOTROS... BIENESTAR Y SALUD

V.6 X1- TODOS NOSOTROS ERRAMOS (x2)
 YHWH, LE ECHO LA CULPA DE TODOS NOSOTROS

(N2) v.7 - OPRIMIDO, MANSO, CALLADO
 v.8 - ARREBATADO por juicio, CORTADO
 CASTIGADO por el CRIMEN DE SU PUEBLO
 v.9a - SEPULTADO entre MALHECHORES (x2)

(C') v.9b - * Aunque SIN VIOLENCIA, NI ENGAÑO
 v.10 - * YAVE LE OPRIMIO CON PADECIMIENTO
 * Si se DA en SACRIFICIO-EXPIATORIO
 * VERA DESCENDENCIA, CUMPLE CON YHWH
 v.11a - * Por su AFLICCION, VERA Y SE SACIARA

(a'') v.11b- MI SIERVO, JUSTIFICARA Y LLEVARA CULPA DE MUCHOS

(b'') v.12 - RECIBIRA SU PARTE DE Y CON, LOS MUCHOS
 (x') - SE ENTREGO HASTA LA MUERTE
 (b''') - fue CONTADO CON LOS DELINCUENTES
 (a''') - SOBRELLEVO LA CULPA DE MUCHOS, e INTERCEDIO POR TRANSGRESORES

La Palabra del Señor (1) y (2), tiene estructuras parecidas y relacionadas. Constatamos el paralelismo asociativo entre (b) y (b'), entre la "perplejidad" de "los muchos", el "asombro" de "muchas naciones" y el "enmudecimiento de reyes", aunque no referidos a los mismos sujetos. Luego en (a) y (a'), se anuncia la exaltación del Siervo y la sorpresa de los muchos, quedando en el centro de la estructura (x), el aspecto negativo del sufriente.

En la Palabra del Señor (2), se sigue el paralelismo presentado en la (1), resaltando en (a'') y (a''') la actitud heroica del Siervo, en el cumplimiento de su servicio. En (b'') y (b''') continúa la referencia a "los muchos", con los cuales tiene su suerte echada. En este caso sí la referencia es al mismo sujeto, señalando en (b''') el aspecto negativo. Quedando nuevamente como centro, al igual que en (x), el aspecto más crítico del servicio, en (x'), en este caso la "entrega hasta la muerte".

Luego interviene la "palabra del grupo" que, como centro del poema, ya tiene algo que decirnos sobre la relevancia de su "mensaje"; además de la importancia de estar en boca de otros como forma de auténtico y confiable reconocimiento de la heroica gesta del "sufriente".

Para nuestro trabajo optamos por la identificación entre "los muchos" referidos en la palabra del Señor, y el "nosotros" que se expresa en la parte central del poema, principalmente en 53:1-6. Y lo hacemos basados en la coherencia de comprensión teológico-temática entre la palabra de Yhwh y la del grupo. La palabra del Señor entiende que "los muchos" quedarán perplejos (v.52:14a) y que el Siervo sobrellevó sus culpas y transgresiones (53:11b-12); y la palabra de "nosotros" asume la misma comprensión (53:4-6). Además, si hay una coherencia literaria es lógico pensar que los "nosotros" son la audiencia de la presentación que hace el Señor de su Siervo, y responden en consecuencia creando un diálogo.

La intervención del grupo, comienza con una resonante y convocante pregunta (C), que dará pie para el desarrollo de su palabra, en la que ya se anticipa la intervención de un agente de Yhwh para el cumplimiento de su plan, y se prevé paralelamente un narratario (destinatario) del mensaje que se está proponiendo.

Aunque la pregunta inicial se contestará gradualmente, encontramos una respuesta formalmente articulada y dispuesta con precisión en la estructura ya vista (C'), en la que se describen las condiciones y requisitos para el éxito del servicio.

En segundo lugar se empieza a desarrollar la narración (N1), de los padecimientos del tercero, que describe con detalle su insignificancia, y la consecuente subestimación que se ejerce hacia él. Existe una relación estrecha entre el concepto que uno tiene del otro, y la actitud que se toma frente a él. Si es una "raíz de tierra seca", cuesta poco desecharlo y desestimarlos.

La narración (N1), tiene continuidad y simetría con las narraciones descriptivas de (N2), denotando la agudización del calamitoso estado del sufriente y su trágica consecuencia. Luego de ser subestimado (N1), viene el ensañamiento, el juicio falso, el arresto, el castigo y por fin la muerte; manifestándose la insensibilidad e ignorancia del grupo frente al "silencio (1)" elocuente del sufriente.

En tercer lugar, llegamos al "centro" (X) de la palabra del grupo y de todo el poema, que es la "confesión", en la que se entrega la clave para la comprensión del "hecho central", y donde se pone de manifiesto cierta comprensión teológica sobre el sufrimiento.

Este centro (X), tiene a su vez su núcleo XX: "la herida para él, y para nosotros bienestar y salud", alrededor del cual se desarrolla la "confesión". X1 recuerda la interpretación teológica primitiva, por la que sufrimiento se entiende como castigo merecido por la maldad; a lo que se

responde en X1', reconociendo que la "culpa" y la "maldad" era de "nosotros" (del grupo), y que por "voluntad de Yhwh", es transferida a aquél.

XX confirma la paradoja, el sufriente es herido por el crimen y la culpa del grupo; el cual a su vez recibe, a través de ese mismo sufrimiento, "bienestar y salud"; profundizando de esta manera el sentido "vicario" actuado por el sufriente.

Ya podemos identificar una primera línea isotópica en la construcción del poema, que recorre todos los componentes.

El "aspecto desfigurado" (x), la "entrega hasta la muerte" (x'), el "castigo para él"- "bienestar para nosotros" (X), sumado al concepto del "sacrificio-expiatorio" como eje de la respuesta (C'), nos dan una primera orientación de lectura en el nivel del "sufrimiento" del Siervo.

Por otro lado es necesario decir una palabra más sobre el crecimiento del poema, que por un lado tiene lo que podríamos llamar un desarrollo concéntrico, es decir desde sus centros hacia afuera, y por el otro, un crecimiento o desarrollo lineal. En este sentido tenemos un punto de inflexión que nos marca la cima del poema (XX), a partir de la cual se produce el descenso, pero teniendo en cuenta el

enriquecimiento de la caminata anterior de ascenso y especialmente la experiencia de haber llegado a la cima. Por esto es importante leer el texto como si fuera la primera vez, desconociendo lo que viene después, ya que de esta manera no dejará de sorprendernos a cada paso.

La palabra del Señor (1), donde se exalta por adelantado al Siervo, nos sonará muy distinta a la segunda intervención del Señor, donde se vuelve a exaltarlo, pero teniendo ahora en nuestra mente toda la comprensión del servicio del Siervo y sus alcances. Sonará muy distinto la enigmática descripción N1 a la trágica narración N2, sobre el mismo sujeto después de haber pasado por (X), donde se explica la relación entre los sujetos. Cada estación del descenso es una especie de confirmación y cierre de lo abierto en cada estación de la subida, produciéndose de esta manera una acrecentamiento en dos sentidos, como señalamos más arriba.

Por último, considerando el proyecto teológico desarrollado, entendiendo el gran plan de Yhwh como la liberación total de la diáspora, podríamos distinguir dos momentos importantes. Primero, la liberación del grupo de Babilonia (= Siervo) donde los verbos aparecen en pasado, ya realizado, y que a su vez se la puede considerar como un anticipo y/o garantía del objetivo mayor; y en un segundo tiempo, la

liberación total de la diáspora (= los muchos) como proyecto futuro todavía no realizado.

(3) Nivel de inmanencia

(3.1) Componente narrativo

Al analizar el componente narrativo, ingresamos al nivel de inmanencia en el cual se investiga lo no expresado, lo implícito, en busca de la "oposición fundamental" (hipótesis) sobre la que se monta la unidad textual (es lo estructurante).

El componente narrativo "engloba estados, movimientos, acciones, cambios y transformaciones".⁷²

Para esto implementamos un primer paso, que es el proceso de los "actantes", y observamos su comportamiento (papel actuante, funciones, posición dentro del programa narrativo) en el desarrollo de la unidad.

De esta síntesis que representa el "esquema actancial", surge lo que llamamos el programa narrativo (PN), que desarrolla la sucesión de estados y transformaciones.

A su vez el PN presenta lo que llamamos las cuatro fases

⁷² R. Krüger, "Dios o el mamón", Tesis doctoral-ISEDET, Buenos Aires 1987, p.14.

de la narratividad (influjo, capacitación, "realización", valoración), que constituyen el núcleo de todo el análisis.

a) ESQUEMA ACTANCIAL

Remarcamos el carácter sintético y provisorio del simplificado esquema, ya que los actantes se obtienen de una reducción de muchas variables, identificando seis (6) funciones o posiciones actanciales, definidas mutuamente. Esta es la opción que hemos hecho al seguir a Greimas, en el esquema que él propone al simplificar la anterior propuesta de W. Propp y sus treinta y un (31) funciones del cuento ruso.

Los seis actantes se combinan por "parejas complementarias" y sobre tres ejes:

EMISOR	→	OBJETO	→	RECEPTOR	-Eje de la COMUNICACION
		↑			-Eje de la VOLICION
AYUDANTE	→	SUJETO	→	OPONENTE	-Eje del PODER

El "emisor" es el actante inicial que, sobre el eje de la "comunicación" (transferencia o privación), destina un "objeto" al "receptor" o destinatario, el cual siempre está determinado por el "emisor". Así se inicia el programa de acción que es aceptado por el "sujeto" (agente), quien es el encargado de realizar la transferencia del "objeto" al

"receptor", contando con la colaboración del "ayudante" y la resistencia del "oponente".

Los esquemas actanciales en el cuarto poema pueden ser:

i) El proyecto de Yhwh:

Yhwh + mortificación + sufriente

↑

crimen/delito	+	el grupo	+	dolor (del tercero)
pecado/culpa				silencio 1
desfig./desprecio				

En el primer esquema resalta la capacidad de resistencia del sufriente, para soportar el peso de la carga.

ii) Confesión del grupo:

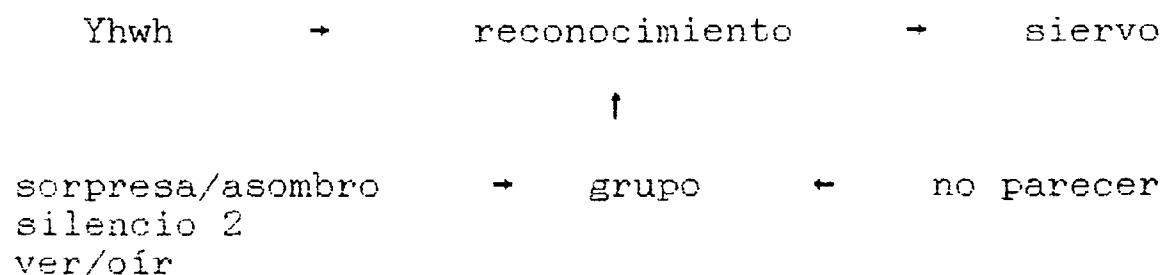
Yhwh + justificación + el grupo

↑

llagas/heridas	+	sufriente	+	ignorancia/confusión
conocimiento				subestim/desprecio
entrega/darse				opresión/condena

En segunda instancia, se propone el sentido más profundo de la situación anterior, cuyo objetivo es la "justificación" (toma de conciencia, darse cuenta, expiación, liberación) del grupo.

iii) El reconocimiento y verificación:



Por último se verifica el éxito del plan, por parte de Yhwh y del grupo.

b) PROGRAMA NARRATIVO (PN)

Llamamos PN a la sucesión de estados y cambios que se encadenan a partir de la relación S - O y de su transformación, pero por convención se denomina al PN en base al cambio principal. En el cuarto poema, identificamos un PN de "unión", donde se producen estados y cambios que se suceden teniendo en cuenta la relación entre "el Siervo" y el "sufrimiento", terminando finalmente en un estado de conjunción.

Por el lado de los esquemas actanciales vistos arriba, surge una oposición principal sobre el eje "mortificación-justificación (darse cuenta)", por lo que podríamos resumir el objetivo grande de un PN principal como "soportar el sufrimiento":

$$A (S3) \rightarrow [(S1 \ V \ O1) \rightarrow (S1 \ A \ O1)]$$

c) LAS CUATRO FASES DE LA NARRATIVIDAD:

Las fases "lógicas" de la narratividad mencionadas más arriba en un orden sincrónico: "influjo", "capacitación", "realización" y "valoración", pueden también abordarse en diferente orden, de acuerdo a la conveniencia del trabajo. Preferimos empezar por lo que se denomina la "dimensión pragmática" del relato (fases de "realización" y de "capacitación"), y seguir por la "dimensión cognitiva" (fases de "influjo" y de "valoración"); es decir, comenzamos por la "acción pura" o concreta en que cambian los estados, y crecemos como de adentro hacia afuera en la reconstrucción del proceso analizado.

La "realización" es la acción pura que cambia el estado primero de disyunción, al estado segundo de conjunción; lo que presupone además un "sujeto agente" quien será el encargado de realizar dicha acción.

La segunda fase en la dimensión pragmática, es la "capacitación", que se define como "las condiciones necesarias para realizar el cambio, en cuanto están atribuidas al sujeto agente".⁷³ Es la "cualidad" de la acción, que se representa en el "oponente" y "ayudante" como calificantes del "sujeto agente" y de la eventual transformación del

⁷³ Entrevernes, p. 28.

mismo. La "capacitación" del sujeto agente se puede explicitar en cuatro instancias a saber: "deber-hacer", "querer-hacer", "poder-hacer", "saber-hacer".

En la "dimensión cognitiva", la fase de "valoración o verificación", se ocupa de evaluar las acciones y cambios realizados, el estado final y la actuación del sujeto. Aquí interviene también el "emisor", pero esta vez cumpliendo una función interpretativa de reconocimiento. Es la fase que suele presentarse como "emblema literario" o frases que sintetizan y resumen ideas.

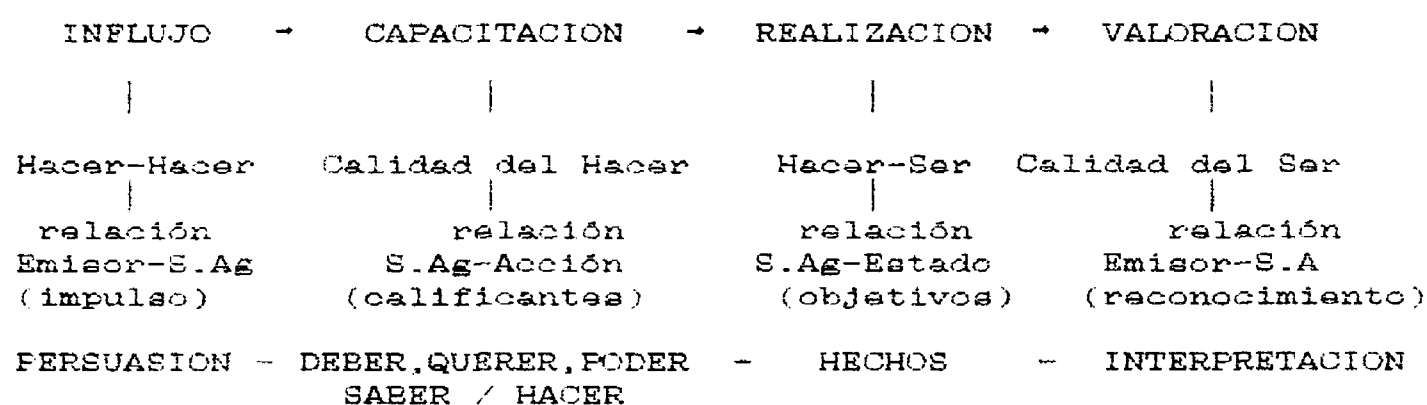
Por último, en la fase también cognitiva del "influjo", preguntamos: ¿Qué es lo que mueve a la acción del sujeto agente?

Se pone la atención en la relación de identidad entre el "emisor" y el "sujeto agente", dominando en estos casos generalmente la acción de "persuasión".

En fin, todo el PN implica las cuatro fases, aunque alguna pueda eventualmente presentarse como tácita; y cada fase presupone también las otras para la reconstrucción de todo el conjunto PN, considerando a su vez que cada fase contiene subprogramas narrativos.

Sintetizamos y representamos gráficamente la secuencia de las cuatro fases de la narratividad, de la siguiente mane-

ra:



Esta secuencia de programas narrativos, es lo que se denomina "organización sintagmática".⁷⁴

i) "La realización":

En la enunciación del PN visto en (a), reconocimos el cambio principal producido por una terminada acción-realización (PN = soportar el sufrimiento; realización de "unión"), pero esto es una simplificación bastante grande de todas las acciones y cambios que se producen en un PN, ya que como es de suponer, existen varios subprogramas que se entrecruzan y combinan en una serie de infinidad de acciones-realizaciones. Por ejemplo el programa de "disyunción" (S2 A 01) → (S2 V 01); o el programa de "conjunción" (S2 V 02) → (S2 A 02). Es importante tener en cuenta todos los elementos constitutivos de la realización: el estado final

⁷⁴ Ver más abajo y comparar con lo que se denomina "organización paradigmática".

e inicial, el tipo de cambio, los sujetos.⁷⁵

Iremos verificando los diferentes estados y los respectivos cambios, en la relación determinada entre "sujetos" (S) y "objetos" (O), recordando que el enunciado de estado es siempre una "conjunción o disyunción" entre S y O.

Para simplificar los enunciados adoptamos las fórmulas y símbolos utilizados en el análisis semiótico:

S1 - él (Siervo)	O1 - mortificación
S2 - nosotros, los muchos	O2 - justificación
S3 - Yhwh	(darse cuenta)

(Λ) conjunción, (V) disyunción, (→) cambio de estado,
(⇒) acción, (A) agente.

Los "objetos" por lo general son "neutros", y se valoran por las diferentes "relaciones" con los sujetos; y los sujetos se interrelacionan entre sí a través de los objetos. Pero cabe señalar, que según el tipo de objetos de que se trate, pueden no ser "neutros", como en el caso que nos ocupa, y en otros donde por ejemplo hay objetos relacionados con el saber o el conocimiento.

⁷⁵ Cf. Entrevernes, p. 42.

En primer lugar nos encontramos con un enunciado narrativo de "unión" $A(S) \rightarrow [(S1 \vee O1) \rightarrow (S1 \wedge O1)]$, donde el primer estado de S1 está en disyunción con el O1, pero al final pasa a una conjunción con el mismo (lo que representa el PN principal).

En cuanto al intercambio de objetos, el estado inicial de S2 en relación con los objetos O1 y O2, cambia a un segundo estado que denominamos "realización de intercambio":

$$A(S) \rightarrow [(O1 \wedge S2 \vee O2) \rightarrow (O1 \vee S2 \wedge O2)]$$

Luego, en una variante de lo que denominamos el "intercambio" de objetos entre distintos sujetos, hay un tipo que llamamos "comunicación participativa",⁷⁶ donde existen objetos cuya "atribución" a un sujeto, no es correlativa a una "renuncia", ya que son objetos del tipo que no se pierden cuando se comunican a otros; tal es el caso de nuestro O2 = justificación. La fórmula sería:

$$A(S) \rightarrow [(S1 \wedge O2 \vee S2) \rightarrow (S1 \wedge O2 \wedge S2)]$$

Por último trataremos la relación del O1 con los sujetos S1 y S2, en lo que ya denominamos realización de "unión", y específicamente la definimos como un cambio transitivo que llamamos "atribución". En ésta, S2 realiza la "donación"

⁷⁶ Cf. Entrevernes, p. 41.

del O1, mientras S1 la "adquisición" del mismo. La formula es:

$$A(S3) \rightarrow [(S1 \vee O1 \wedge S2) \rightarrow (S1 \wedge O1 \vee S2)]$$

ii) "La capacitación":

Como ya se ha visto más arriba en el esquema de la organización sintagmática, representa la relación entre el sujeto agente y la acción, se identifica con el "ser" (calidad) del "hacer" y está ligada al "influjo".

Los cuatro aspectos de la "capacidad" del sujeto agente (deber, querer, poder, saber / hacer), también se pueden clasificar en "calificaciones de la virtualidad" (deber, querer), y "calificaciones de la actualización" (poder, saber). Y hablamos de "virtualidad" cuando se prevé la posibilidad del hacer del sujeto, aunque la acción no se haya realizado aún; y hablamos de "actualización", cuando se trata de las calificaciones que determinan el "modo" de la acción del sujeto agente.

Si comenzamos con las calificaciones de la virtualidad, el querer-hacer se manifiesta en la voluntad última del emisor de cumplir su "proyecto", de hacer que su Siervo soporte el peso del sufrimiento, y de "justificar" a "los muchos", liberándolos del castigo a través de la toma de conciencia y confesión de su maldad.

En el aspecto del deber-hacer, que caracteriza la relación entre el sujeto agente y la acción, el S1 en su calidad de Siervo, recibe el imperativo para el arriesgado servicio. En un principio el sufrimiento y mortificación del Siervo, es nada más que eso, pero al irse desarrollando el PN ese objeto O1 se va transformando en un "deber" necesario para el cumplimiento del plan. Corresponde a un subprograma para el cumplimiento del PN principal. Luego señalamos la disposición generosa del sufriente hasta la máxima entrega (Is 53:10,12), cumpliendo la calidad del querer-hacer.

El saber-hacer está expresado en la capacidad del sujeto-agente: "por su conocimiento justificará mi Siervo..." (53:11); el Siervo sabe el "cómo" realizar esta tarea encomendada, aunque el procedimiento parece contradictorio en el pensamiento tradicional, es decir llegar a la victoria desde la derrota, la ignominia y la muerte. El "silencio 1", de quien no contesta los castigos y ofrece reiteradamente la otra mejilla, se convertirá en la llave maestra para enfrentar la adversidad, hacer reaccionar al grupo, y tener éxito en el mismo acto de ser derrotado.

"Los muchos", que son en cierta medida responsables por las calamidades padecidas por el "sufriente", quedan al

descubierto frente a la actitud de aquél que era castigado, sin insultar, y oprimido sin quejarse.

En cuanto al poder-hacer el sujeto-agente es capacitado de diversas maneras. El sufriente tiene una capacidad notable de "soportar" (sobrellevar) todas las expresiones de dolor descritas en el poema.

iii) "La valoración"

Hemos caracterizado la "valoración", en la organización sintagmática, como el "ser" (o calidad) del "ser", y perteneciendo a lo que denominamos dimensión "cognitiva" de la acción. Además, esta calidad del "ser" se evalúa fundamentalmente en la relación entre el emisor y el sujeto-agente, a través de diversas formas de "reconocimiento", y como una "interpretación" de los hechos.

En el poema tenemos varias formas de "valoración". En la primera línea, 52:13, y con la connotación anticipatoria, tenemos la valoración enfática del Señor sobre su Siervo, al señalar repetidamente el éxito y exaltación del mismo. A su vez la valoración anticipada del Señor, está mediada por la descripción de una serie de acontecimientos asombrosos, tales como la "perplejidad" de "los muchos" viendo cosas increíbles, y la "apariencia" del Siervo, que haría difícil creer el cómo sería exaltado.

Esta primera valoración positiva del Señor, se opone a la interpretación negativa de los hechos por parte de "los muchos" en una primera instancia (53:3b "...despreciable, no le valoramos...")

A su vez en la conclusión y acorde con la valoración anticipada del Señor, se confirma el destino victorioso del Siervo, en un tono de amplio reconocimiento de su obra realizada (53:12a "...por tanto daré a él de los muchos...").

Por otro lado podemos observar una valoración-reconocimiento de "los muchos" en favor del Siervo, interpretando la trascendencia de su obra (53:10b "verá descendencia, alargará sus días").

Por último señalamos lo que consideramos la valoración central del poema, en la boca de "los muchos". Nos referimos a la confesión que constituye la cúspide o punto de inflexión en el desarrollo de todo el cántico, ya que representa el nivel más profundo de evaluación, reconocimiento o interpretación de la realización principal del programa narrativo.

Además este reconocimiento tiene mayor relevancia al presentarse en una secuencia programática creciente. Al principio podríamos decir que la valoración era práctica-

mente negativa, al entender el sufrimiento del Siervo como un castigo merecido. Posteriormente, resulta que dicho sufrimiento es el castigo, pero por el crimen y la culpa de los mismos confesantes. En consecuencia la expresión máxima del reconocimiento, es el beneficio o alivio recibido por el grupo.

Si hay algo novedoso y original en el poema, es esta forma de interpretar el sufrimiento. La valoración representa el último paso de la secuencia lógica en la organización sintagmática, evaluando los estados ya transformados.

iv) "El influjo":

Corresponde a la primera fase de la narratividad, cuya actuación se entiende como hacer-hacer, determinando de esta manera la relación entre el emisor y el sujeto-agente, definida como persuasión o impulso. Esta fase inicial del PN representa también la "puesta en marcha" del programa,⁷⁷ y sus cuatro posibilidades lógicas pueden ser sistematizadas en el siguiente cuadro:

⁷⁷ Cf. Entrevernes, p. 70.

intervención

HACER-HACER (impulso) ← → HACER-NO HACER (impedim)

 \ /

 / \

NO HACER-NO HACER ← → NO HACER-HACER

(dejar hacer)

(no impulso)

No intervención

A su vez estas posibilidades pueden dar diversidad de formas literarias, ya sea de intervención o de no-intervención. En nuestro texto podemos señalar algunas formas de intervención del emisor dando impulso a la acción en un sentido de "mandato, comisión, persuasión" de carácter imperativo para la acción del sujeto agente (53:10a "quiso Yhwh oprimirle..."). Y esto es importante pues subraya también la responsabilidad última del emisor sobre lo que su Siervo está padeciendo. Por otro lado, y en el sentido opuesto de la no-intervención, el texto propone otra posibilidad lógica que corresponde al "no impulso", presentando en forma condicional la acción fundamental para el cumplimiento del programa: 53:10b "...si se da en sacrificio-expiatorio...", dando lugar al desarrollo de un papel protagónico del Siervo en el cumplimiento de dicho plan.

Aquí la actividad persuasiva del influjo, de parte del emisor hacia el sujeto-agente, trata de convencerlo del valor de los objetivos del programa que se ha de realizar. En cuanto al "reconocimiento, glorificación, exaltación", ya son valores conceptualmente positivos y deseables, pero no está tan claro cuando se trata del valor del "sufrimiento, opresión y el maltrato", como parte necesaria y mediadora de un plan que alcance la victoria.

El influjo representa, como dijimos, la fase inicial, que es todavía "virtual", y alcanzará su objetivo cuando el sujeto agente realice aquello a lo que es impulsado por el emisor; es decir hacer-hacer la "expiación-justificación" de "los muchos", a través del "sufrimiento" del Siervo.

El "componente narrativo" que hemos estado desarrollando nos da los elementos para estructurar el significado de todo el discurso, produciendo el sentido a partir de las "diferencias" en la "sucesión" de estados y cambios (organización sintagmática del significado).⁷⁸

El "componente narrativo" no se identifica necesariamente con el relato que se lee, pues es la "presentación y disposición lógica" de las distintas fases articuladas (Influjo-Capacidad-Realización-Valoración). Y aunque el componente

⁷⁸ Cf. Entrevernes, p.77.

narrativo reclama todas las fases, es posible que alguna/s aparezca/n en forma tácita, como ya hemos sugerido más arriba.

En la "dimensión pragmática" van incondicionalmente juntos, la realización y la capacitación, ya que para "hacer" hay que estar "capacitado", y toda "capacitación" siempre se produce en vista de un "hacer". Por el otro lado, la "dimensión cognitiva" del componente narrativo, representa los límites del PN, donde entran por un lado las actividades de "persuasión" (influjo) y las de "valoración".

También el relato puede estar centrado en una de las fases o en una dimensión principalmente. En nuestro caso, se subraya la fase de "capacitación" donde se afirma la calidad-ser (paciencia, soportar el dolor) para realizar-hacer la "expiación" de los muchos; y en cuanto a la dimensión "cognitiva", tiene relevancia la fase de "valoración", ya sea en la confesión central de "los muchos", en la cual reconocen su descuidada primera lectura, y en el reconocimiento y anuncio de victoria por parte del Señor para su Siervo.

Siempre la secuencia narrativa, se organiza en torno a una realización principal, cuyo PN se define siempre por el

estado en que culmina.⁷⁹ Para nosotros, como ya hemos mencionado, dicho PN está centrado en el sufrimiento-expiatorio.

Luego todo el PN proyecta, frente a él, un anti-PN centrado en cambios inversos u oposiciones que están presentes a lo largo de todo el relato, y representan en cierta medida una primera impresión de las "estructuras profundas". Esta organización se distingue de la secuencial (sintagmática), y se la denomina "paradigmática".

d) ORGANIZACION PARADIGMATICA (Oposiciones narrativas)

Preferimos presentar la organización paradigmática luego del desarrollo del "componente narrativo", pues en cierta forma sintetiza mucho del trabajo realizado, aunque quizá correspondiera con mayor propiedad a la fase de "realización", cuando se define el PN principal.

PN - EXPIACION (redención, justificación, darse cuenta)	Anti-PN: INCREDELIDAD (indolencia, inconsciencia)
-DISYUNCION: pecado y culpa	-UNION: pecado y culpa
-UNION: castigo y sufrimiento	-DISYUNCION: castigo y sufr.
-SUJETO-AGENTE: siervo de Yhwh	-SUJETO-AGENTE: los muchos
-ANTISUJETO: los muchos	-ANTISUJETO: siervo de Yhwh

⁷⁹ Cf. Entrevernes, p. 85.

Programa principal PN1:

- Tema descriptivo: soportar el sufrimiento, por parte del Siervo.
- Definición: del sufrimiento-castigo al sacrificio-expiatorio-vicario (el Siervo también tiene una especie de conversión para reinterpretar el sufrimiento).
- Conjunto figurativo: sufrimiento-resistencia-servicio.

Subprograma PN2:

- Tema descriptivo: aceptación de lo increíble, por los muchos.
- Definición: de la criminalidad culposa a la confesión salvadora.
- Conjunto figurativo: crimen-culpa-reconocimiento.

e) CUADRO DE EVALUACION:

Plano de la manifestación + plano de inmanencia.

[Parecer + ser]

Se presentan las siguientes combinaciones en el enunciado de estado sobre los planos mencionados:

FALSO (no ser + no parecer)
- no darse cuenta, indiferencia
y desprecio de "los muchos"
hacia el sufriente.

VERDADERO (ser + parecer)
- "expiación" de "los
muchos" por medio
del Siervo.

MENTIROSO (no ser + parecer)
- condenación por juicio,
contado con delincuentes,
sepultado entre malvados.

SECRETO (ser + no parecer)
- el sufrimiento, dolor,
padecimiento y castigo
recibido.

La verdad, en este sentido, no puede ser algo "a priori", sino que se va construyendo paulatinamente en el desarrollo del programa.³⁰

³⁰ Ver R.Krüger, Apuntes de Clase, "Curso de Semiótica", ISEDET, Buenos Aires 1990.

(3.2) Componente descriptivo

Hablamos de "componente descriptivo" cuando examinamos las "formas descriptivas" que pertenecen al plano del contenido, de igual manera que las fases de la narratividad analizadas anteriormente. Aunque el análisis narrativo se aboca particularmente al estudio del "significado".⁸¹

El análisis "descriptivo" toma en cuenta las "figuras", que describen, dan color y encuadran. Aunque la unidad esencial es la "figura", el análisis del componente descriptivo, se desarrolla también sobre la determinación de otras dos instancias igualmente importantes: "los conjuntos figurativos y el tema descriptivo".

Una buena forma de visualizar lo que se expone en el presente análisis, es comparar el texto con un tejido o textura donde se entrecruzan como en una red, los diferentes hilos que representan las "figuras" que recorren el discurso. De esta forma nos acercamos a la trama, mirándola como con una lupa.

Por lo tanto lo que interesa, no es tanto el análisis lexemático aislado, como lo que se estudia en los acercamientos al significado lexical, sino aquel encadenamiento de las figuras que aparece en el propio texto. La tarea es

⁸¹ Cf. Entrevernes, p. 109.

entonces, "descubrir las relaciones que se dan entre las figuras y evaluar las redes figurativas".⁸² Es precisamente ese encadenamiento de figuras, que luego denominaremos "conjunto figurativo", el que reúne las diferentes figuras.

A su vez, varios "conjuntos figurativos" y sus respectivas figuras, pueden ser reunidos bajo un mismo "tema descriptivo", constituyéndose así en el aspecto "virtual" del análisis de figuras en el texto; mientras el conjunto figurativo representa el aspecto realizado o sea actualizado en el discurso.

Nos quedaría solamente señalar la aplicación de todo esto, sobre el "sujeto actuante", que sería una forma de síntesis de lo alcanzado con el análisis del componente descriptivo. A esto es lo que se denomina "papel temático", o sea la aplicación de un "tema descriptivo" a un sujeto actuante, el cual tendrá por lo menos un "papel temático" y un "papel actuante" (el cual surge de su posición dentro del PN ya visto). Por lo tanto es alrededor del "sujeto actuante" donde se reúnen los resultados del componente narrativo y del componente descriptivo.

Por último tratamos de identificar el plano común y las

⁸² Entrevernes, p. 115.

principales líneas de sentido que van atravesando el texto (isotopía semiológica), agrupando los recorridos de las diferentes figuras y conjuntos figurativos. Inventariamos las "figuras", luego reagrupadas en los "conjuntos figurativos", hasta la síntesis realizada en la determinación de los "temas descriptivos" y sus correspondientes "papeles temáticos":

FIGURAS - CONJ. FIGURATIVOS - TEMA DESC/PAPEL TEM - ISOTOPIA

prosperidad enaltecimiento del Siervo	exaltación	triumfal	valorativa
asombro de muchos	darse cuenta	reconocimiento	cognitiva
defiguración	desprecio	sufrimiento	relacional- antropológica
ver lo increí- ble	darse cuenta	reconocimiento	cognitiva
raíz de tierra seca	desprecio	sufrimiento	relacional- antropológica
despreciado, marginado	castigado	marginación del sufriente	teológica
sufrimiento por culpa de muchos	sufrimiento vicario	víctima sustituta	teológica
tenido por castigado	castigado	malentendimiento del sufrimiento	cognitiva
cicatriz sanadora	expiación- redención	intercesor	teológica
todos nosotros pecamos	culpable	confesión	cognitiva
silencio (1) del oprimido	resistencia	sufrimiento	relacional- antropológica
oveja mansa	paciencia	sufrimiento	relacional- antropológica
muerte por el crimen del pueblo	sufrimiento vicario	víctima sustituta	teológica

sepultado con malvados	castigado	maldición del sufriente	teológica
sin violencia, ni engaño	método	saber	cognitiva
entrega al sacri- ficio/expiatorio	gratuidad	servicio generoso	volitiva
cumplir el plan de Yhwh	servicio	obediencia	volitiva
justificación de los muchos	expiación	intercesor	teológica
participación de los muchos	exaltación	triunfal	valorativa
entregarse hasta lo último	gratuidad	servicio generoso	volitiva
llevar las culpas de muchos	sufrimiento vicario	víctima sustituta	teológica

Partiendo del desglosamiento de las figuras, conjuntos figurativos, papeles temáticos e isotopías, vamos en búsqueda de los rasgos diferenciales profundos, sobre los cuales se construye un modelo representativo del proyecto en el texto. A esto se denomina "isotopía semántica", que es un plano de "oposición" abstracto, y que representará el "significado global" de la narración (nivel profundo).

(4) Nivel profundo (Estructuras profundas)

a) OPOSICION FUNDAMENTAL

[isotopía semántica - binarismo]

En este nivel se hace la síntesis del texto, tratando de identificar el rasgo clasemático que reúna todas las

oposiciones que surgen de las isotopías semiológicas propuestas. De este rasgo (isotopía semántica), surge la oposición fundamental que dará coherencia al proyecto del texto y luego ayudará a explicitar el funcionamiento estructural y dinámico del mismo.

Luego, sobre la base de la mencionada función diferencial, contruimos el "cuadrado semiótico" que representa la estructura elemental del significado.

Recordamos asimismo ciertos postulados axiomáticos del estudio semiológico, que aquí damos por sobrentendidos, y que nos dice que el "significado" sólo se funda en la "diferencia". Por esto resulta tan importante identificar pertinentemente el binomio que representa la oposición fundamental. "La estructura elemental será, pues, diferencial y opositiva...no hay términos sin relaciones, y un término aislado está desprovisto de significado".⁸³

Identificamos dicha oposición en el nivel de la "relación antropológica" (actitud frente al sufriente), asociando los clasemas con la forma de relacionarse el sujeto con los demás, particularmente en la actitud de cada sujeto frente a los padecimientos del "otro".

Esto, sin duda ya carga una opción interpretativa al proponer como eje la isotopía mencionada, que es a su vez

⁸³ Entrevernes, p. 156.

síntesis de la opción evangélica (Mt 25:31-46; Rm 13:9-10; a 5:14; St 1:27; 1 Jn 4:19-21).

Por lo tanto resulta:

SOLIDARIDAD	VS.	INDIVIDUALISMO
("se da en sacrificio-expitatorio")		("cada cual por su camino")
- empatía, compasión, sufrimiento		- apatía, indiferencia
- conocimiento		- ignorancia
- entrega, servicio		- mezquindad, debar
- salvación, paciencia		- prisión, culpabilidad
(desinterés, GRATUIDAD)		(conveniencia, RETRIBUCION)
(resistencia para soportar el sufrimiento junto al otro)		(resistencia a aceptar el sufrimiento propio y de los otros)

b) ISOTOPIAS:

Una vez definido el rasgo clasemático, podemos construir una nueva tabla, donde se pueda discernir los elementos diferenciales en las isotopías semiológicas y en sus correspondientes conjuntos figurativos y figuras, en base a la tabla anterior.

CLASEMA - ISOTOPIA SEMIOLOGICA - CONJUNTO FIGURATIVO Y FIGURAS

Valorativa	- exaltación del Siervo (exaltación)
Cognitiva	- sin violencia, ni engaño del Siervo
Antropológica/- relacional.	Desfiguración del Siervo. Raíz de tierra seca. Silencio l. Oveja mansa.
SOLIDARIDAD	
Teológica	- sufrimiento por culpa de "los muchos" (vicario). - cicatriz sanadora (expiación) - muerte por el crimen del pueblo. - justificación de los muchos (exp) - llevar culpas de los muchos (vicario)

INDIVI- DUALISMO	Volitiva	- entrega generosa del Siervo (gratuidad) - cumplir el plan de Yhwh (servicio) - entregarse hasta lo último.
	Teológica	- desprecio y marginación de los muchos. - castigado por Dios (teológica) - sepultado con malvados.
	Cognitiva	- todos nosotros pecamos (culpabilidad) - asombro de muchos (darse cuenta)

c) CUADRADO SEMIOTICO:

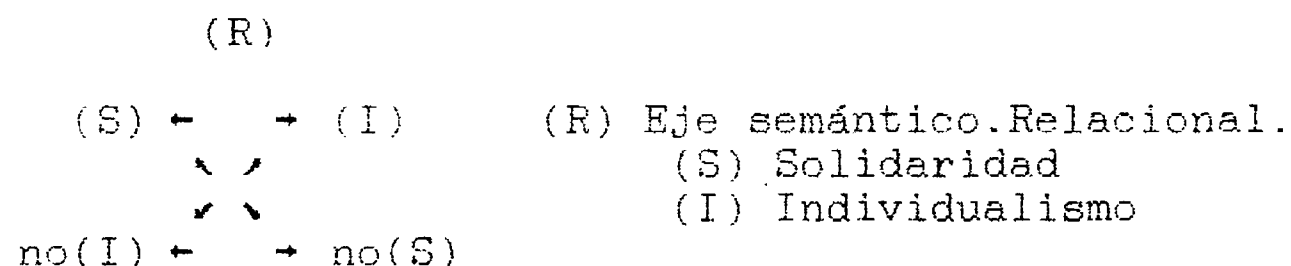
Llegamos entonces al último paso del análisis semiótico, que forma parte del nivel profundo, donde se conjuga el significado. En base a los términos de la oposición fundamental proyectamos el cuadrado semiótico, que se irá conformando con los elementos recogidos hasta aquí por el PN y los conjuntos figurativos.

A medida que vayamos desarrollando y aplicando el citado instrumental, trataremos conjuntamente de ir comprendiendo su funcionamiento lógico en el concierto de "relaciones" y "operaciones" del mismo.

Estos dos aspectos mencionados, son los que tratan de representar y ordenar el "cuadrado semiótico". El primero es el aspecto "taxonómico" o estático del cuadrado, que clasifica las unidades en un sistema de "relaciones" entre valores mínimos. El segundo aspecto es el "dinámico" o sintáctico, que se representa en una serie de "operaciones"

que realizan el paso de un valor a otro.⁸⁴ En definitiva, la aplicación del cuadrado semiótico nos ayudará a representar el "cómo" hace sentido el texto.

i) Empezamos, con la representación de la estructura elemental y su sistema de "relaciones":



En primer lugar decimos que existe una relación "jerárquica" entre los clasemas (S) e (I), y el eje semántico (R) que los incluye.

Luego llamamos relación de "oposición" o de "contrariedad" a la que existe entre (S) e (I), ya que ambos serán definidos necesariamente en la estructura como opuestos o contrarios entre sí. Llamamos relación de "sub-contrariedad" a la que existe entre no-S y no-I.

Tercero, está la relación de "contradicción" que existe entre no-S y S, y entre no-I e I, que se define por la negación del término. Aquí juega la ley de la alternancia, que no deja lugar para una tercera posición.

Cuarto, se designa relación de "presuposición" o de

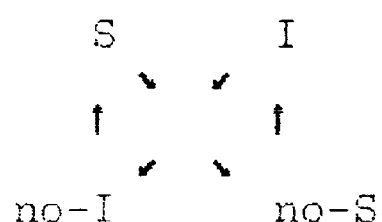
⁸⁴ Cf. Entrevernes, p. 164.

"implicación narrativa", a la existente entre no-I y S, y entre no-S e I, ya que la negación de los términos clasemáticos, es el punto de paso por excelencia hacia el "contrario".

La relación principal que genera y regula el significado del texto, será la pareja de contrarios, cuya oposición surge de la aplicación del lenguaje a la realidad.

ii) Por el otro lado, y de acuerdo a lo propuesto, arribamos a lo que denominamos el sistema "operativo", que es el aspecto dinámico del cuadrado semiótico. Esto está representado por una serie de "operaciones" que a su vez se corresponden con cada "relación" del modelo taxonómico. La serie de "operaciones" que efectúan el paso de un valor a otro está regulada en dos tiempos:

- Primero la operación de "negación" (que corresponde a la relación de contradicción). - Y segundo, la operación de "selección" (que corresponde a la relación de presuposición). No se puede pasar de un valor a otro directamente. Esquematizamos:



iii) Proyección del conjunto figurativo y PN sobre el 'cuadrado semiótico':

- El Siervo sobrelleva los dolores de los muchos	- Cada cual se apartó por su camino.
- El Siervo es castigado por el crimen y culpa de Nos	- Desprecio al Siervo insignificante.
- Entrega voluntaria del S. al sacrificio-expiatorio y vicario.	- Ovejas descarriadas (dispersión)
- El sufrimiento de aquél nos trajo sanidad, bienestar, justificación.	- Culpabilidad
(S)	(I)
↑	↑
no-I	no-S
- Reconocimiento de lo increíble (cambio de actitud de los muchos)	- No le valoramos (aspecto deasfigurado, insignificante)
- Confesión de la culpa (concentración de Nos)	- Escondimos de él el rostro (miramos para otro lado).
- Resistencia del Siervo (Silencio I)	- Lo creíamos castigado
	- Muerte indigna.

En todo el desarrollo del análisis semiótico, hemos distinguido dos grandes niveles. El nivel superficial con un componente narrativo y otro descriptivo; y el nivel profundo, con su sistema de "relaciones" y sus correspondientes "operaciones".

En el nivel superficial se organizan "figuras", en el nivel profundo se articulan "valores". La importancia de la interrelación entre estos dos niveles, radica en que a través de ésta, se puede verificar, corregir, la hipótesis propuesta a nivel profundo, reiteradas veces, hasta lograr una optimización del proceso de producción de sentido.

CAPITULO IV: EL SIERVO DE YHWH Y EL SERVICIO DEL PUEBLO
QUE SUFRE.

(Hacia un horizonte de lectura popular)

Entramos en el último paso, en el cual trataremos de llevar los resultados obtenidos hasta ahora, a una relectura actualizada de los mismos.

Si en el capítulo II, en el trabajo exegético, buscamos el lugar del Siervo, del sufrimiento, de su misión y del propio poema deuterocisaiano, dentro del contexto literario del 2º-Is, y en el marco histórico-político-religioso de la época; si en el capítulo III buscamos las claves profundas de lectura del texto en su sincronía; ahora vamos en el camino de proponer una perspectiva actual para la comprensión del tema, siguiendo la proyección que señalan aportes recogidos.

1) Aproximación teológica a la comprensión del sufrimiento

Como ya hemos sugerido en el análisis por versículos y luego semiótico, reconocemos cierta evolución en la comprensión del sufrimiento dentro del mismo poema.

Las respuestas a la cuestión del sufrimiento, como es de esperar, son incompletas y provisionarias, pero no por eso es

menos importante el esfuerzo por acercarse con nuevos intentos esclarecedores. Esto es lo que creemos que hace brillantemente el teólogo-poeta en el texto que nos ocupa.

Las preguntas son las mismas de siempre: ¿Por qué existe el sufrimiento? Si Dios es justo, ¿por qué no interviene?, y más todavía, ¿por qué lo permite? Al principio del cántico el sufrimiento es eso y nada más, inexplicable, insoportable; y desde allí se parte en la aproximación interpretativa.

Primariamente el sufrimiento se entiende como castigo por la culpa y los pecados cometidos por el sufriente. En esta concepción van indisolublemente unidos sufrimiento y dolor, con culpa y pecado, siguiendo el principio de la retribución terrestre; y desde ya, esta precomprensión tiene una consecuencia directa en lo que llamamos la ideología de la dominación y su dialéctica de premio-castigo, para la conformación del arquetípico hijo del rigor.

Podemos advertir luego una primera evolución en la cual se entiende el sufrimiento y el dolor como disciplina, es decir de tipo correctivo, aleccionador o didáctico. Pero aquí todavía siguen unidos sufrimiento y culpa.

Recién en el siguiente paso daremos un salto cualitativo en la comprensión del dolor. En primer lugar el sufrimiento castigo o disciplina siempre funciona como imposición desde

afuera, tomando el paciente una actitud pasiva; pero en el siguiente paso, el sufriente pasa a ser el sujeto de la acción, expiación-vicaria. El principio que domina aquí es la gratuidad, expresada en la disposición y entrega del Siervo.

El sufrimiento, en vez de ser la consecuencia de algo (pecado), pasa a ser la capacitación necesaria del sujeto para el servicio expiatorio y vicario. A través del sufrimiento, el Señor acepta la expiación, quita el pecado, purifica, justifica, concientiza, convierte; y esta acción será amplificada por el sentido de mediación vicaria del Siervo.

Aquí se manifiesta la ideología de la liberación y el principio de la gratuidad, que va mucho más lejos que la de dominación expresada en los términos del principio de la retribución y exigencia.

Pero queda la pregunta, ¿por qué es necesario pasar por el sufrimiento? ¿No se podrá acceder directamente a la liberación?

La noción de liberación será proporcional al grado de experimentación y de identificación con el sufrimiento. Pero más que de opuestos necesarios para la comunicación de sentido, estamos hablando de un desarrollo creciente. La liberación supera la esclavitud, como la gratuidad supera

la exigencia retributiva.

Es preciso notar además, que aunque estamos señalando la necesidad del paso por el sufrimiento y el dolor, no lo consideramos como una especie de virtud en sí misma como algunos sugieren. Recordamos que el objetivo es la liberación del sufrimiento y el dolor. Pero en contra de lo que algunos suponen y de acuerdo a los resultados obtenidos en los distintos pasos del presente trabajo, la liberación del sufrimiento empieza por la identificación con el sufriente, asumiendo la carga en compasión y solidaridad.

Esta es la base para entender por qué se suele decir que el sufriente es salvo por ser sufrido, pues queda naturalmente alineado en la opción que el Señor hace para revelarse en la historia y en el mundo. Es desde allí de donde surge justamente el clamor que anticipa la buena nueva de la liberación, siendo objeto de la atención del Señor e iluminando el camino de este su pueblo como precursor de su proyecto de nueva humanidad.

2) El siervo Job y la cuestión de la retribución en Is 53

¿Cuál es la relación entre el siervo Job y el Siervo sufriente de Is 53? Aquel brillante tratado teológico en

forma de drama, brinda originales aportes para la comprensión del sufrimiento en el marco del principio de la retribución. No sin motivo en la teología cristiana primitiva se lo presenta como una prefiguración del Siervo sufriente de Yhwh de Is 53.

Se parte de la misma pregunta sobre qué sentido le vamos a dar al sufrimiento del cual no se puede escapar y no se sabe ni el por qué. La necesidad de indicar algún horizonte de sentido para esta pregunta es tan importante, como la urgencia de liberarse de aquella agonía. Si se abre alguna esperanza, ésta nace también de la forma como abordemos y comprendamos el sentido del sufrimiento actual.

Armando Levoratti, en su artículo Las preguntas de Job, resume en una serie de preguntas el clamor que surge desde la agonía, del fondo de una crisis que raya en la desesperación y plantea una situación límite.

¿Para qué dar a luz a un desdichado? (Job 3:11).

¿Por qué me ocultas tu rostro ? (Job 13:24).

¿Cuántas son mis culpas? (Job 13:23).

¿Qué daño te hice? (Job 7:20).

¿Acaso yo soy el mar o el dragón marino? (Job 7:12).

¿Cuándo me sacarás los ojos de encima? (Job 7:19).

¿Puede un mortal tener razón contra Dios? (Job 9:2).

¿Por qué el Todopoderoso no actúa? (Job 24:1).

Estas preguntas denotan cierta audacia y hasta irreverencia del protagonista del drama, que desafía al propio Dios. Por esa razón los amigos de Job no resisten semejante atrevimiento y saldrán a la defensa de Dios:

"Los visitantes acusan a Job de proferir palabras sin sentido (15:2-3), lo declaran culpable y consideran una blasfemia intolerable sus pretensiones de inocencia. Si él no fuera pecador, no habría caído bajo el juicio de Dios, porque el Todopoderoso no se deja arrastrar por la injusticia (8:3)."⁸⁵

Si Job está sufriendo, quiere decir que es pecador y culpable según sus consoladores. Es más, puede que Job ni siquiera sea consciente de las supuestas faltas, pero en el mismo sentido no deja de ser culpable.

El pecado y la culpabilidad de Job se pretende demostrar simplemente aplicando la teología de la retribución.

Si Dios es justo y su siervo Job está siendo castigado, por algo será, algo habrá hecho; de lo contrario habría que pensar que la inconsistencia está en Dios. Los consoladores no solamente que no consuelan nada, sino que tratan de defender a Dios (mejor dicho defienden al Dios de su propia teología tradicional), y en consecuencia no tienen ningún

⁸⁵ A. Leveratti, *art. cit.*, p.34.

problema en cargar sobre su amigo caído en desgracia, las consecuencias teológicas de su estado calamitoso.

De esta manera Job debería estar agradecido a Dios que lo estaría corrigiendo a través de la prueba, y él lo único que tiene que hacer es arrepentirse y confesar su pecado para que Dios lo reestablezca de su crítica situación.

La diferencia fundamental entre el discurso de Job y el de sus amigos, se nota a partir del lugar desde donde habla cada uno. El que está bajo el sufrimiento insoportable es Job y no sus amigos; el estar sometido al dolor es decisivo.

No deja de sorprender que al final del drama los amigos acusadores de Job, terminan siendo acusados por Dios por no haber hablado de El rectamente como su siervo Job.

Pero no sólo son sorprendidos los amigos por el discurso de Dios, sino que el mismo Job se ve confrontado con los discursos de Dios. Job tiene internalizado los mismos valores tradicionales que sus amigos, al reclamar a Dios una recompensa adecuada a su conducta ejemplar y justa, entendiendo la justicia de Dios basada en la idea humana del comercio y el intercambio liso y llano. Job por fin se da cuenta que no puede encerrar a Dios en esos reducidos esquemas, y reconoce que hablaba cosas que no sabía ni entendía.

"El sufrimiento no es un acontecimiento natural y, por así decirlo, neutro. Es una anomalía, que está en relación directa con el pecado. Pero esta relación entre el dolor y el pecado había sido mal interpretada por la teología que sustentaba el así llamado "principio de la retribución": al afirmar que es aquí abajo, en la tierra (Pr 11:31, cf. 2:21, 10:30b), donde se ejecutan todos los juicios retributivos de Dios, la sabiduría tradicional prometía a los justos toda clase de bienes (Cf. S 34:10, 37:29, 112:6, 127:3-5, 128:3, Pr 3:2, 23-26, 10:30, 13:22, etc)."86

Hay que reconocer que Job con su vehemente protesta contra el principio de la retribución, no resuelve el enigma del sufrimiento, pero aporta un nuevo horizonte de sentido que permite entender el sufrimiento con propósito.

"Hoy en día, en cambio, se tiende a ver en el dolor una molestia en extremo desagradable, que debe ser combatida por todos los medios posibles. Más que la reflexión sobre el sentido del dolor, lo que realmente interesa es el modo de evitarlo y aún de eliminarlo por completo. ... Se da por supuesto que el dolor no debe existir, y esto basta para justificar la lucha contra la enfermedad y la muerte, como también contra

86 A. Levoratti, art. cit., p. 43.

cualquier otro padecimiento o incomodidad."⁸⁷

Esta precomprensión muy moderna, lleva a un camino divergente frente a la actitud solidaria de "asumir el sufrimiento", y se tratará sistemáticamente de evitar toda incomodidad.

Por otro lado es Dios mismo quien asume este camino de compromiso y solidaridad con los sufrientes ya en el mensaje veterotestamentario:

"El lenguaje profético permite aproximarse a un Dios que ama con predilección al pobre, precisamente porque su amor no se deja encerrar en las categorías de la justicia humana. El pobre es amado de preferencia no porque sea necesariamente mejor desde el punto de vista moral o religioso que otras personas, sino por ser pobre, por vivir en una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios. El fundamento último de ese privilegio no está en el pobre, está en Dios mismo, en la gratuidad y universalismo de su ágape."⁸⁸

Esta es la situación que genera un "cántico nuevo" (Is 42:10), un horizonte de esperanza.

⁸⁷ A.Lavoratti, art.cit., p.49.

⁸⁸ G.Gutierrez, Hablar de Dios, p.171.

3) La centralidad histórica de Cristo como siervo sufriente de Yhwh

Desde nuestra tradición teológica judeo-cristiana, es casi imposible hacer una relectura del Siervo de Yhwh en Is 53, sin detenernos en Jesús de Nazaret, como una mediación necesaria para nuestra aproximación teológica del Siervo.

Sin embargo consideramos que esto no agota ni monopoliza la interpretación, sino que nos ayuda y orienta con nuevos elementos que refuerzan el horizonte de sentido que planteamos a partir del siervo en Is 53.

Jesús se convierte en modelo, paradigma, al encarnar en su propia vida y ministerio, aquel texto profético.

Abundan textos neotestamentarios, sobre todo evangélicos, en los cuales se manifiesta la "preferencia" de Jesús por los "sufrientes", su búsqueda de los pecadores y excluidos en general; pues son éstos, y no los "buenos y justos", los que tienen necesidad Dios.

Asumir el sufrimiento y el dolor, es por lo tanto parte inalienable del servicio de Jesús como lo es de toda la existencia humana.

"En virtud de esta identificación (Jesús-sufrientes), no quedó abolida la realidad del sufrimiento ni se aclaró del todo su misterio. Pero se hizo posible la

participación en los sufrimientos de Cristo, y por esa comunión el sufrimiento adquirió un nuevo sentido, y el sacrificio asumido libremente manifestó su capacidad de convertirse en medio de redención. Porque si Cristo compartió hasta la muerte el destino doliente de la humanidad pecadora, no lo hizo para sacralizar el dolor o para teorizar sobre él. Lo hizo para liberar al mundo de todas las consecuencias del pecado, mostrando así con su propio ejemplo que la única respuesta adecuada al misterio del dolor es la praxis destinada a combatir el mal en todas sus formas."⁸⁹

Una segunda cuestión que queremos remarcar a partir de Cristo, es todo lo que nos revela de Dios.

"Jesús nos habla del Padre, el lenguaje acerca de Dios alcanza en él su máxima expresión. El Hijo de Dios nos enseñó que el hablar sobre Dios debe pasar por la experiencia de la cruz. Jesús encuentra el desamparo y la muerte justamente porque revela a Dios como amor. Amor universal y preferencia por el pobre caracterizan el anuncio del Reino que apura y trasciende la historia humana. La negativa a aceptar ese mensaje, "el pecado", lleva a Jesús a la muerte; la cruz es el

⁸⁹ A.Lavoratti, art.cit., p.51-52.

resultado de la resistencia de quienes se niegan a acoger el don gratuito y exigente del amor de Dios."

se

Esto cobra más dramatismo cuando pensamos en las últimas palabras de Jesús en la cruz, según los evangelios de Mt y Mc: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? (Mt 27:46, y Mc 15:34). La cita del Salmo 22, tan arraigado en la tradición judía, y en el cual se expresan las contradicciones del sufrimiento y la esperanza del justo, nos pone frente al momento culminante de Cristo y su identificación con la miseria humana.

Es un grito desde el fondo, desde el alma; y en ese último aliento se expresa la paradoja: la soledad de su sufrimiento, el abandono de Dios, y a su vez la comunión profunda entre ambos, en el reclamo dirigido a Aquél en quien tiene depositada su confianza y esperanza.

Jesús no escribió este salmo, pero lo recibió junto con el sufrimiento de su propio pueblo.

"El hecho es que Jesús lo hace suyo y clavado en la cruz presenta al Padre el dolor y el abandono de toda la humanidad. Esta profunda comunión con el sufrimiento de los seres humanos le hace entrar hasta lo más hondo de la historia en el momento mismo en que su

vida está a punto de terminar."⁹¹

Esta paradoja es análoga a la expresada por el Siervo de Is 53 donde se alcanza el éxito a través del fracaso, la liberación a través del sufrimiento y compasión. Para el apóstol Pablo esto es "necedad para los que se pierden, mas para los que se salvan (para nosotros) es fuerza de Dios" (1 Co 1:18).

El hecho desnudo de presentar (por ej. en Mc) a Jesús muriendo en el abandono del Padre tiene que ser algo difícil de aceptar para los que sólo tienen ojos para expresiones de poder, ya que presenta la idea de un evangelio antitriunfalista. No menos conflictiva tuvo que ser su inclusión en el canon del NT.

*

Presentar el contenido de Cristo desde una perspectiva popular y libertadora, es ciertamente una opción metodológica, pero no necesariamente arbitraria.⁹² Su esencia es profundamente espiritual ya que lleva a los seres humanos a vivir la novedad del evangelio, transformando este mundo de acuerdo a la voluntad divina.

No sabemos si hay en el AT otra figura que se haya relacionado tanto con Jesús, como lo es el Siervo sufriente de

⁹¹ G.Gutierrez, Op.cita., p.179.

⁹² Cf. J.Sobrino, Jesucristo libertador, p.19.

Is 53, pero no hay que pensar que por ello ha sido fácil hacerlo. Recordemos que:

"Estos pasajes son únicos en el AT y no fueron aplicados a Jesús con facilidad, pues en ellos se afirma que un ser humano derrama sangre, inocentemente, en lugar y en favor de quienes realmente lo merecían, intercediendo por ellos y en favor de ellos: para su justificación, su salvación. En Israel, tanto antes como durante y después del tiempo de Jesús, esta idea era impensable, pues se prohibían los sacrificios humanos."⁹³

Por otro lado, e interpretando la muerte de Cristo como la máxima expresión del amor de Dios, al igual que se la presenta en el NT, sigue en pie la pregunta, ¿por qué no tuvo Dios otra forma de mostrarlo que ésta?

Hay que ir con cuidado, pues muchas veces la imposibilidad de responder esta pregunta lleva a desviar la atención hacia otras cuestiones como por ejemplo la "resurrección" y poner el énfasis en dicha expectativa.

"Es, pues, necesario detenerse en el escándalo de la cruz en sí mismo sin precipitarse a disolverlo desde la "solución" de la resurrección. ... Bien está intentar buscar alivio para la razón escandalizada, pero

⁹³ J. Sobrino, *Op.cit.*, p.238.

mal está que ese alivio eliminase el escándalo."⁹⁴

No hace falta ser teólogo para captar ese escándalo si se vive en la cotidianeidad de las cruces de la historia.

Si podemos pensar a Cristo desde una perspectiva liberadora, ¿dónde estaría lo verdaderamente positivo de la cruz? Creemos que esta pregunta se puede "empezar" a orientar a partir de la "presencia" de Dios en esa cruz. En cuyo caso su silencio, no es una ausencia, y esto nos induce a otro tema no menos conflictivo como el "sufrimiento de y en Dios".

Dios está sufriendo en la cruz de Jesús, y sigue sufriendo en las cruces de la historia. El problema es entender de qué manera el silencio, el abandono, la inacción pueden revelar algo de Dios.⁹⁵ A Dios le afecta el sufrimiento, y es él mismo quien está siendo crucificado, tanto en Cristo como en el pueblo que sufre. De otra manera sería totalmente inocua su solidaridad con el hombre en su situación.

"Una solidaridad en un mundo de víctimas que no estuviera dispuesta a llegar a ser víctima acabaría no

⁹⁴ J. Sobrino, *Op.cit.*, p.298.

⁹⁵ Cf. J. Sobrino, p.306.

siendo solidaridad."⁹⁶

"Si Dios calla ante el dolor es porque él mismo padece y hace suya la causa de los martirizados y de los que sufren (cf. Mt 25:31). El dolor no le es ajeno, pero si lo asumió no fue para eternizarlo y dejarnos sin esperanza, sino porque quiere poner fin a todas las cruces de la historia."⁹⁷

"Lo que ese Dios crucificado recuerda siempre es que no hay liberación del pecado sin cargar con el pecado, que no hay erradicación de la injusticia sin cargar con ella."⁹⁸

4) El servicio del pueblo que sufre

(Relectura del Siervo sufriente de Yhwh desde el horizonte popular del sufrimiento)

Llegamos a la culminación de nuestro trabajo tomando posición, haciendo nuevamente opción a partir de la realidad y más precisamente la nuestra. Preferimos correr los riesgos de una identificación con la cruz que nos ha tocado, y no, por tratar de universalizar postulados teológi-

⁹⁶ J.Sobrino, Op.cit., p.311.

⁹⁷ L.Boff, Jesucristo y la liberación del hombre, p.419.

⁹⁸ J.Sobrino, Op.cit., p.313.

cos, que demos la espalda a la imposible realidad que nos rodea y cuestiona.

Escribimos desde los pobres y marginados en general, y particularmente desde América Latina donde las cruces de la historia toman forma visible y atroz, y en cuyo pueblo sufrido vemos la raíz de una fe que genera esperanza, donde sólo se ve muerte y postergación.

Tanto se ha espiritualizado y desvirtuado en la historia de la teología la cruz de Cristo, como el sufrimiento del pueblo en la historia. Pero esto no nos desalienta en el esfuerzo de seguir intentando acercarnos a su misterio, que nos parece fundamental para una comprensión, y más todavía para el desarrollo pertinente y consecuente de una praxis libertadora en los tiempos que corren.

Mucho impactaron en el viejo mundo las advertencias que en su momento señalara J.B.Metz en cuanto a lo que significa hablar de Dios en la teología contemporánea "después de Auschwitz",⁹⁹ su correspondiente sensibilidad humana e histórica, principalmente hacia las víctimas, y su apelación a la conciencia sobre el silencio y la complicidad de muchos cristianos frente al espantoso hecho mencionado.

⁹⁹ Cf. J.B.Metz, "Teología cristiana después de Auschwitz": *Conecillum* 195 (Septiembre 1985), p.209.

Pero aquí, como lo advierten claramente innumerables referentes teológicos latinoamericanos,¹⁰⁰ la pregunta es mucho más difícil:

¿Cómo hacer teología y/o hablar de Dios dentro de Auschwitz?

¿Cómo hacer teología durante Ayacucho? Pregunta Gutiérrez haciendo referencia a zonas donde se asesina masiva y cruelmente todos los días.

¿Qué decir desde todo el continente latinoamericano donde el día se levanta como un lamento?

Desde esta realidad cualquier cosa que se diga parecerá hueca, vacía, incierta. Pero siguiendo la línea teológica propuesta, donde se identifica al Siervo sufriente de Yhwh en Is 53 con el pueblo escogido (Israel), actualizado luego por Cristo en la interpretación del NT, podemos decir que este mismo perfil describe hoy a un nuevo "pueblo escogido", el "cuerpo de Cristo en la historia", la ecclesia de los pobres, sufrientes y marginados (Mt 25:31 ss).

Pero, ¿quién es, más precisamente, este pueblo sufriente que identificamos con el Siervo de Yhwh de Is 53?

Una lectura teológica desde las instituciones eclesásticas lo identifica con los que predicán el evangelio y que

¹⁰⁰ Cf. G.Gutiérrez, Op. cit., p.184 y J.Sobrino, Op. cit., p.320: referencia al poema de Pedro Casaldáliga "dentro de Auschwitz".

son perseguidos por dicha causa (Mt 5:10-12 "...felices los que padecen persecución por causa de la justicia").

Los bienaventurados serían desde esta perspectiva, sólo los creyentes que interpretan las Escrituras desde su realidad eclesial con un código y lenguaje muchas veces excluyente. Para éstos el sufrimiento del pueblo no tiene ningún tipo de sentido teológico que más no sea constatar la presencia del pecado en el mundo y la necesidad de ser alcanzados por su predicación.

Por otro lado se suele asumir que algún tipo de actitud heroica, como la entrega generosa en el martirio, es la máxima expresión de fidelidad a Dios y a la comunidad de fe. Pero aquí también quedan excluidos los que simplemente sufren las cruces de la historia sin pena ni gloria. Por ejemplo el sufrimiento de una madre con un niño "down", o la multitud de los que apenas sufren y resisten, los lisiados, los ancianos, los enfermos, los presos, los locos, los ciegos, los vagabundos.

¿Qué hacemos con este sufrimiento? ¿Que explicación se le puede dar? ¿Sirve para algo? Y aunque no se supiera nunca para qué sirve exactamente, ya es un gran paso saber solamente si "sirve". Is 53 nos ayuda bastante en este sentido.

Todos los recién nombrados más arriba, ¿participan del servicio del Siervo de Yhwh?

"pues la mayoría de ellos no saben nada del sistema que oprime a los pobres, ni están en condiciones de participar activamente de la lucha por la justicia. El Siervo ya no sería todo el pueblo oprimido, sino apenas un grupo más consciente que va adelante, cargando la bandera de la liberación. El pueblo mismo, los más pobres y los más oprimidos no tendrían misión."¹⁰¹

¿Cuál es la cruz que trae la liberación? ¿La de los creyentes que se duelen por la situación pecaminosa del mundo? o ¿la de los mártires que sacrifican su vida en el altar de los ideales de justicia? o ¿la de los que simplemente sufren aquel dolor sin esperanza, sin consuelo, sólo dolor y nada más...?

"Las explicaciones (sobre el sufrimiento) son necesarias para orientar la lucha por la justicia pero no dan la fuerza para luchar. No explican de dónde saca fuerza el pobre para poder aguantar tanto sufrimiento, durante tanto tiempo, sin desanimarse."¹⁰²

Es por eso que afirmamos que las víctimas son el lugar de

¹⁰¹ C.Masters, La misión del pueblo que sufre, p.72.

¹⁰² C.Masters, Op.cit., p.75.

revelación de Dios en la historia. Para algunos escandaloso, pero no menos que la cruz de Cristo.

"Las víctimas de este mundo son el lugar del conocimiento de Dios, pero los son sacramentalmente. Dan a conocer a Dios porque lo hacen presente. Como en la cruz de Jesús, en ellos "la divinidad se esconde"... Estar al pie de la cruz de Jesús y estar al pie de las cruces de la historia es absolutamente necesario para conocer al Dios crucificado."¹⁰³

Es pertinente también ahora, hablar de pueblos "crucificados", para expresar lo tremendo del mal que se padece, y que aparece disimulado en el lenguaje oficial dominante al hablar de "el sur", "tercer mundo", "en vías de desarrollo", aunque en todo caso se quiere decir que algo anda mal por allí.

¿Por qué escogió Dios a los pobres de este mundo para revelar su mensaje?

Lo menos que podemos decir, es que no dejan de sorprendernos los pensamientos de Dios. "Mis pensamientos no son los de ustedes, y el modo de actuar de ustedes no es el mío" (Is 55:8). "Verdaderamente tú eres un Dios escondido" (Is 45:15).

¹⁰³ J. Sobrino, *Op. cit.*, p.319.

"Dios no escogió a los pobres porque el trabajo con ellos es más fácil. Al contrario. Es más difícil...

No los escogió para que los opresores les hicieran el bien y les dieran limosnas. Del opresor Dios no pide limosna, sino justicia. El opresor será obligado a devolver lo que robó y aceptar la salvación de Dios de la mano del pobre a quien explotó...

Dios no escogió a los pobres por ser ellos la fuerza más productiva de aquel tiempo, capaz de transformar la sociedad opresora en sociedad igualitaria. Fue lo contrario. Para crear la salvación y la liberación de su pueblo, Dios encuentra la manera de no apoyarse en la fuerza de nadie...

Dios no escogió a los pobres por estar ellos más dispuestos a correr el riesgo de la fe. Pues también los pobres amontonan pretextos para no comprometerse...

Dios escogió a los pobres a causa de El mismo, de Dios, y a causa de ellos mismos, los pobres... Los escogió, porque encontraba en ellos el reflejo de sí mismo, el resto que quedó de su honra y gloria divina en medio de la humanidad... Los escogió, porque en ellos seguía existiendo el ideal que él soñaba para todos, de una sociedad igualitaria y fra-

terna, sin opresor ni oprimido. Pues, a pesar de ser maltratados, ellos no maltrataban, a pesar de ser oprimidos, no oprimían... En ellos existía la semilla y la matriz del futuro de la humanidad. Y los escogió de acuerdo a su justicia divina..."¹⁰⁴

Este lenguaje sigue siendo "locura" (escándalo, tropiezo) para los sabios y entendidos de este mundo, pues convoca en la ecclesia a toda persona, a través de la elección preferencial de los débiles y despreciados de la historia.

"¡Miren, hermanos, quiénes han sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo, para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo para confundir a lo fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es" (1 Co 1:26-28).

Es pertinente recurrir nuevamente al texto de Is 53, para meditar en él a la luz de todo lo recogido hasta ahora y con la disposición de hacerlo todas las veces que sea necesario, no pretendiendo agotar su sentido pero sí arriesgando nuevas propuestas de optimización, dejándonos

¹⁰⁴ Cf. C.Mestera, Op.cit., p.102-103.

sorprender y transformar continuamente en dicho proceso.

La atención puesta en el pueblo sufriente, comparando tanto en lo que tiene de víctima, como en su capacidad de otorgar novedad y bendición a otros, ayuda a clarificar en cierta medida la orientación de nuestra opción hermenéutica y sirve como nuevo punto de partida.

Recordamos las afirmaciones del poema:

- "Varón de dolores, conocedor del sufrimiento" (Is 53:3).
- "Desfigurado, lejos de varón era su apariencia, y su aspecto ni cerca de lo humano" (52:14).
- "Despreciable y desecho de hombres" (53:3).
- "Nosotros le tuvimos por castigado, herido por Dios y humillado" (53:4).
- "Con los delincuentes fue contado" (53:12).
- "Se puso junto a los reos su sepultura" (53:9).
- "Fue arrebatado por juicio" (53:8).
- "Aunque practicó la no violencia, y no hubo engaño en su boca" (53:9b).

"A estos crucificados de la historia los hemos llamado el Siervo sufriente de Yhwh, pero para expresar qué de excelencia tienen sus muertes, no hay palabras en el lenguaje eclesial, y no se los llama mártires, pues falta el requisito de haber entregado la vida "libremente". Y es que los pobres ni libertad tienen, así

como no tienen muchas veces las condiciones materiales para poseer el tipo de virtudes que se exige para la canonización."¹⁰⁵

"Dicho en lenguaje histórico, los pobres tienen un potencial humanizador porque ofrecen comunidad contra el individualismo, servicialidad contra el egoísmo, sencillez contra la opulencia, creatividad contra el mimetismo cultural impuesto. Es verdad, que no todos los pobres ofrecen esto, pero también es verdad que ellos lo ofrecen, y estructuralmente hablando, de la forma que no lo ofrecen otros mundos."¹⁰⁶

Al final el sufrimiento, la muerte, no es el fin del Siervo de Yhwh, ya que ha recibido un horizonte nuevo de comprensión: su servicio es trascendente.

¹⁰⁵ J.Sobrino, *Op.cit.*, p.341.

¹⁰⁶ J.Sobrino, *Op.cit.*, p.332.

CAPITULO V: REFERENCIAS INTERTEXTUALES

Nos ocuparemos brevemente de las huellas dejadas por Is 53 y el Siervo sufriente de Yhwh a nivel literario en las Escrituras y a nivel de cierta perspectiva teológica evangélica. Ya en el propio cántico deuteroisaiano se propicia una relectura permanente, al usar el pronombre personal "nosotros".

Buscamos los textos relacionados directa o indirectamente con Is 53, que obviamente son fruto de la relectura. Descubrimos la abundancia de referencias en el NT, pero no debería extrañarnos si consideramos, como adelantamos anteriormente, que Is 53 es una especie de llave hermenéutica para entrar al NT, tanto en la época de su composición como en la actual.

Recordamos además, que para ser fiel al "mensaje" evangélico, no alcanza con repetir textos y/o interpretaciones de otros tiempos, sino que es necesaria la relectura y actualización de los mismos, las tradiciones y los paradigmas.

Los mejores ejemplos de esto lo tenemos en la propia Escritura con los profetas, Jesús y los apóstoles, que releen sus tradiciones manteniendo los núcleos esenciales de las propuestas y su articulación en la historia humana. No queremos quedarnos sólo con los referentes del AT, ni

sólo con los del NT, sino que busquemos también los nuestros.

Textos de referencia intertextual

(El NT y los poemas del Siervo de Yhwh)

* Mt 20:17-19, Mc 10:32-34, Lc 18:31-34: "anuncio de la pasión de Jesús": está inspirado seguramente en Is 53: "...el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas, y le condenarán a muerte...".

* Mt 26:26-29, Mc 14:22-25, Lc 22:14-15, 1 Co 11:23-25, "la cena del Señor": "éste es mi cuerpo que se da por vosotros...";

"ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados..." (cf. Is 53:12).

* Mt 8:17: aquí se habla de la curación de numerosas enfermedades por Jesús, como cumplimiento de la profecía de Isaías (cf. Is 53:4).

* Mt 26:63: Jesús ante el tribunal se mantuvo callado (cf. Is 53:7).

* Mt 27:26: en el relato evangélico de la pasión de

Jesús, Pilato suelta a Barrabás (un delincuente), y en su lugar entregó a Jesús para que luego de ser castigado fuera crucificado (cf. Is 53:9).

* Mc 10:45: "el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, y el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir y dar su vida como rescate por muchos" (cf. Is 53:11-12).

* Lc 2:32: en el Nunc dimittis de Simeón: "luz para iluminar a los gentiles" (cf. Is 42:6, 49:6).

* Lc 22:37: referencia de Jesús a la Escritura, y a la necesidad de su cumplimiento, frente a sus discípulos: "ha sido contado entre malhechores" (cf. Is 53:12).

* Lc 24:25-27 (44-46): conversación entre Jesús y los discípulos de Emaús: sobre la necesidad de la pasión de Cristo, para entrar en la gloria, y a su vez sobre el cumplimiento de Moisés (ley), los profetas y todas las Escrituras (cf. Is 52:13-14).

* Jn 1:29: Juan el Bautista al referirse a Jesús: "He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

(cf. Is 53:7,12).

* Hch 3:13; 4:27: en el discurso del apóstol Pablo al pueblo:

"(Dios) ha glorificado a su siervo Jesús, a quien vosotros entregásteis..." (cf. 52:13).

* Hch 8:30-35: "Felipe y el etíope". El etíope lee Is 53:7-8 "fue llevado como una oveja que al matadero es llevada", pero no entiende a quién se refiere y se lo pregunta a Felipe. "Y Felipe entonces partiendo de este texto de la Escritura, se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús" (Hch 8:35).

* Hch 13:47: Pablo y Bernabé se dirigen a los gentiles, en defensa de su ministerio: "te he puesto como luz de los gentiles para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra" (cf. Is 49:6).

* Hch 26:16-18: Pablo en su discurso ante el rey Agripa, entiende su ministerio como parte del ministerio de Cristo: "...me he aparecido a tí para constituirte servidor y testigo",

"...para que les abras los ojos (de los gentiles), para que

se conviertan de las tinieblas a la luz..." (cf. Is 42:7).

Y más adelante Hch 26:22-23 explica que Cristo había de padecer y después resucitar, tal como predijeron los profetas y el mismo Moisés (cf. Is 53:10).

* Rm 4:25: se entiende a Jesús "entregado por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación" (cf. Is 53:6).

* Rm 10:16: "¿quién ha creído a nuestra predicación" (cf. Is 53:1).

* Rm 15:21: "los que ningún anuncio recibieron de él, le verán, y los que nada oyeron, comprenderán" (cf. Is 52:15).

* 1 Co 15:3: "porque os trasmití en primer lugar lo que a mi vez recibí, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras" (cf. Is 53:12).

* 2 Co 5:21: "a quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él" (cf. Is 53:5-12).

* Flp 2:6-11 (cf. Hb 12:2 e Is 53): "tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo; ...no consideró

ser igual a Dios" (v.6) "...se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte" (v.8), "por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre" (v.9).

* Hb 2:10: "...llevará muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación".

* 1 P 2:21-25: "...Cristo sufrió por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus huellas" (v.21, cf. Is 53:5);

"...en cuya boca no se halló engaño" (v.22, cf. Is 53:9);

"...al ser insultado, no respondía con insultos, al padecer, no amenazaba" (v.23); "...llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia, con cuyas heridas habéis sido curados" (v.24, cf. Is 53:4);

"érais como ovejas descarriadas..." (v.25, cf. Is 53:6).

ISEDET

BIBLIOGRAFIA

(i) TRABAJO EN EL TEXTO

ALONSO SCHÖKEL, Luis, Palabra inspirada, Herder, Barcelona 1986.

BAEZ-CAMARGO, Gonzalo, Breve historia del texto bíblico, SBU, México 1984.

BAEZ-CAMARGO, Gonzalo, Breve historia del canon bíblico, SBU, México 1984.

BIBLIA HEBRAICA STUTTGARTENSIA, (Ed. ELLIGER, K. ; RUDOLPH, W.) Deutsche Bibelstiftung, Stuttgart 1967/77.

BIBLIA DE JERUSALEN, (Edición española. Dirigida por José Ubieta) Desclée de Brouwer, Bruselas 1967.

CONCORDANCIA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS (Revisión de 1960 de la versión Reina-Valera, compilada por DENYER, C.P.) Ed.Caribe, Miami - San Jose 1978.

DICCIONARIO DE LA BIBLIA, (Dirigida por AUSEJO, S.) Herder, Barcelona 1963.

DICCIONARIO TEOLOGICO DEL ANTIGUO TESTAMENTO, (un solo tomo) (Dirigida por BOTTERWECK, G. y RINGGREN, H.) Cristiandad, Madrid 1973.

DICCIONARIO TEOLOGICO MANUAL DEL ANTIGUO TESTAMENTO, (2 tomos) (Dirigida por JENNI, E. y WESTERMANN, C.) Cristiandad, Madrid 1985.

DICCIONARIO TEOLOGICO DEL NUEVO TESTAMENTO, (4 tomos) (Dirigida por LOTHAR COENEN - ERICH BEYREUTHER - HANS BIETENHARD) Sígueme, Salamanca 1985.

DIEZ MACHO, A., Historia de la Salvación (Iniciación a la lectura bíblica) Apost. Prensa, Madrid 1968.

DIOS HABLA HOY, (la Biblia, versión popular) Ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 1983.

ECO, Umberto, Cómo se hace una tesis, Ed. Gedisa, Barcelona 1982.

NIDA, Eugene, La traducción. Teoría y práctica, Cristianidad, Madrid 1986.

RIBERA FLORIT, Josep, El Targum de Isaías, Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica, Valencia 1988.

SABINO, Carlos, Cómo hacer una tesis, Humanitas, Buenos Aires 1985.

SAGRADA BIBLIA, (Versión crítica dirigida por CANTERA, F. e IGLESIAS, M.) Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1975.

SANTA BIBLIA, (antigua versión de Casiodoro Reina, 1569; revisada por Cipriano de Valera, 1602; Última revisión, 1960) Ed. Sociedades Bíblica.

(ii) METODOS EXEGETICOS

BOVON, F. y otros , Exégesis, La Aurora, Buenos Aires 1978.

KRUGER, R. y CROATTO, J.S., Métodos exegeticos, Manual de EDUCAB - ISEDET, Buenos Aires 1993.

LEVORATTI, Armando, "Historia de las formas e historia de la redacción": RBíbl 33:3 n.141 (1971) p. 233-238.

LOHFINK, Gerhard, Ahora entiendo la Biblia, Paulinas, Madrid 1977.

NOTH, Martin, El mundo del AT, Cristiandad, Madrid 1976.

PIETRANTONIO, Ricardo , Métodos exegeticos del NT, F.O. C.O. - ISEDET, Buenos Aires.

RICOEUR, Paul , Exégesis y hermenéutica, Cristiandad, Madrid 1976.

SCHOORS, Antoon, I am God Your Saviour, (A form - critical study of the main genres in Is XL-LV) E.J.Brill, Leiden 1973.

SCHREINER, Josef, Introducción a los métodos de la exégesis bíblica, Herder, Barcelona 1974.

ZIMMERMANN, H., Métodos histórico-críticos en el NT, BAC, Madrid 1969.

(iii) ANALISIS SEMIOTICO

- ALMEIDA, Iván, L'opérativité sémantique des récits-paraboles. Sémiotique narrative et textuelle. Herméneutique du discours religieux, Louvain 1976. (Escrito presentado como tesis de filosofía ante el Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina)
- ANDINACH, Pablo, "Condiciones para una semántica profunda desde America Latina": RBíbl 46 (1984) p. 69-77.
- BARR, J., The semantics of Biblical Language, The Clarendon Press, Oxford 1961.
- BARTHES, R. y otros, Análisis estructural y exégesis bíblica, La Aurora, Buenos Aires 1973.
- CALLOUD, J. - GENEUYT, F., La première épître de Pierre. Analyse sémiotique, Cerf, Paris 1982 (ejemplo de análisis sobre un libro entero de la Biblia).
- CALLOUD, Jean, Structural analysis of narrative, Fortres Press, Philadelphia 1976.
- COURTES, J., Semiótica narrativa y discursiva, Hachette, Buenos Aires 1980.
- CULLEY, R., "Structural Analysis: Is it Done with Mirrors?": Interpr 28 (1974) 165-181.
- CULLEY, R., "Studies in the structure of Hebrew narrative": SEMEIA Supl. 2 (1976).
- EQUIPO "CAHIERS EVANGILE", Iniciación en el análisis estructural, Verbo Divino, Estella 1978.
- GIROUD, J.C. - PANIER, L. - CADIR-LYON, Semiótica, Verbo Divino, Estella 1988.
- GRUPO DE ENTREVERNES, Análisis semiótico de los textos, Cristiandad, Madrid 1982.
- GRUPO DE ENTREVERNES, Signos y parábolas, Cristiandad, Madrid 1979.
- KIEFFER, R., "Dos tipos de exégesis lingüística": Concilium 158 (1980) 168-179.

- KRÜGER, René, "Dios o el mamón". (Análisis semiótico y hermenéutico del proyecto relacional del Evangelio de Lucas) Tesis doctoral - ISEDET, Buenos Aires 1987.
- KRÜGER, René, "El precio económico del discipulado" (Exégesis semiótica de Lucas 18:18-30): RBíbl 49 n.28 (1987 /4) 193-207.
- KRÜGER, René, "La sustitución del ser por el tener" (Lectura semiótica de Lucas 15:1-32): RBíbl 49 n.26 (1987/2) 65-97.
- LEON-DUFOUR, X., "Exégètes et structuralistes": RSR 58 (1970) 5-15.
- LEVORATTI, Armando, "Exégesis y análisis semiótico de los textos bíblicos": RBíbl 46 (1984) 79-101.
- MARTIN, J.P., "La exégesis bíblica y las ciencias del lenguaje": RBíbl 40 n.168 (1978) 103-122.
- PATTE, Daniel, What is structural exegesis?, Fortress Press, Philadelphia 1979.
- PATTE, Daniel, Semiology and parables, Pickwick, Pittsburgh 1976.
- RICOEUR, Paul, Exégesis y hermenéutica, Cristiandad, Madrid 1976.
- SPIVEY, R.A., "Structuralism and Biblical Studies: the uninvited Guest": Interpr 28 (1974) 133-145.
- WAGNER, Juan C., "Consolad a mi pueblo". (Lectura semiótica de Isaías 40 y 47). Tesis de Licenciatura en Teología en ISEDET, Buenos Aires 1991.

(iv) LA HERMENEUTICA Y SU METODO

ALONSO SCHÖKEL, Luis, Hermenéutica de la palabra, Cristianidad, Madrid 1987.

ALONSO SCHÖKEL, Luis, Texto y sentido (para una hermenéutica bíblica). FOCO - ISEDET, Buenos Aires 1987.

ALONSO SCHÖKEL, Luis, "La mujer de Tecoa. 2 S 14 como modelo hermenéutico": Bb 59 (1978)

BOFF, Leonardo, Jesucristo y la liberación del hombre, Cristiandad, Madrid 1987.

BOFF, Leonardo, La nueva evangelización, Lumen, Bs As 1990.

BOFF, Leonardo, Y la Iglesia se hizo pueblo. Ecclesiogénesis: la Iglesia que nace de la fe del pueblo, Paulinas, Bogotá 1987.

BOHNOEFFER, D., El precio de la gracia. Sígueme, Salamanca 1986.

BRUEGGEMANN, Walter, La imaginación profética, Sal Terrae, Santander 1986.

CAZELLES, Henry y otros, El lenguaje de la fe en la escritura y en el mundo actual. Sígueme, Salamanca 1974.

COMBLIN, José, "Los pobres como sujeto de la historia": RIBLA 3 (1989) 43-56.

CORETH, Emerich, Cuestiones fundamentales de hermenéutica, Herder, Barcelona 1972.

CROATTO, J. Severino, Hermenéutica Bíblica, La Aurora, Buenos Aires 1984.

CROATTO, J. Severino, Liberación y libertad (Pautas hermenéuticas), Nuevo Mundo, Buenos Aires 1973.

DUMAS, André, Liberación y sumisión, La Aurora, Buenos Aires 1975.

DUSSEL, Enrique, Filosofía de la liberación, La Aurora, Buenos Aires 1985.

- ELLACURRIA, Ignacio, Conversión de la Iglesia al reino de Dios, Sal Terrae, Santander 1984.
- ESCUADERO FREIRE, C., Devolver el evangelio a los pobres, Sígueme, Salamanca 1978.
- GADAMER, H.G., Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica, Sígueme, Salamanca 1977.
- GONZALEZ FAUS, J.I., "Los pobres como lugar teológico": RLT 3 (1984) 273-308.
- GRABNER-HAIDER, A., La Biblia y nuestro lenguaje: Hermenéutica concreta, Herder, Barcelona 1975.
- GUTIERREZ, Gustavo, Hablar de Dios, (Desde el sufrimiento del inocente. Una reflexión sobre el libro de Job) Sígueme, Salamanca 1986.
- GUTIERREZ, Gustavo, La fuerza histórica de los pobres, Sígueme, Salamanca 1982.
- HERNANDEZ PICO, J., "El martirio hoy en AL: escándalo, locura y fuerza de Dios": Concilium 183 (1987) 366-375
- LEON-DUFOUR, X., Jesús y Pablo ante la muerte, Cristiandad, Madrid 1982.
- LEVORATTI, Armando, "Las preguntas de Job": RBíbl 55 n.49 (1993/1) 1-53.
- LEVORATTI, Armando, Lectura política de la Biblia, Paulinas, Buenos Aires.
- MESTERS, Carlos, La misión del pueblo que sufre, CLAR, Bogotá 1987. (Los cánticos del siervo de Dios en el libro del profeta Isaías)
- MIGUENS, P.M., "Is 53 en el NT. Nota exegética": Fests. G.Rinaldi (Génova 1967) 337-347.
- MOLTMANN, J., El Dios crucificado, Sígueme, Salamanca 1977.
- PIETRANTONIO, Ricardo, El Mesías asesinado: El Mesías Ben Efraim en el Evangelio de Juan, (Disertación para el doctorado en la Facultad de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires), Buenos Aires 1981.

- PIETRANTONIO, Ricardo, "El Mesías asesinado: El Mesías Ben Efraím en el Evangelio de Juan": RBíbl 44 n.5 (1982) 1-64.
- PIXLEY, Jorge, "¿Exige el Dios verdadero sacrificios cruentos?": RIBLA n.2 (1988) 109-131.
- PIXLEY, Jorge, "Jesús y el Siervo de Yavé en el Deuterocanónicas": SERVIR 16 n.85 (1980) 9-47
- RICOEUR, Paul, El lenguaje de la fe, Megápolis, Buenos Aires 1978.
- RICOEUR, Paul, Hermenéutica y estructuralismo, Megápolis, Buenos Aires 1975.
- RICCIARDI, Alberto, "La carta de Henoc y la vindicación de los justos sufrientes": RBíbl 42 (1980) 65-83
- RICHARD, Pablo, "Lectura popular de la Biblia en América Latina": (Hermenéutica de la liberación): RIBLA n.1 (1989) 30-48.
- ROMERO, Oscar A., La voz de los sin voz, UCA, San Salvador 1980.
- ROSENBERG, R.A., "Jesus, Isaac and the suffering Servant": JBL 84 (1965) 381-388.
- SCHOTTROFF, L. - STEGEMANN, W., Jesús de Nazaret, esperanza de los pobres, Sígueme, Salamanca 1981.
- SCHREINER, Josef, Palabra y mensaje del Antiguo Testamento, Herder, Barcelona.
- SOBRINO, J., Jesucristo libertador (Lectura histórico-teológica de Jesus de Nazaret), Ed. Trotta, Madrid 1991.
- WIDENGREN, Geo, Fenomenología de la Religión, Cristiandad, Madrid 1976.
- WOLFF, Hans W., Antropología del AT, Sígueme, Salamanca 1974.

(v) SOBRE ISAIAS, LOS CANTICOS Y EL SIERVO

- ALONSO SCHÖKEL, Luis, Profetas, Cristiandad, Madrid 1980.
- BEAUCHAMP, P., Ley - Profetas - Sabios. Lectura sincrónica del AT, Cristiandad, Madrid 1977.
- BERNAL, J., "El Siervo como promesa de Mispát": MiscCo 41 nn.73/79 (1983) 77-85 (estudio particular sobre el cuarto cántico).
- BIRCH, Bruce C., Singing the Lord's song, Abingdon, Nashville 1981.
- BONNARD, P.E., Le Second Isaïe, J.Gabalda, París 1972.
- BRIGHT, John, La historia de Israel, Desclée de Brouwer, Bilbao 1977.
- BROWN, R., El mensaje del AT, Certeza, Buenos Aires 1975.
- BRUEGGEMANN, Walter, "Is 55 and deuteronomic theology": ZAW 80 (1968) 191-203.
- BRUEGGEMANN, Walter, "Unity and dynamic in the Isaiah tradition": JSOT 29 (1984) 89-107.
- CAZELLES, Henri, Introducción crítica al AT, Herder, Barcelona 1989.
- CAZELLES, Henri, El Mesías de la Biblia, Herder, Barcelona 1981.
- CLINES, D.J.A., "I, He, We and They. A literary approach to Isaiah 53": JSOT Supl.1 (Sheffield 1976) 65 pp.
- COPPENS, J., L'Espérance messianique, Desclée de Brouwer, París 1963.
- COPPENS, J., "Le messianisme israélite. La relève prophétique IV: Le Serviteur de Yahvé figure prophétique de l'avenir": ETL 48 (1972) 5-36 (Estudio sobre los cánticos en conjunto).
- COPPENS, J., "Le Serviteur de Yahvé": Sacra Pagina I (París 1959) 434-454 (Estudios de los cánticos en conjunto).

- COPPENS, J., "Le Serviteur de Yahvé - personification de Sion- Jérusalem en tant que centres cultueles": ETL 52 (1976) 344-346.
- CROATTO, J. Severino, (Curso de Licenciatura - Isaías 40-66) ISEDET, Buenos Aires 1990/1.
- CROATTO, J. Severino, Historia de la Salvación, Paulinas, Buenos Aires 1980.
- CROATTO, J. Severino, Profetas Apuntes FOCO-ISEDET, Buenos Aires 1979.
- CROATTO, J. Severino, Isaías 40-55. La liberación es posible, Lumen, Buenos Aires 1994 (en proceso de edición).
- DUSSEL, Enrique, El humanismo semita, EUDEBA, Buenos Aires 1969.
- EICHRODT, Walter, Teología del AT, Cristiandad, Madrid 1975.
- ENGNELL, Ivan, The Ebed Yahwen songs and the suffering Messiah in Deutero-Isaiah, Manchester University Press, Manchester 1948.
- FABRIS, Rinaldo, Problemas y perspectivas de las ciencias bíblicas, Sígueme, Salamanca 1983. (Ver el capítulo sobre el Segundo Isaías).
- GORGULHO, M.Laura, "O Servo de Javé em Is 53 e o nascimento do pobre": Estudos Bíblicos n.24 (1989) 53-59.
- GRELOT, P., Les poèmes du serviteur. De la lecture critique à l'herméneutique, Cerf, París 1981.
- IMSCHOOT, P. van, Teología del AT, FAX, Madrid 1969.
- JACOB, Edmond, Teología del AT, Marova, Madrid 1969.
- JEREMIAS, Joachim, (Παc Θεου), artículo en el TDNT (Kittel t.V).
- KAPELRUD, A.S., "The Identity of the suffering servant", en Near Eastern Studies in Honor of William Foxwell Albright. (Ed.H.Goedicke; Baltimore: Johns Hopkins Press, 1971) 307-314.

- LACK, Rémi, La symbolique du Livre d'Isaïe, Biblical Institute Press, Rome 1973.
- LINDBLOM, John, The servant songs in Deutero-Isaiah, C.W.K.Gleerup, Lund 1951.
- LOPEZ RIVERA, F. "La misión del Israel oprimido; el Dios del Deuteroisaias": Christus, 44 n.519 (1979) 25-28.
- MOWINCKEL, Sigmund, El que ha de venir, FAX, Madrid 1975.
- NORTH, Christopher, Isaías 40-55, La Aurora, Buenos Aires 1960.
- NORTH, Christopher, The suffering servant in Deutero-Isaiah, Oxford University Press, London 1956.
- NUNEZ REGODON, J., "El universalismo de los cánticos del Siervo": MiscCo 41 nn. 78/79 (1983) 67-76.
- ORLINSKY, H.M. - SNAITH, N.H., Studies on the second part of the book of Isaiah, E.J.Brill, Leiden 1967 (Supplements to Vetus Testamentum XIV).
- PAYNE, D.F., "Recent trends in the study of Is 53": Irish Biblical Studies 1 (1979) 3-18.
- RAD, G. von, Teología del AT, Sígueme, Salamanca 1976.
- RAD, G. von, Estudios sobre el AT, Sígueme, Salamanca 1976.
- RICCIARDI, Alberto, "Los cánticos del Siervo de Yavé": CuT 4 (1976) 123-8.
- ROTH, W.M.W., "The anonymity of the suffering servant": JBL 83 (1964) 171-179.
- ROWLEY, H.H., The Servant of the Lord and other Essays on the Old Testament, 1952.
- SALGUERO, J., "Vestigios de la doctrina de Is 53 en el AT": Cultura Bíblica 22 (1965) 61-86.
- SCHMIDT, Werner, Introducción al AT, Sígueme, Salamanca 1983.
- SKINNER, J., The Book of the Prophet Isaiah, chapters XL-LXVI, University Press, Cambridge 1917 ("the WE are

identified with Israel also by McKenzie", pp. 133ss).

SMART, James, El AT en diálogo con el mundo moderno, Metho-
press, Buenos Aires 1964 (Cátedra Carnahan 1964: Los
dos Israeles Is 53, p. 148-168).

STUHLMUELLER, Carrol, Isaías 40 - 66, Sal Terrae, Santander
1970.

WESTERMANN, Claus, Isaiah 40-66, SCM Press, London 1969.

WHYBRAY, R.N., Isaiah 40-66, New Century Bible, London
1975.

WHYBRAY, R.N., "Thanksgiving of a liberated prophet. An
interpretation of Isaiah chapter 53": JSOT Supl. 4
(Sheffield 1978).

WIENER, Claude, El segundo Isaías, Verbo Divino, Navarra
1978.

ZIMMERLI, W. - JEREMIAS, J., The servant of God, SCM Press,
London 1957.

APENDICE I

- 13 הנה ישכיל עבדי ירום ונשא ונבה מאד:
- 14 כאשר שמנו עליה רבים
- 15 "בן-משחת" מאיש מראהו ותארו מבני אדם:
- 16 בן ידה גוים רבים עליו יקפצו מלכים פיהם
- 17 כי אשר לא-ספר להם ראו ואשר לא-שמעו התבוננו:
- 18 53 מן האמון לשמעתנו וזרוע יהנה על-מין נגלתה:
- 19 ויעל כיוצא לפניו וכשרש מארץ צלה
- 20 לא-תאר לו ולא הדר ונראהו ולא-מראהו ונחמדהו:
- 21 נבזה ונחל אישים איש מכאבות וידוע חלי
- 22 וכמסתר פנים ממנו נבזה ולא חשכנהו:
- 23 אכן חללו הוא נשא ומכאבניו סבלם
- 24 ואנחנו חשכנהו ננוע מכה אלהים ומענה:
- 25 והוא מחלל מפשענו מדכא מעונותינו
- 26 מוסר שלומנו עליו ובחברתו נרפא לנו:
- 27 כלנו כצאן חעינו איש לדרך פנינו
- 28 ויהנה הפגיע בו את עון כלנו:
- 29 נגש יהוא נענה ולא יפתח פיו
- 30 כשה לטבח יובל וכרחל לפני גזירה נאלמה
- 31 ולא יפתח פיו:
- 32 מעצר וממשפט לקח ואת-דורו מירשוח
- 33 כי נזר מארץ חיים מפשע עמי נגע למו:
- 34 ויתן את-רשעים קברו ואת-עשירי במתיו
- 35 על-לא-חמס עשה ולא מרמה בפיו:
- 36 ויהנה חפץ דכאו החלי אסדתשים אשם נפשו
- 37 יראה זרע וארץ ימים ותפין יהנה בידו יצלה:
- 38 מעמל נפשו יראה ישבע בדעתו
- 39 יצדיק צדיק עבדי לרבים ועונתם הוא יסבל:
- 40 לכן אחלק לו ברבים ואת-עבומים יחלק שלל
- 41 תחת אשר הערה למות נפשו ואת-פשעים נמנה
- 42 והוא חטא-רבים נשא ולפשעים יפגיע:

APENDICE II

Transcribimos el texto completo de los otros tres poemas del Siervo de Yhwh en el 2°-Is. Seguimos la versión de J.S.Croatto en su reciente comentario de Is 40-55,¹⁰⁷ por responder mejor a la forma literaria del texto hebreo.

(1) Primer poema del Siervo de Yhwh (Is 42:1-7)

42:1

Hé aquí MI SIERVO, a quien sostengo, a quien prefiere
mi ser.

He puesto mi espíritu sobre él; liberación a las nacio-
nes promulgará.

2

No gritará, no alzaré ni hará oír su voz en la
calle;

3

caña quebrada no romperá, mecha vacilante no apaga
rá; para fidelidad promulgará la liberación.

4

No vacilará, no se quebrará,
hasta establecer en el país la liberación,
y que en su instrucción las islas esperen.

5

Así dice el Dios Yavé,
el que crea los cielos y los extiende,
el que consolida la tierra con su producción,
el que da aliento al pueblo que está sobre ella y
respiración a los que andan en ella:

6

"yo, Yavé, te he llamado de acuerdo con el plan de
salvación, te agarro con fuerza de la mano,
te reservo, y te pongo para alianza del pueblo, luz de
las naciones.

7

para abrir los ojos ciegos, para sacar de la cárcel al
encadenado,
de la prisión a los habitantes de las tinieblas.

¹⁰⁷ Isaías 40-55: La liberación es posible (ver bibl.).

(2) Segundo poema del Siervo de Yhwh (Is 49:1-9a)

49: 1

¡Oídme, islas; atended, pueblos, desde lejos!:
Yavé desde el vientre me llamó, desde las entrañas de
mi madre recordó mi nombre.

2

Hizo mi boca como espada afilada, en la sombra de su
mano escondióme;
me hizo saeta bruñida, en su aljaba ocultóme.

3

Me dijo: 'mi siervo eres tú, Israel, en quien
resplandeceré'.

4

Mas yo había dicho: 'en vano me cansé, para nada y
viento mis fuerzas agoté';
pero de veras, la realización de mi salvación está en
Yavé; mi salario, con mi Dios.

5

Pero ahora dijo Yavé - el que me modela desde el
vientre para siervo suyo,
para hacer volver a Jacob a él y que Israel de verdad
se junte
siendo ponderado a los ojos de Yavé y siendo mi Dios
mi fuerza -,

6

díjome pues: 'es poco que seas para mí un siervo para
levantar las tribus de Jacob
y hacer volver a los reservados de Israel; te pongo
además como luz de las naciones
para que mi salvación esté hasta el extremo de la
tierra'.

7

Así dice Yavé, el redentor de Israel, su Especial,
al despreciado, al abominado de la gente, al siervo de
dominadores:
'reyes verán y se levantarán; príncipes, y se postra-
rán', por Yavé que es fiel, por el Especial de Israel
que te eligió.

8

Así dice Yavé:

"En tiempo de favor te he respondido, y en el día de
la salvación te he ayudado,
te reservo y te pongo como alianza del pueblo
para restaurar el país, para repartir las heredades
desoladas

9
diciendo a los encadenados: 'salid', a los que en la
oscuridad: 'mostraos'".

(3) Tercer poema del Siervo de Yhwh (Is 50:4-9a.10-11)

50: 4

A El **señor Yavé** me ha dado una lengua de discípulo;
B para saber confortar al cansado, una palabra despierta;
B' mañana tras mañana me despierta el oído para escuchar
A' como los discípulos.

5
El **señor Yavé** me ha abierto el oído
y yo no me resistí ni me eché atrás.

6
Mi espalda ofrecí a los que me golpeaban, mis mejillas
a los que las depilaban;
mi rostro no oculté de la confusión ni de los salivazos.

7
Pero el **señor Yavé** me ayuda, por eso no quedo
confundido,
por eso pongo mi rostro como el pedernal, sabiendo que
no quedaré avergonzado.

8
Cerca está el que me justifica; ¿quién va a querellar
conmigo? ¡Comparezcamos juntos!
¿Quién es mi demandante? ¡Que se me acerque!

9
Mirad, el **señor Yavé** me ayuda: ¿quién me condenará?

[Mirad, todos ellos como un vestido se gastarán,
la polilla los comerá].¹⁰⁸

10
Quien de entre vosotros teme a Yavé, escucha la voz de
su siervo;
quien anda en tinieblas y no tiene claridad,
que confíe en el nombre de Yavé y se apoye en su Dios.

¹⁰⁸ Desde el punto de vista literario, este hemistiquio (v.9b) es la continuación del v.4 (el "ellos" se refiere a los cielos, pero en la redacción presenta alude a los enemigos de 8-9a; cf. J.S.Croatto, op.cit., sobre este pasaje).

11

Mirad, todos vosotros sois los que encendéis fuego y
os rodeáis de brasas;
caminad a la luz de vuestro fuego, de las brasas que
habéis hecho arder.
De mi mano os sucedió esto a vosotros; en tormento
yaceréis.

la
le
pli-
ho
ada

I N D I C E

DEL INDIVIDUALISMO A LA SOLIDARIDAD UN HORIZONTE DE LECTURA POPULAR

Lectura del cuarto poema del siervo
de Yhwh - Isaías 52:13 - 53:12

<u>INTRODUCCION</u>	1
 <u>I. EL TEXTO. PUNTO DE PARTIDA</u>	 5
1) Introducción a la crítica textual	5
2) Traducción del texto.	
[Notas sobre variantes y problemas textuales]	7
3) Primera lectura en forma de comentario	12
4) Análisis del vocabulario.	23
 <u>II. EL MENSAJE EN SU CONTEXTO</u>	 33
1) Introducción	33
2) Contexto histórico	33
3) El poema y los poemas del Siervo de Yhwh	40
4) Autoría, lugar de composición, destinatarios	45
5) Diferentes tradiciones que convergen en el 2º-Is	49
6) Proyecto teológico de todo Isaías. Su unidad	55
7) Breve resumen de las diferentes interpretaciones	
sobre el Siervo sufriente de Yhwh	60
8) Una aproximación en lo literario	67

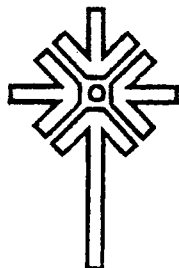
	174
9) Los diferentes vestidos del texto	73
10) Por el camino de las tradiciones	76
11) Huellas de la redacción	78
 III. <u>ANALISIS SEMIOTICO DE ISAIAS 52:13 - 53:12.</u>	
<u>UNA CLAVE DE LECTURA</u>	81
1) Introducción	81
2) Nivel manifiesto. Estructuras.	87
3) Nivel de inmanencia.	96
3.1 Componente narrativo:	96
a) ESQUEMA ACTANCIAL	97
b) PROGRAMA NARRATIVO PN	99
c) CUATRO FASES DE LA NARRATIVIDAD	100
d) ORGANIZACION PARADIGMATICA	113
e) CUADRO DE EVALUACION	114
3.2 Componente descriptivo.	115
4) Nivel profundo.	118
a) OPOSICION FUNDAMENTAL	118
b) ISOTOPIAS	120
c) CUADRADO SEMIOTICO	121
 IV. <u>EL SIERVO DE YHWH Y EL SERVICIO DEL PUEBLO QUE SUFRE.</u>	
1) Aproximación teológica a la comprensión del sufrimiento	125

;
na
ue
xplic-
cho
mada
a

).

	175
2) El siervo Job y la cuestión de la retribución en Is 53	128
3) La centralidad histórica de Cristo como Siervo sufriente de Yhwh	134
4) El servicio del pueblo que sufre.	140
V. <u>REFERENCIAS INTERTEXTUALES</u>	150
Textos de referencia intertextual.	151
 <u>BIBLIOGRAFIA</u>	156
(i) TRABAJO EN EL TEXTO	156
(ii) METODOS EXEGETICOS	158
(iii) ANALISIS SEMIOTICO	159
(iv) LA HERMENEUTICA Y SU METODO	161
(v) SOBRE ISAIAS, LOS POEMAS Y EL SIERVO	164
 <u>APENDICE I</u>	168
 <u>APENDICE II</u>	169
 <u>INDICE</u>	173

;
na
ue
expli-
cho
mada
ra
.
.
.
).



INSTITUTO SUPERIOR EVANGELICO DE ESTUDIOS TEOLOGICOS

Rectoría

Camacú 282
Tel. 632-5039/631-0224
1406 Buenos Aires
Argentina

INFORME DE EVALUACION DE TESIS DE LICENCIATURA

Nombre del Estudiante . . . Samuel E. Almada

Título de la tesis. Del individualismo a la solidaridad. Un horizonte
de lectura popular. Lectura del cuarto poema del siervo de Yhwh.
Isaías 52:13 - 53:12

Fecha de la defensa oral: . . 7. de julio de 1994 . . .

Mesa: Consejeros. . . J. Severino Croatto . . Alberto Ricciardi. . . .

Lectores. . Ricardo Pietrantonio. . Gerardo Viviers.

Evaluación:

1. La Mesa considera con aprecio el trabajo escrito y la defensa;
la tesis es sólida, bien construida en el discurso. Se observa una
amplia bibliografía y uso del texto hebreo. 2. La Mesa observa que
"reservas de sentido" del texto considerado podrían haber sido expli-
citadas por el autor en el trabajo con mayor elaboración y provecho
en la relectura propuesta. 3. La Mesa recomienda que Samuel E. Almada
prosiga con estudios en el campo de Biblia por la seriedad que ha
mostrado en este trabajo.

CALIFICACION FINAL: ocho (8).

Firma de los miembros de la mesa:

mc 80

Gerardo Viviers
Alberto Ricciardi
J. Severino Croatto

13. He aquí que prosperará mi Siervo; erigido, levantado y elevado mucho.
14. Como quedaron perplejos de él, muchos
- así tan desfigurado, lejos de varón era su apariencia,
y su aspecto ni cerca de lo humano -,
15. así tanto se asombrarán muchas naciones;
frente a él cerrarán su boca reyes;
pues lo que no se contó a ellos, vieron;
y lo que nunca oyeron, comprendieron.

1. ¿Quién dio crédito a nuestro anuncio,
y el brazo de Yhwh sobre quién se manifestó?
2. Y creció como retoño delante de él, y como raíz de tierra seca.
No tenía él apariencia, ni esplendor;
y le vimos mas sin aspecto como para desearle.
3. Despreciable y desecho de hombres,
varón de dolores y conocedor del sufrimiento,
y como aquel de quién se esconde el rostro,
despreciable, y no le valoramos.
4. Sin embargo él sobrellevó nuestras enfermedades,
y soportó nuestros dolores,
mientras nosotros lo tuvimos por castigado,
herido por Dios y humillado;
5. mas él herido fue por nuestro crimen, oprimido por nuestras culpas.
La disciplina para nuestro bien fue sobre él,
y por su llaga fuimos curados.
6. Todos nosotros erramos como ovejas,
cada cual por su camino, marchábamos,
mas Yhwh echó sobre él, la culpa de todos nosotros.
7. Fue oprimido y humillado, pero no abrió su boca,
como cordero que al matadero es llevado,
y como oveja que frente a sus trasquiladores queda muda,
- pero no abrió su boca -,
8. Por arresto y por juicio fue arrebatado,
y entre sus contemporáneos ¿quién piensa?,
pues fue talado de la tierra de los vivientes,
él recibe castigo a causa del crimen de su pueblo;
9. y se puso junto a los reos su sepultura, y con el rico su tumba;
aunque practicó la no-violencia, y no hubo engaño en su boca,
10. mas quiso Yhwh oprimirle con la enfermedad;
Si se da en sacrificio-expiatorio,
verá descendencia, alargará sus días,
y el deseo de Yhwh se cumplirá por su mano;
- 11a por la aflicción de sí mismo verá, quedará satisfecho.

Por su conocimiento

- 11b justificará mi Siervo justo a muchos, y sus maldades él cargará;
12. por tanto dará a él de los muchos,
y con los numerosos repartirá despojos,
ya que se entregó a sí mismo hasta la muerte,
y con los delincuentes fue contado;
aunque él sobrellevó la culpa de muchos,
y por los transgresores intercedió.